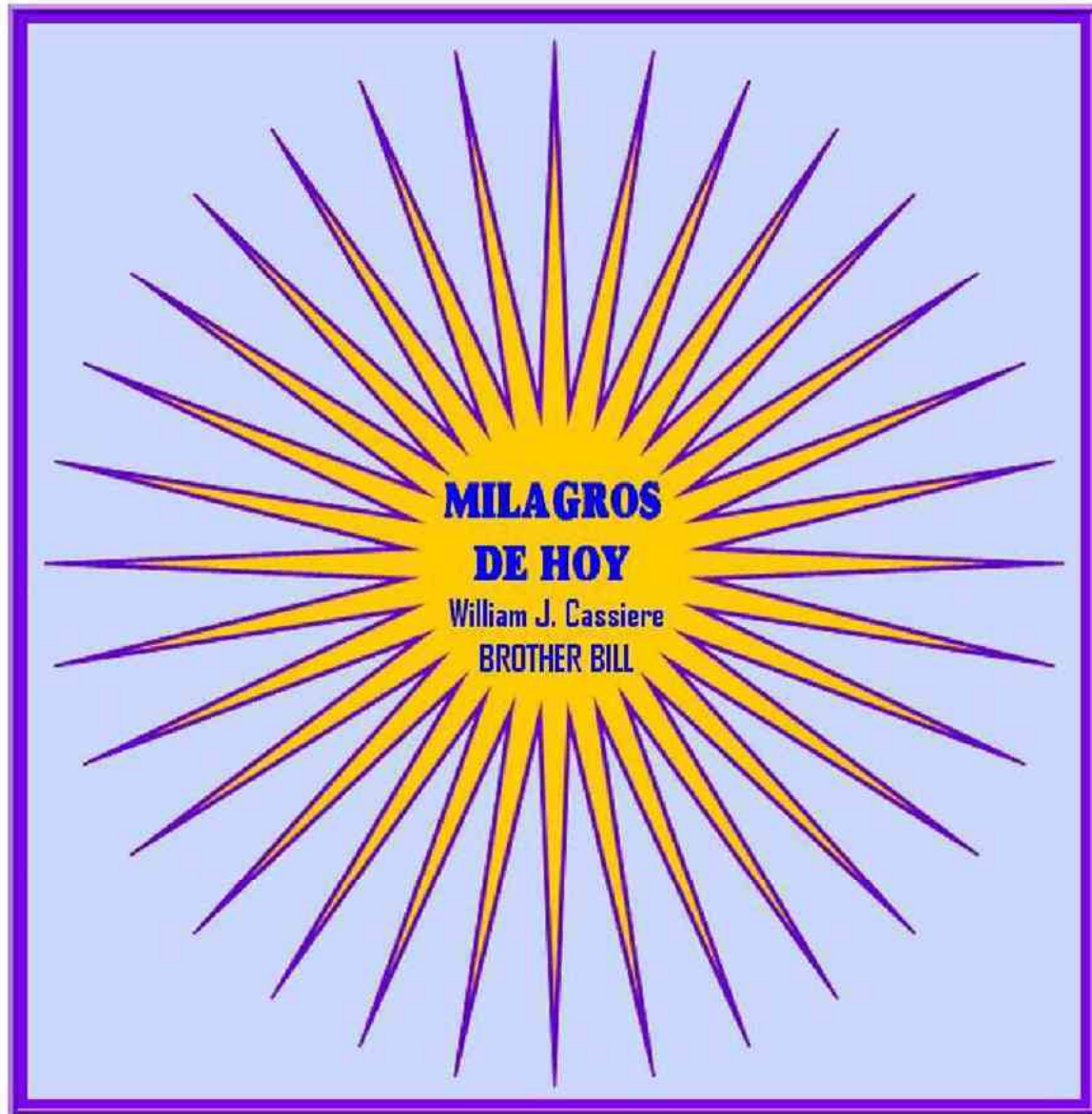




**MILAGROS DE HOY
Y
MANOS SANADORAS**



Edición 1948

**Traducción:
Paul the Priest
Julio 2017
46 Episodios**



MILAGROS

DE

HOY

(46 EPISODIOS)

Y

MANOS SANADORAS

Por

WILLIAM J. CASSIERE

1948

Edición íntegra

Traducción:

The Priest of the Wissahikon

Julio de 2017

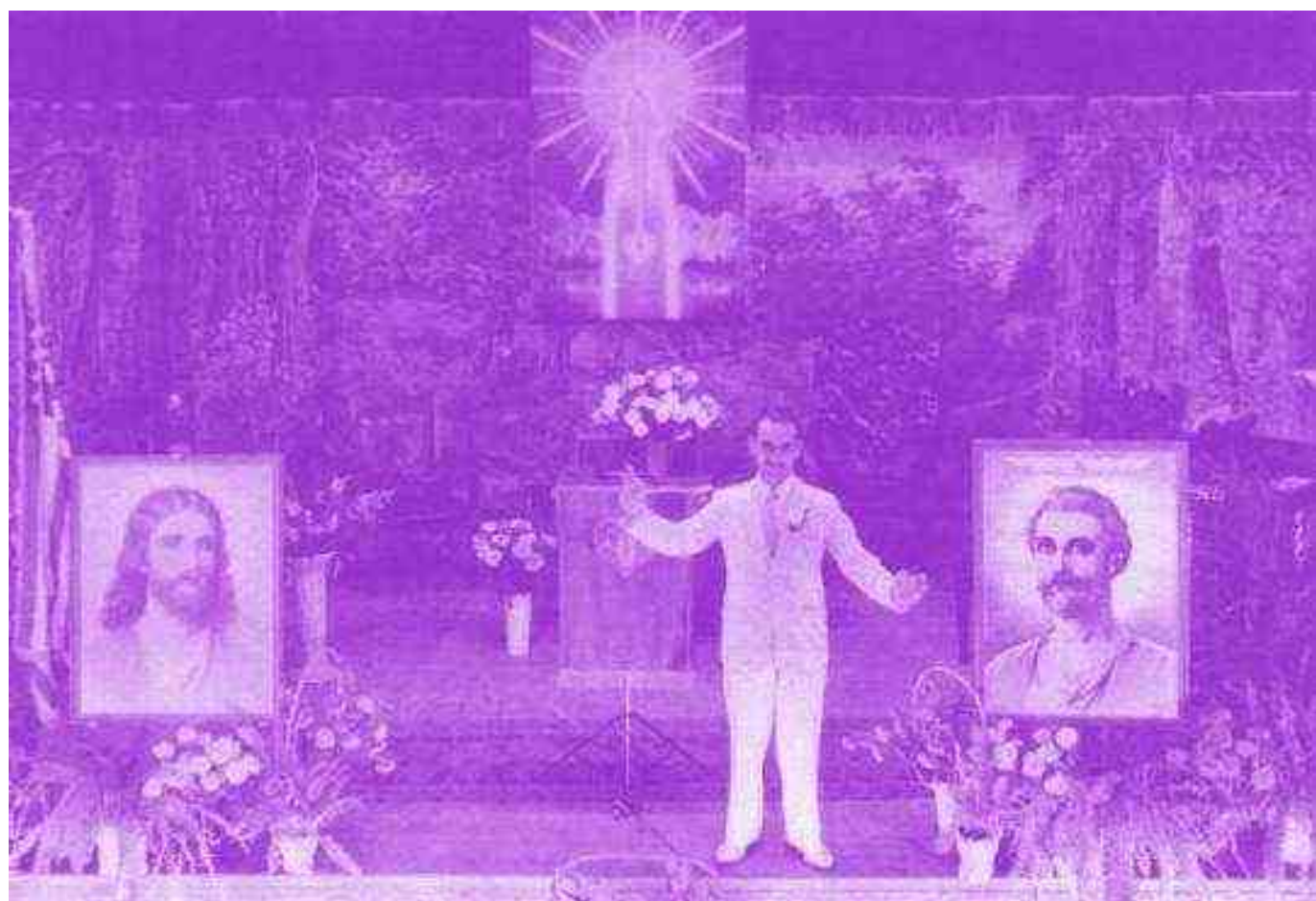




MILAGROS DE HOY

POR

WILLIAM J. CASSIERE



Brother Bill en una clase de la Actividad “I AM” en 1937




William J. Cassiere (Brother Bill)



Publicidad anunciando una clase de William J. Cassiere

THE ASCENDED MASTERS'
INSTRUCTION
ON THE
MIGHTY



PRESENCE
Presented by Their Appointed Messenger.
WILLIAM J. CASSIERE
"Brother Bill"

A SERIES of DISCOURSES on the ASCENDED
MASTERS' use of the GREAT CREATIVE
WORD—
"I AM"
WHAT IT IS! WHERE IT IS!
HOW IT CAN BE CONTACTED!

GRANT BUILDING
PITTSBURGH, PA.
October 16th to 25th Inclusive
TWICE DAILY - 1:30 P. M. and 7:30 P. M.

For Information Write to
Mr. C. O. BEDELL 779 East Shady Drive
Mt. Lebanon, Pittsburgh



INTRODUCCIÓN

William J. Cassiere conocido también como Brother Bill, fue uno de los siete mensajeros designados por Saint Germain para colaborar con el Señor Ballard en la Actividad "I AM". Esto tuvo lugar después que el Señor Ballard retornase de las experiencias relatadas en los libros primeros que editó la Fundación Saint Germain, sobre las experiencias del Señor Ballard con Saint Germain. Ambos, Brother Bill y el Señor Ballard, habían trabajado juntos en encarnaciones anteriores.

Saint Germain terminó por nombrar a Brother Bill como mensajero titular. Más adelante también le prometió la Ascensión, por su magnífico trabajo por la Luz.

Fue testigo de las "letras de Luz" que usaron los Maestros para comunicar sus Dictados, incluso desde la última fila del auditorio.

También fue testigo de numerosas curaciones llevadas a cabo por el Señor Ballard durante las sesiones donde los Maestros daban los Dictados.

Al Ascender el Señor Ballard, dejó la Fundación Saint Germain, y recorrió los Estados Unidos, expandiendo las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos durante muchos años.

Lo que se relata a continuación por él, muestra su gran evolución, y demuestra su alta capacidad en lograr resolver graves situaciones, tanto de salud como de otros tipos, a quienes le pidieron ayuda, y en algunos casos, para sí mismo.

Es alentador este relato, donde vemos cómo la Luz nunca falla, allí donde se usa con fe y confianza. Él es un gran ejemplo a seguir.

Los datos que se poseen dan por cierta su Ascensión.
¡Bendito sea!

Paul the Priest



DEDICACIÓN

¿Puede un libro ser dedicado a muchos?

Siendo así, dedico este cuaderno a mi Maestro y Profesor, ahora ascendido, con todo el amor de mi ser, y a toda la Hueste que trabajó con él para la regeneración de los seres humanos, a la Hueste Angélica y a la Gran Hermandad Blanca.

A todos ellos, entonces, dedico afectuosamente este cuaderno.

**Yucaipa, California,
Diciembre, 1947**

William J. Cassiere



CONTENIDO

ÍNDICE

	Página
Introducción	5
Prólogo	9
Prefacio	10
Introducción a los episodios	12
Capítulo 1 - Episodio del caballo	14
Capítulo 2 - Episodio de las polillas	17
Capítulo 3 - Episodio de la tormenta	22
Capítulo 4 - Episodio de la helada en la plantación de cítricos	26
Capítulo 5 - Episodio de los insectos	29
Capítulo 6 - Episodio de las sillas	33
Capítulo 7 - Episodio del tiempo y el espacio	37
Capítulo 8 - Episodio del automóvil nuevo	40
Capítulo 9 - Episodio de la defensa rota	44
Capítulo 10 - Episodio del hombre enfermo	47
Capítulo 11 - Episodio del club nocturno	50
Capítulo 12 - Episodio del lote de autos usados	53
Capítulo 13 - Episodio del chaparrón	56
Capítulo 14 - Episodio del joven moribundo	58
Capítulo 15 - Episodio de la pareja joven y el coche nuevo	60
Capítulo 16 - Episodio del teatro desaparecido	63
Capítulo 17 - Episodio del brazo curado	65
Capítulo 18 - Episodio del Sol curativo	69
Capítulo 19 - Episodio del papel alquitranado del tejado	71
Capítulo 20- Episodio de Caminar sobre las aguas	74
Capítulo 21 - Episodio de las manos y brazos paralizados	78
Capítulo 22- Episodio de la renovación de la juventud	82
Capítulo 23- Episodio del hombro roto	85
Capítulo 24- Episodio del cambio en el tiempo	89
Capítulo 25- Episodio del maíz	94
Capítulo 26- Episodio de las verrugas desaparecidas	97



Capítulo 27- Episodio de la dama con exceso de peso	101
Capítulo 28- Episodio del viento de Santa Ana	103
Capítulo 29- Episodio de los niños en Santa Fe	107
Capítulo 30- Episodio de las habitaciones del Hotel	109
Capítulo 31- Episodio de la secretaría y su jefe	111
Capítulo 32- Episodio del Sargento de Policía	115
Capítulo 33- Episodio del desafío	117
Capítulo 34- Episodio of la Música Curativa	120
Capítulo 35- Episodio del paseo en bote	121
Capítulo 36- Episodio de la reencarnación y la Biblia, Parte 1	124
Capítulo 37- Episodio de la reencarnación y la Biblia, Parte 2	127
Capítulo 38- Episodio de la joven y su novio	129
Capítulo 39- Episodio del Tubo Electrónico de Luz	131
Capítulo 40- Episodio de la ruptura curada	132
Capítulo 41- Episodio de la curación del cáncer	134
Capítulo 42- Episodio de la curación de la lepra	136
Capítulo 43- Episodio del grupo sanador	137
Capítulo 44- Episodio del ojo dañado	138
Capítulo 45- Episodio de la curación del cáncer de pecho	140
Capítulo 46- Episodio de los tranvías	141
Manos Sanadoras-Introducción	145
Manos Sanadoras-Posición de sus manos	151
Los efectos curativos del agua	152
El abdomen	153
Senos nasales, ojos, orejas, dientes, nariz, cabello y garganta	154
Para un resfriado en el pecho	156
Verrugas, imperfecciones y marcas de nacimiento	156
Manos, dedos de manos y pies	157
Brazos y piernas	157
Peso	158
Creación perfecta de Dios	158



PRÓLOGO

Estas experiencias están escritas con una idea en la mente y solamente una. Para ayudar a esos buscadores que no pueden ser alcanzados de ningún otro modo.

En mis viajes hubo mucha gente que vino pidiendo mis experiencias en forma escrita. Puede ser bueno informar al lector que estas experiencias ocurrieron en muchas ciudades, pueblos y villas, de costa a costa y desde el Golfo a los lagos. Es también cierto que hay muchos, muchos episodios que no se relatan dentro de estas cubiertas.

Es verdad que hay muchos maestros. Es igualmente cierto que hay muchos modos de instrucción. Si las verdades registradas aquí dentro no concuerdan siempre con su anterior modo de pensar y sus creencias, déjelas pasar. Si las palabras y expresiones no concuerdan con sus opiniones preconcebidas, déjelas pasar también. Pregunte al ser Crístico que le revele el núcleo de la Verdad -y olvide la envoltura-.

Sería una locura por mi parte intentar hacerle creer que estas experiencias son la última palabra sobre la Verdad. Por la misma razón, no crea que tenga el privilegio de poseer la última palabra sobre la Verdad. Solamente El Cristo en usted es la última palabra y el último recurso.

Es mi fervoroso y gran deseo llegar a la gente cuyos corazones tienen hambre de ayuda. Si estos episodios pueden ayudarle de algún modo, mi lector, entonces mi trabajo tendrá su recompensa. Por parte mía, estoy agradecido a la Luz, a la Vida y al AMOR, por la oportunidad de relatarlos y publicarlos con una plegaria y una bendición a esos que puedan usarlos. ¡Así sea!

William J. Cassiere



PREFACIO

Al individuo que no ha observado milagros a su alrededor, en sus experiencias cotidianas, estos episodios pueden parecerle fantásticos. Pero cuando nosotros consideramos que el individuo promedio puede pasar por una casa o almacén dos o más veces al día en ir y venir a sus labores, sin ser capaz de describirlo, o de decir sólo dónde *está* situado ese bloque, e incluso si no es capaz de recordar que hay tal lugar en el bloque, es igual de fantástico para aquellos de nosotros que notamos, registramos, e indexamos mentalmente estas cosas, en lo que se llama por algunos la *mente fotográfica*. Todo estriba en el entrenamiento.

“No descarten aquello que desconocen”. Demasiada gente emite un juicio rápido sobre cosas de las que no saben nada. Solamente porque no entienda una cosa cuando llega a su atención por vez primera, no significa de ningún modo que no sea cierta. La gente, a menudo, confunde *opinión* con *conocimiento*. Jesús realizó milagros porque conocía las Leyes Espirituales que gobiernan tales posibilidades.

Los químicos son trabajadores milagrosos, los doctores son trabajadores milagrosos, los electricistas son trabajadores milagrosos, incluso *usted* es una potencial persona milagrosa. ¡Sí, lo es! ¡Conozca la Ley y ella trabajará por usted!

Algunas veces, si tiene suficiente *fe*, ella trabajará por usted de todos modos, tanto si conoce la Ley como si no. Jesús dijo: *“Pedid y recibiréis, buscad y encontrareis, llamad y se os abrirá”*. PEDIR, BUSCAR, LLAMAR.

Ahora tome la primera palabra de estas tres, ¿Ha PEDIDO? Bien, ¿a quién ha pedido? *“Pide a Dios”*, es la respuesta.

Usted puede pedir a las *personas* hasta cansarse, sin recibir nada.



¡Pero, “Cualquier cosa que ME PIDAN CON FE, eso recibirán! (Marcos 11:24) Mí (ME) es DIOS. ¡“I AM THAT I AM”! Este es mi nombre por siempre; este es mi testimonio para todas las generaciones”. (Éxodo 3:14-15).

Es creencia común que la edad de los milagros pasó con la era de Jesús. Esto positivamente, no es cierto. Hoy es una era de milagros incluso en su propia experiencia. Todo aquél que vive y respira hoy, vio, oyó o experimentó un milagro en alguna forma u otra. Algunos de mis lectores reconocerán muchos.

Todo descansa en su habilidad para aceptar los trabajos Divinos, tanto como una coincidencia o como un signo. Queda a elección suya aceptarlo o rehusarlo, según le plazca.



INTRODUCCIÓN A LOS EPISODIOS

Una vez en Waco, Texas, fui impulsado a comentar a un grupo al que estaba hablando, las muchas y bellas cosas que Dios había forjado para nosotros que estábamos presentes o habían estado presentes en mis visitas previas. Un individuo presente en la reunión odiaba aceptar las “situaciones” como milagros. “Más bien” dijo este exaltado y duro hombre de negocios, *“esas cosas son justamente coincidencias”*.

“Sí, estoy de acuerdo con usted”, dije Yo, “y permítame hablarle de algunas de ellas”. Así que hablé de algunas de esas experiencias que vinieron a mi mente y de los individuos que coincidieron con esas coincidencias. Solamente puedo decir a ese tipo de individuos, “Dios le bendiga en su camino de incredulidad”. Pero nosotros los que amamos tener a Dios en nuestras vidas seguiremos decretando y afirmando, rogando y dando gracias a Él por las coincidencias maravillosas que estamos teniendo.

No importan sus creencias religiosas, Dios no se preocupa de etiquetas o afiliaciones. Él requiere de usted *“Pregúntame sobre las cosas que vendrán, y con relación a los trabajos de mis manos, ordéname”*. (Isaías 45:11). *“Antes de que llaméis Yo contestaré”*. (Isaías 65:24). *“Decretarás una cosa y Yo la llevaré a cabo”*. (Job 22:28). *“Llámame y Yo te contestaré”*. (Jeremías 33:3)

Los incidentes relatados comienzan cuando, como estudiante de las Leyes de la Vida, Yo comencé la aplicación más profunda de la Verdad en mis experiencias diarias. Yo había estudiado metafísica en diversas escuelas pero, al igual que muchos estudiantes, había hablado justamente de ella, sin usarla; de modo que Yo encontré que hablar es barato. No



obstante que Jesús dijo: *“por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado”*. (Mateo 12:37)

En enero de 1933, fue cuando Yo comencé a afirmar y visualizar, a pedir y decretar con fervor. Todos estos milagros comenzaron a ocurrir sobre ese tiempo, y han continuado hasta este día. No se mantuvieron registros diarios pero según enseñé la ley a otros y se desarrollaron los incidentes de ciudad en ciudad, alrededor del país, y de costa a costa, Yo creo que muchos de los estudiantes involucrados reconocerán los hechos relatados aquí dentro. Las fechas y lugares no se mencionan siempre ni tampoco los nombres de las personas o estudiantes que estuvieron involucrados como espectadores.

Hubiera sido una tarea casi imposible conseguir permiso de cada una de las personas para usar sus nombres y pedir el derecho de hablar de su participación en esos milagros. Entonces me incumbe a mí proteger a aquellos que prefieren no ser publicitados y seguir adelante en la creencia del trabajo-Milagroso de la Presencia y Poder, relacionándolos en forma impersonal, prohibiéndome a mi mismo, con pocas excepciones, dar nombres, fechas y lugares donde ocurrieron estos milagros, por su beneficio.

Es suficiente decir que estos incidentes ocurrieron todos en el buen y viejo Estados Unidos de América desde 1933. Aunque estos que he usado son solamente un fracción de los numerosos que ocurrieron, estamos esperanzados en que sean una inspiración para los muchos individuos que, quizás, han sido demasiado tímidos hasta ahora para probar a tener tales experiencias en ellos mismos. Permítanme ofrecer mi mano en los días que han de venir, porque incluso como dijo Dios: *“Llámame y Yo te contestaré”*. Incluso añadido Yo: *“No teman; sigan la Ley”*.

William J. Cassiere



Capítulo I

EPISODIO DEL CABALLO

“No acepten nada que sea irrazonable; no descarten nada como irrazonable sin examen apropiado”.

-Buda-

¡Padre, Te doy gracias porque Tú me has oído! Y se que Tú me oirás siempre; mas por el pueblo que está junto a mí lo dije, para que puedan creer que Tú me enviaste.

(San Juan 11:41-42.)

El mismo día siguiente después de mi contacto con el “Amanecer de la Gloria” estuve debatiendo conmigo mismo acerca de la posibilidad de las cosas que había oído de mi Amado Maestro, diciendo mi mente (dudando como Tomás): *“No, no es posible”*, mientras mi corazón cantaba el refrán una y otra y otra vez: *“Mis ojos han visto la llegada de la Gloria de la Ley”*.

Los procesos que uno atraviesa durante este debate mental con el amor y deseo en su corazón por la “Luz Blanca”, son muchos y diversos. Yo había sido enseñado a silenciar las dudas y aceptar el poder de la Presencia Divina *-el I AM-* si esperaba obtener resultados. Por tanto Yo procedí a hacer precisamente eso.

El argumento en mi mente fue terrorífico. No obstante oí decir a mi ser: *“está bien, ¿por qué no lo intentas tú mismo?”* Y Yo repliqué: *“O.K., lo haré”*.

Fue un día típico de invierno en el medio-oeste. La nieve estuvo cayendo continuamente desde la noche anterior y una nevada record, había paralizado el tráfico en la ciudad; la calle 63 tenía menos coches de los habituales, que estaban estancados o habían sido retirados. Los quita-nieves habían sido puestos en acción, aunque el tráfico era casi incapaz de moverse, tan fuerte fue la nevada, y la nieve todavía seguía



cayendo. Lo que aumentó la confusión fue el viento, que barría los pesados copos y semejaba lanzarlos con fuerza demoníaca contra nuestras caras. Yo me acurruqué debajo de un portal esperando, sin saber que los coches en la calle habían parado de andar hacia más de una hora.

A través de la calle un caballo estaba relinchando y pateando el pavimento, o más bien el hielo que se había formado con la nieve incrustada sobre el pavimento. Mi atención fue se fijó en las ráfagas de viento que barrían repetidamente con incluso mayor fuerza en ese lado de la calle y lanzó un tipo de duras y cortantes salpicaduras en los dientes del paciente animal, que, mientras se quejaba relinchando y pateando, seguía leal en su puesto, con un carromato de leche detrás de él.

Yo no pretendo recordar las palabras exactas que abrieron un debate vigoroso que ocurrió entre mi mente y mi corazón, aunque sí recuerdo los enunciados de Jesús el Cristo, *“Cualquier cosa que pidáis en mi nombre, CREYENDO, eso recibiréis”*. De modo que Yo comencé a razonar con Jesús, diciendo, como si estuviera visible a mis sentidos externos: *“Jesús, mi amigo, dijo que haría cualquier cosa que Yo pidiese, de modo que Yo quiero la prueba.*

¡Gira ese caballo para que enfrente el otro lado! ¿No ves cuán desagradablemente ha sido tratado; y cómo el viento y la nieve lo hieren? Dale la vuelta, dije. ¡Permítenos ver uno de esos milagros”!

Bien, no pasó nada. Dijo mi razón, *¡Observa! ¡No funcionó!* Pero mi corazón razonó de modo diferente y Yo sentí una punzada de remordimiento por haber hablado como lo hice. Y comencé de nuevo: *“Perdóname por ser tan engreído pero tu sabes como es eso, el mundo entero quiere creer en sus corazones pero sus cabezas siguen la costumbre”*.



Así que fui al otro extremo e imploré, supliqué, casi sollocé: *“Por favor Jesús, me preocupa este caballo; por favor dale la vuelta, ¿querrás? ¡Por favor!*

¡”Todavía no sucedió nada y el argumento que tuve en mi mente fue similar a un bombardeo de las armas modernas durante una batalla, diez proyectiles por encima del emplazamiento del enemigo; diez retornando; 100 volviendo a caer, 100 retornando; 1000 volviendo, 1000 retornando; balas y gritos y maldiciones, subiendo a un tono y creciendo ese final abruptamente, cuando Yo ordené en voz alta: *“Sea la Paz”!*” Mi Torre de Babel se colapsó y mi orgullo, miserablemente herido, mi vanidad pinchada; Yo observé un hombre que se refugió bajo el mismo portal conmigo, mirándome con curiosidad, curiosamente, y marchó apresuradamente. Yo no fui consciente de otra persona en el portal de ningún modo. Cuando él había entrado en ese refugio temporal Yo no lo había reconocido; pero no dejó ninguna duda por sus miradas, mientras salía, que pensaba que estaba loco.

Bien, Yo revisé de nuevo lo que mi maestro había dicho: *“Hay reglas y ellas deben ser seguidas. Si no las aplican correctamente solamente conseguirán resultados medios o ninguno, de ningún modo, de acuerdo a su aplicación”.*

Una vez más Yo recordé: *“Su Palabra es su Varita Mágica”* (de Florence Scoville Shinn), de modo que comencé de nuevo.

“Dios, Tú, Magna Presencia de Vida, libera Tu Amor y Tu Luz, y haz que ese caballo sea liberado del viento vicioso y cortante y de la nieve, dale la vuelta. ¡Yo se y te doy gracias porque Tú me has oído siempre, y ahora, Oh Padre Sagrado, libera todo el poder que sea requerido para liberar esta criatura del descuido de alguien”!

Yo conté diez y miré. Todavía no había pasado nada. Yo estaba bastante disgustado aunque dentro de mí sentí que



había algo en algún lugar de mi aplicación algo que fallé en hacer, algo que dejé sin hacer. En mi disgusto me dije a mí mismo: *¡“Está bien, perra, Yo le daré la vuelta a ese caballo a mi alrededor incluso si me golpean en la nariz por ello”!*

En ese instante el conductor del caballo y carreta semejó irrumpir (salir) del café a través de la calle como si las puertas del lugar hubieran sido lanzadas a la calle. Él pareció saltar, sí, dentro del carromato, tomó las riendas luego, recordando el peso de control que contenía el caballo, volvió a saltar, soltó el peso, tomó la correa del caballo y lo condujo suavemente por la esquina y lo cubrió con una manta. Luego regresó al café y terminó su cena.

Fue interesante observar al caballo ahora de cara al sur, en lugar del este, donde estuvo enfrentando la tormenta, y en el lado protegido de la calle.

Inmediatamente di gracias a Dios y todavía me pregunté por qué el decreto no había funcionado más pronto. Más tarde, al relatar el incidente a mi amado maestro, él me recordó que hasta que yo liberé el sentimiento coincidente con la declaración de que lo había hecho yo mismo, no podría haber tenido terminación inmediata. Recuerden que su plegaria, afirmación o decreto debe tener amor o sentimiento o energía liberada para completar la acción.

Yo todavía estoy agradecido por mi primer y gran milagro bajo mi nuevo instructor, *¡“Reviste el decreto con tus pensamientos positivos y Dios nunca falla”!*

Capítulo II

EPISODIO DE LAS POLILLAS

*¿No es extraño que princesas y reyes
Y payasos que aporrear anillos de aserrín
Y gente como tú y como yo
Seamos constructores de la eternidad?
A cada uno se le da una bolsa de herramientas,*



*Una masa informe y un libro de reglas;
¡Y cada uno debe hacer, antes de volar la vida,
Una piedra de tropiezo o un trampolín! R. L. Sharpe
¿Por qué estáis tan temerosos? ¿Cómo es que no tenéis fe?
Marcos 4:40*

Era Primavera; húmeda y empapada primavera. Mi cabaña en Lake Cedar, estaba situada, por aquel tiempo, en un cenagal. La carretera, que había sido meramente un camino de barro a través de la campiña, había desaparecido aparentemente.

Mi tranquila cabaña no estaba dentro de una subdivisión con caminos bien pavimentados, ni incluso con senderos de gravilla. De hecho, estaba a una media milla o más del Lago, y Yo mismo me contentaba con estar en la espalda de un barranco, a través del cual, usualmente goteaba a una pequeña corriente, ahora un torrente violento. Nuestro pacífico y pequeño arroyo estaba ahora hinchado con las lluvias estacionales, aunque esa primavera las lluvias eran inusualmente muy fuertes.

Las coberturas de la cabaña habían resistido más estaciones de las que tales materiales estaban pensados para resistir; de hecho, estaban ahora comidas por la polilla, oxidadas o "mordidas por las pulgas" ¿un mejor término?

La razón por la que dirijo su atención a esas coberturas y las del porche es porque ellas no proporcionaban protección durante tal condición atmosférica, sino que llegaban a estar reducidas y colgaban en sus marcos como encajes antiguos, andrajosos y llenos de agujeros.

No podían ser reparadas; mi arrendador había dicho: "Más tarde conseguiré unas nuevas para usted".

Mientras tanto los insectos, especialmente mosquitos, los pequeños insectos y polillas, aprovechaban la situación. Mi cabaña evidentemente era su Cuartel de Convenciones, de



modo que cuando Yo retorné de la ciudad, tomaron ventaja adicional de las luces, pululando a su alrededor en tales cantidades que casi oscurecían las luces totalmente. Mi único consuelo fue que, mientras buscaban la luz, se destruían ellas mismas. Sí, incluso las fuerzas oscuras usan -la Luz- destructivamente, y así llegan a sumergirse y destruirse a sí mismas por el mismo pobre poder que usan mal.

Estos pensamientos pueden ser una suerte de consuelo, aunque no disminuyen el disgusto de uno cuando se encuentra en medio de una Convención de insectos, cuando la peste persiste metiéndose en cosas y lugares donde no son queridas -¡como oídos, ojos, bocas, cabello y alimentos!

En la tarde en cuestión incluso se metieron *debajo de mi piel*, como dice el dicho, y Yo me quejaba más bien amargamente a mi maestro cuando fui a clase la mañana siguiente. Esa amable persona me sonrió enigmáticamente y replicó con tolerancia divertida, ¡“Es mejor hacer algo acerca de eso”!

Cuando retorné a cabaña esa noche y encendí las luces, ¡oh, no apareció ni un solo insecto! ¡Mi maestro ha sabido lo que hacer y lo hizo! Créanme, ¡Yo di gracias A mi Presencia Divina por el logro de ese decreto!

Ahora, una cosa es tener una manifestación hecha para uno y bastante otra hacerla por uno mismo -y sostenerla-, ¡especialmente si ha hablado y alardeado sobre ello, disminuyendo de ese modo sus fuerzas! Jesús dice: ¡“No lo cuentes al hombre”! Esta es una advertencia para decírsela a Dios, no al hombre. Más bien, ¡agradecérsela a Dios, y no decírsela al hombre!

Bien, en mi exuberancia de la victoria sobre la peste en la cabaña, mostrándoles a mis amigos y conocidos que se burlaban, lo grande y bello que fue la Ley cometí el error fatal de contarlo -Sí jactándome de ello-. Un amigo decidió venir conmigo a la cabaña, porque él tenía media idea de unirse a



este grupo bajo mi profesor. También, él quería ver los resultados por sí mismo.

Cuando vio la condición de ruina de las protecciones, se lo contó a los demás.

Durante todo el camino desde la ciudad al Lago habíamos hablado sobre diversos asuntos, como hacen los amigos; aunque a intervalos Yo di gracias a Dios silenciosamente para que La Luz que tan amorosamente produjo mi “milagro” fuera sostenido.

Mi amigo se sentó en mi sala de estar y leyó “Vida y Enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente”, por Spalding, mientras Yo llegue a estar absorbido en “Residente en Dos Planetas”. La noche era bochornosa, de modo que abrí las ventanas y la puerta frontal. “mejor tener insectos que abrasarse”, pensé, aunque al mismo tiempo di gracias a Dios y decreté que Él sostuviese la Cobertura Luminosa (protección) que mantenía los insectos alejados.

Pidiendo perdón por mis dudas en la conciencia (que eran como los agujeros en mi cobertura protectora), retorné a mi libro y pronto quedé absorto. Mi amigo, no obstante, continuó observando la sala, como si estuviese reflexionando lo que leía, aunque en un modo abstracto. Sin embargo, no recuerdo en qué medida interfirió con mi interés en el libro que me llamó la atención con tanta fuerza.

Después de una hora o más mi amigo volvió a observar la sala de nuevo, y triunfalmente anunció que había una polilla, una grande, ¡UNA POLILLA!

¡Pueda Dios, quién creo que se ríe de nuestro miserable uso de Sus grandes Leyes, perdonarnos por criticarlo a Él! UNA POLILLA en lugar de un millar y nosotros la señalamos con júbilo diabólico y decimos: "Mira, Dios, no hiciste un buen trabajo, ¡ENTRÓ UNA POLILLA"!



Así que, con objeto de que la parte humana esté silenciosa por siempre y de reconocer a Dios como la Presencia trabajadora-milagrosa que no comete errores, Yo dije con gran sentimiento: *¡“Tú Gran, Gran Arquitecto del Universo -Dios-, Te doy gracias por Tu manifestación por la cual solamente una polilla permanece en esta casa”!* Aunque mi amigo aquí está turbado esta noche por sólo UNA polilla, cuando Yo lo estuve durante varias noches por un millón más o menos-; Toma Tú el mando. Si Tu Poder fue lo suficiente grande para controlar a la inmensa mayoría, revélale a él que también puedes tomar el control de esa una; *¡“Así sea”!*

Mi amigo observó esa polilla dar vueltas alrededor de la luz una vez más y entonces se paró en el borde de la cortina, justo donde estaba sujetado a la parte superior de la ventana. Permaneció allí, mientras Yo intenté absorberme en mi libro pero en realidad estaba decretando con todo el sentimiento a mi disposición. Pero él no pudo resistir el impulso humano de recordarme que la polilla todavía permanecía en la casa.

Desde mi interior llegó un *conocimiento* profundo y le pedí a él que la quitara y la persiguiese. Mi amigo sujetó la cortina y la sacudió pero en lugar de salir volando para fuera, la polilla cayó al suelo, y sus alas se desmoronaron en pedazos al caer. Él señaló, *¡“Eso tiene gracia, está muerta”!*

No hay nada gracioso acerca de ello. Las Leyes de Dios son inmutables, inalterables, incambiables y eternas. Trabajan -si uno pone su parte-. Si espera que Dios haga algo *-“Pidan y ustedes recibirán”-*. No permitan ni por un instante creer que Dios hace nada a medias.

Si Él tomó el control de los insectos, ¡lo hizo totalmente, no solamente a medias, ni incluso de una sola! Esta única polilla fue una duda mediante la cual la entera manifestación habría caído por tierra. Mediante mi persistencia, Él tomó cargo y la manifestación fue completa entonces. *¡Permanezcan con Dios! ¡Uno -con Dios- es mayoría!*



Capítulo III

EPISODIO DE LA TORMENTA

“Y llegaron a Él, y le despertaron, diciendo, maestro, maestro, perecemos. Entonces se levantó él, y reprendió al viento y a la furia de las aguas; y ellas cesaron, y se hizo la calma”.

Y él les dijo, ¿dónde está vuestra fe? Y ellos, asustados, se decían unos a otros, ¿qué clase de hombre es éste? Porque él incluso ordena a los vientos y a las aguas, y ellas le obedecen.

Lucas 8:24-25.

“Y Moisés extendió su mano sobre el mar; y el Señor hizo que el mar retrocediera con un fuerte viento del este toda esa noche, e hizo del mar una tierra seca, y las aguas quedaron divididas.

Éxodo 14:21.

Será bueno que relate otro milagro que ocurrió con los mismos amigos mencionados en el episodio II.

Como se dijo en ese Capítulo, las lluvias eran excepcionales esa primavera. Mi automóvil era viejo, pero fiel al amor que le prodigué, durante la tormenta nunca claudicó, incluso cuando se hizo necesario bajar la velocidad a diez millas por hora. La lluvia golpeó el parabrisas con tal furia que apenas pude ver la carretera. Nosotros tuvimos que vigilar cuidadosamente o podíamos dar un giro equivocado o atravesar la carretera. Los relámpagos destellaban casi incesantemente, oscureciendo verdaderamente nuestro camino en lugar de iluminarlo. A menudo hizo un esbozo sobre un letrero, una casa de la granja u otro objeto del camino que parecía grotesco, después del cual la oscuridad nos engullía en un pesimismo más profundo que nunca.

Se nos hizo tarde, y solamente estaban fuera de casa los viajeros que necesitaban imperativamente continuar su viaje,



de modo que nosotros encontramos comparativamente pocos automóviles en la carretera. Esos que encontramos, parecían por el momento, como una amigable oportunidad para encontrarse en un lugar fuera del camino. Pero tan pronto como pasaban, la capa envolvente de oscuridad llegó a ser tan fuerte que nuestros faros no fueron capaces de penetrarla más allá de unas pocas yardas.

Mi amigo y Yo habíamos hablado de la Luz Blanca y de las Leyes de la Vida, pero en nuestro viaje de tres horas, nuestra conversación primero languideció, y después desapareció por completo -y mi amigo se durmió-. Para mantenerme a mí mismo despierto y superar la monotonía de la aparente similitud de las millas, decreté y afirmé silenciosamente que la lluvia cesara cuando alcanzásemos nuestro destino, al menos hasta que pudiéramos entrar en la casa. “Después de eso, deja que continúe o no como elija”, añadí.

Llueve sobre el justo y sobre el injusto por igual, recordé. Aunque también recordé que, si uno conoce las Leyes de Dios y trabaja con ellas, el Deva de la tormenta trabajará con uno, de igual modo a cómo otras fuerzas de Dios les sirven cuando las aman suficientemente y las hacen a ellas mismas sus sirvientes. Los habitantes de los elementos (como los elementales) son seres conscientes aunque no humanos. Ni tienen cuerpos como los humanos, más bien, la sustancia de sus cuerpos es etérica, no densa como la del cuerpo humano. Ellos responden al *amor* y por amor quiero decir un elemento que es diferente y más grande que las tres pequeñas letras que usan los seres humanos para conseguir fines físicos. El amor del cual hablo es una fuerza, una sustancia -tangible- un poder para dirigirlo mediante la voluntad consciente de la persona que lo usa. Amor es similar a la electricidad y puede ser generado a voluntad. ¡Úsenlo!

Se dice que un joven escribió a Tomás A. Edison preguntando qué era la electricidad. Mr. Edison replicó: “la



electricidad ES; ¡ÚSENLA! Lo mismo les digo yo, EL AMOR ES; ¡ÚSENLO!

De modo que Yo envié una nube generadora de este Amor, por decirlo de algún modo, a los pequeños habitantes de los elementos.

Cuando llegamos a casa, el lugar más cercano a mi cabaña, hasta donde mi automóvil podía llegar con seguridad a través del aguacero, estaba alrededor de media cuadra. Eso significa que si mis decretos -el Amor que había dirigido a los elementales- no habían alcanzado su destino, entonces, después de aparcar en un lado de la carretera, deberíamos hacer un recorrido a través de la tormenta.

Paré, y mi amigo señaló: “Está lloviendo mucho más fuerte que en cualquier momento mientras regresábamos de Chicago”.

“Seguramente”, repliqué Yo: “la tormenta se está agotando ella misma”. *“¡Creo en la Luz, y Dios no puede fallar en responder la invocación a la Luz!”*.

En ese instante, como si se hubiera levantado un dosel sobre nosotros, nos dimos cuenta de que el sonido de la lluvia cayendo sobre el techo del automóvil había cesado. Entonces recorrimos la distancia hasta la cabaña y entramos, y *entonces* volvió la lluvia de nuevo, como había comentado mi amigo anteriormente, más intensa que nunca, -o así nos pareció a nosotros-.

Hay más Tomases dudando, que creyentes, en la Ley de la Vida, así parece; aunque mi compañero señaló que él no sabía lo que Yo estuve haciendo, y aunque finalmente las cosas ocurrieron en el modo que Yo quise que ocurrieran. Yo le dije: ¡“Mira mis zapatos -y ahora mira los tuyos-“! Los míos están limpios; tú tienes barro en los lados e incluso por encima. ¿Por qué? ¡Tú dudaste: y Yo creí! Tú le fallaste a Dios y así tus zapatos son la prueba de tu terrenalidad. Tú, también, puedes controlar la tormenta. Tú, también, puedes



tener a Dios de tu parte -pero hay una cosa que debes recordar: Si quieres tener a Dios de tu parte *debes invitarlo* -¡amorosa, gozosa, y graciamente!-. Recuérdale a tu mente cómo los milagros de Jesús y Sus discípulos llegaron a suceder.

El más notable para mí fue cuando Jesús, apartándose de la multitud, aún lejos de la tumba de Lázaro, mantuvo su mano sobre su cara para ocultarla de la multitud y de su entorno, y habló a Su Presencia: “Padre, Te doy gracias porque Tú siempre me has escuchado. Y Yo se que Tú siempre me oyes. Pero por el pueblo que está junto a mí, lo dije para que ellos crean que Tú me enviaste. Y entonces, en voz alta dijo: *¡“Lázaro sal fuera”!* (Juan 11:41).

Observen que Jesús dio gracias al Padre (el I AM) de antemano. Observen, también, que estaba seguro de Sí Mismo, de que el Padre -no puede, ni podría- rehusar. “¿No dijo Dios: *“Crearás una cosa y ella será establecida en tí?”* (Job 22:28).

De modo que digo a toda esa bendita gente que ruega a Dios:

- 1.- *Den gracias a Dios como hizo previamente Jesús.*
- 2.- *¡Decreten! ¡Crean! (Marcos 11:24) ¡Acepten!*

Porque Dios no puede fallar del mismo modo en que no falla el Sol en brillar.

Se que mucha gente ha sentido que Dios les falló. No es Dios el que ha fallado; fue USTED. Usted falló en su petición de algún modo. Su Ley es inmutable, inalterable e incambiable. Él no puede fallar. Busque usted mismo y verá dónde *ha* fallado.

En otra ocasión cargué bajo mi brazo una imagen de Jesús, caminando sobre la lluvia, durante unos veinte kilómetros. Debido a carecer del dinero para el billete, decidí ir a pie. Estaba lloviendo, de modo que decreté que la imagen



no fuese dañada. Cuando llegué a mi destino mis amigos no podían creer que había caminado bajo la lluvia toda esa distancia. ¡NI LA IMAGEN NI MI PERSONA NOS MOJAMOS!
Todavía en otra ocasión caminé cuatro cuabras a través de un aguacero. Yo había invocado un paraguas electrónico de Luz, usando el Salmo 91. Mis amigos pensaron que había tomado un taxi, ¡porque *no estaba mojado!*

Capítulo IV

EPISODIO DE LA HELADA EN LA PLANTACIÓN

“Saliendo de la oscuridad y el Desorden y su emanación de miseria humana, se elevará el Orden que es Paz. Cuando el ser humano aprenda que él es uno con el Pensamiento que crea él mismo, toda belleza, todo poder, todo esplendor, y todo reposo; no temerá que su hermano pueda robarle el deseo de su corazón. Él se afirmará en la Luz, y atraerá a sí mismo lo que es suyo”.

-El Príncipe Perdido-.

“Un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como Yo os he amado”.

-San Juan 13:34-.

Yo había abandonado Chicago para visitar algunos amigos en el Sur. Ellos habían pasado momentos difíciles. En los dos años anteriores no habían logrado conseguir buenas cosechas.

El primer año fue una cosa, y el segundo, un huracán había atravesado -sí, arrasado su camino- a través del cinturón de cítricos de su plantación, dejando solamente árboles deformados y quebrados en su estela.

Para salvar la plantación era necesario podar, y traer un especialista en árboles; porque habían roto malamente y las ramas debían ser untadas para prevenir hongos u otros crecimientos mórbidos. Cualquier cultivador sabrá decirles



mejor que Yo cómo debe trabajar un podador para salvar un árbol, del mismo modo cómo trabaja un doctor para salvar una vida humana.

Llegué en marzo, cuando todavía había una posibilidad de helada, aunque el cultivador no estaba preparado para tomar medidas contra ella. De hecho, ninguno de nosotros pensó en la posibilidad de una helada, que ocurría muy rara vez. ¡Pero sí ocurrió! Una mañana me despertaron de mi sueño, unos lamentos, una hora antes de levantarme usualmente.

Vistiéndome rápidamente, fui al comedor donde mi anfitrión estaba hablando con su familia de la última calamidad. Habiendo perdido dos cosechas previas, esta era la coronación. ¡En otras palabras, era la última gota que colmaba el vaso, y esto significaba fracaso!

Ahora, sabiendo que lo extremo del ser humano es la oportunidad de Dios, dije a mis amigos que Dios nunca había creado la helada, y que fue un trabajo humano. Dios podría superarlo fácilmente.

Naturalmente eso es una bomba para mucha gente que cree que Dios, un gran ser sentado lejos en los cielos, es la causa de todas las calamidades. Ellos creen lealmente en la expresión: ¡“es una acción Divina”! Además, tratan de culpar a este ser lejano, de todas las cosas realmente no comprendidas.

De este modo esos amables amigos discutieron conmigo sobre ese tema. Yo dije: “Ahora, si pretenden argumentar algunos de estos hechos, ¿por qué no los discuten con Dios? - si tal vez pueden encontrar a Dios para discutir con ustedes-, pero por favor, no discutan conmigo, porque Yo no discutiré nada más que lo que Dios quiera”.

Finalmente alguien dijo: ¡“Bien, veamos lo que tú haces”!



“Yo por mí mismo no puedo hacer nada; pero el Dios de mis padres, hace los trabajos”, fue mi respuesta.

De modo que salí al exterior, hacia la plantación. Yo caminé a lo largo de cada fila de árboles -bajando por un lado y subiendo por el otro-, después atravesé las filas, derramando el amor de mi corazón, primero a mi Presencia, después a los árboles, decretando, visualizando y afirmando perfección, hasta que fui llamado a comer. El tiempo y el espacio habían sido puestos a un lado. ¡Habían pasado cinco horas como si fueran cinco minutos!

En la comida me preguntaron acerca de las Leyes de la Vida, de modo que nuestra charla se alargó hasta la tarde. Mi anfitrión había echado una mirada sobre el lugar, después de alguna tarea, y a su retorno habló de un cambio en la plantación. Los nuevos brotes habían comenzado a verse seriamente menos dañados en los árboles que habían sido afectados malamente y que se habían vuelto de color negro mordidos por la escarcha.

Mi primer acto fue bendecir y dar gracias a Dios. Para que el lector no crea que había sido una helada demasiado ligera incapaz de afectar los frutos y las flores, permítanme asegurarles que todos los brotes y flores habían caído al suelo.

Más tarde, al avanzar la estación, apareció un nuevo crecimiento y los árboles florecieron de nuevo. Una excelente cosecha llegó para reemplazar las ennegrecidas hojas y capullos. Yo comí algunos de los pomelos de esos árboles ese año -después de lo cuál retorné a Chicago-. ¡Los amigos agradecidos me enviaron una caja de pomelos rosados!

Estuve agradecido al Padre Dios. La gratitud es la PRIMERA Gran Ley de la existencia. ¡Recuerda esto amigo mío! No es la segunda ni la tercera, sino la PRIMERA gran Ley de la existencia.



Quien busca a Dios encuentra la Luz. Usted tiene Luz. Si usted busca más luz, esté agradecido a la Vida y a la Luz. Son sinónimos. Entonces emita alabanzas por la Luz, por la Vida, por el Amor. Sin Amor ¿cómo puede nadie ser verdaderamente agradecido?

Demasiados estudiantes decretan como autómatas; no emiten gratitud activa, ni amor, ni alabanzas, ni gracias. Entonces, seguramente han pedido mal. (Una falta, al menos no un golpe). Ellos se preguntan: *“¿Por qué no me contesta Dios?”* o *“¿Por qué me decepcionó Dios?”* Busquen su respuesta en Corintios 13: *Caridad, afirma, es lo más grande de la Trinidad -Fe, Esperanza y Caridad-*.

Como muchos otros, Me gusta sentir que si amo lo suficiente, incluiré la Caridad. De modo que Yo sustituyo la palabra AMOR. Jesús dijo algo al efecto, de que si usted lo ama, hará caridad. (Juan 21-15).

De modo que recuerden, amigos míos, si ustedes creen, pueden caminar en el medio de un fuego, sobre las aguas, o bajo una tormenta, sin ser afectados.

Capítulo V

EPISODIO DE LOS INSECTOS

Existen miríadas de Mundos. Hay tan sólo Un Pensamiento del cual creció todo. Su Ley es Orden, que no puede cambiar bruscamente. Sus criaturas son libres para elegir.

Solamente ellas pueden crear desorden, que en sí mismo es dolor y aflicción, odio y miedo. Esto tan sólo lo pueden manifestar ellos.

El Gran Ser es una luz dorada. No está lejos ni cerca. Mantente a ti mismo dentro de su resplandor, y tú verás todas las cosas claramente. Primero, con todo tu respirante ser,



conoce una cosa -que tu propio Pensamiento, cuando Tú apareciste, ¡es Uno con Ese que pensó los Mundos-!

El Príncipe Perdido

“No seáis por tanto como ellos, porque vuestro Padre conoce las cosas de las que tenéis necesidad, antes de que las pidáis”.

-Mateo 6:8-

Continuando el episodio anterior llegó este otro, con los mismos amigos, en la misma parcela de propiedad.

¡Mis anfitriones se estaban quejando de un ejército de hormigas! Pienso que es el nombre apropiado para ellas. Por lo menos ellas marchaban en una sola fila, y entraban en la casa en largas hileras, día y noche.

“Bill”, dijo ella, “estas hormigas son horribles. Entran en mi alacena y vacían enteramente un tarro de azúcar en una sola noche. No son peores que esas cucarachas, no obstante, que, si me olvido de tapar herméticamente todo, llevan a su nido una completa rebanada de pan, poco apoco; y una noche devoraron el resto de un asado, tomando cada una tanto como pudo arrancar de una mordida”.

Creo que el escarabajo, que hace su nido en el exterior, lo mismo que hacen las hormigas, no es una cucaracha en absoluto, pero son tan grandes como ellas, y negros como el carbón. Las hormigas son grandes, y si por casualidad te acercas demasiado a su nido, trepan sobre ti y te muerden fuertemente.

Posteriormente, un día tuvo lugar una conversación sobre como íbamos a hacer para sentarnos en nuestra comida del mediodía. Durante el curso de la comida mi anfitriona fue a abrir un cajón en un armario de la cocina. Según tiró del cajón para coger una cuchara ¡-saltó fuera un ratón-!



Ustedes comprenderán que mucha gente teme a los ratones. El salto repentino del ratón tomó a la mayoría por sorpresa. Nos sorprendió a todos, y la señora de la casa, por supuesto, quedó más sorprendida de lo que estábamos nosotros.

¡"Oh, lloraba ella; un ratón"! ¿Qué vamos a hacer? ¡Hormigas, cucarachas y ahora esto! ¡"Bill, si hay algo en tus enseñanzas sobre estas cosas, por el amor de Dios, hazlo rápidamente"!

Yo fui hasta el armario, coloqué mis manos sobre él y elevé mis ojos a la Presencia. "Gran Presencia Maestra de la Vida", dije; "Carga Tus Rayos de Luz a través de este armario y a través de este hogar con tal poder que mantenga alejadas tales cosas como ratones, hormigas y cucarachas; mantén alejados todos los insectos, todos los animales y todas las pestes -toda cosa que no pertenezca aquí-. Obliga a todos a permanecer fuera, donde pertenecen. Esta es la casa de Dios, temporalmente a cargo de Tus hijos; de modo que toma el control y sostenlo mediante Tu Magno Poder. ¡"Así sea"!

Siempre parece que las fuerzas siniestras intentan desafiar tus palabras. También parece siempre que hay alguien a mano que les ayudará y fomentará esas fuerzas, incluso si no lo comprenden.

En ese momento alguien llamó mi atención a una hilera de grandes hormigas rojas marchando a través del piso. En un lenguaje que casi ridiculizaba mi invocación a la Luz pidiendo ayuda, dijeron: "Mira Bill, una hilera de hormigas entrando y una hilera saliendo con ¡azúcar!".

¡Por supuesto, el tazón de azúcar estaba abierto en la encimera del fregadero! No pretendo saber que me impulsó a mí a hacer lo que *sigue*; lo hice involuntariamente: mojé los dos primeros dedos de mi mano derecha, e invocando la Luz, dibujé una línea justo detrás del umbral cerca de la puerta. A continuación dije: "Magna Presencia I AM, el decreto acabado



de hacer hace poco, con relación a las cosas que no pertenecen aquí ¡-lo dije en serio-¡ ¡"Presta Tu ayuda para parar este despropósito!".

Las hormigas dentro de la casa marchaban hacia adelante y hacia atrás, pero no cruzaban esa línea. Las hormigas en el exterior de esa línea, donde la Presencia había establecido su línea de Luz, también se negaron a cruzarla. De modo que parecían un enjambre por dentro y por fuera, hasta que el nido estuvo evidentemente vacío. A continuación, sin una palabra, mi amigo cogió una tetera de agua hirviendo de encima de la estufa y ¡arregló cuentas de ese modo!

Recibí una carta posteriormente de estos amigos, en la cual contaban que dieron gracias a Dios porque no habían tenido más ratones, ni cucarachas ni hormigas desde que hice el decreto.

Sería bueno advertir al estudiante que en casi toda manifestación puede haber una *prueba*, para ver si uno se aferra a sus convicciones. Si Yo hubiese fallado en seguir hasta el final lo de las hormigas, la entera manifestación hubiera fracasado.

No importa *quién* o *qué* intenta hacer que fracase la manifestación, ¡manténganse firmes! ¡*Uno* con Dios en mayoría! Mantente firme y no olvides que Dios quiere que estés seguro de ti mismo y de tu decreto. Solamente entonces llegará a ser realidad la manifestación pedida.

En otra ocasión nos reunimos en un pequeño sótano para hablar de las Leyes inmutables de Dios. El ama de casa estaba preocupada por los insectos. El sótano estaba lleno de ellos. Nosotros hicimos nuestros decretos y los insectos desaparecieron. No nos concierne a dónde fueron. Nosotros estuvimos felices por la acción de la Ley.



Capítulo VI

EPISODIO DE LAS SILLAS

El Señor Buda dijo que nosotros no debemos creer en una cosa meramente porque fue dicha; ni en las tradiciones porque han sido transmitidas desde la antigüedad; ni mediante rumores como tales; ni escritos hechos por sabios, o porque los sabios las escribieran; ni fantasías que podamos sospechar que ha inspirado en nosotros un deva (es decir, una presunta inspiración espiritual); ni por inferencias extraídas de alguna suposición fortuita que podríamos haber hecho; ni por causa de lo que parece una necesidad analógica; ni por la mera autoridad de nuestros profesores o maestros.

Sin embargo debemos creer cuando los escritos, doctrina, o dichos son corroborados por nuestra propia razón y conciencia. "Por esto, te enseñé a no creer meramente porque lo hayas oído, sino que, cuando lo crea tu conciencia, entonces actúes en consecuencia y en abundancia".

-Doctrina Secreta-

"Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".

San Juan 8:32

Viajando de ciudad en ciudad y algunos pueblos como hice Yo, tuve problemas a menudo para obtener alojamiento.

La correspondencia se llevó a cabo con la gente local a la que se le pidió organizar todos los alojamientos -salón de lectura, habitaciones de hotel para mí y mis colaboradores, y los muebles necesarios para el salón, la iluminación y así sucesivamente-. Estas cosas eran a menudo una fuente de contrariedades, como todo aquel que ha dado conferencias y ha viajado comprenderá.

Después de un tiempo, el momentum (punto álgido) de nuestras afirmaciones y decretos, pidiendo lugares perfectos para una reunión, llegó a ser una fuente de intensa gratitud



por mi parte a la Presencia de Vida. En esta ocasión particular, no obstante, nosotros éramos nuevos ante alguno de los problemas que acosan al individuo que pide especificaciones especiales, como las que demandamos nosotros para nuestras reuniones.

Es suficiente decir que estábamos tratando con una empresa que fue lo suficiente amable y dispuesta a alquilarnos uno de sus salones. En el salón debían caber ciento veinticinco personas. En este caso, se previeron sillas plegables para sentar a tantas personas. Mis conferencias comenzarían el viernes por la tarde, y continuarían durante veinte conferencias. Esto supondría finalizar nuestra última reunión un domingo al anochecer.

Los demás salones del edificio, como se probó, estaban alquilados todos. Según parecía en estos asuntos y ocasiones, todas las sillas posibles de obtener en el edificio, se usaron y se colocaron lo más convenientemente posible, de modo que cuando el superintendente del edificio miró el salón en mi primera sesión del viernes por la tarde, observó que no se estaban usando todas las sillas.

Ahora, para explicar un poco más lo que pasó con nuestras reuniones, debo digresar un momento. Nosotros iniciamos un programa de diez días de clases (*espirituales*) al iniciarse la tarde de un viernes, en cuyo momento estaban ocupadas quizás solamente la mitad de las sillas.

En la clase de la noche quizás se ocuparon tres cuartas partes de las sillas. El sábado, a primera hora de la tarde, la asistencia fue ligeramente mayor que el día anterior, y por la noche hubo un ligero aumento con relación a la asistencia de la noche anterior. El domingo, no obstante, el salón, que era más pequeño de lo que usábamos generalmente para nuestras reuniones, solamente nos dejó permanecer de pie.

Retornando a nuestro relato: el Superintendente del edificio lo revisó el viernes por la tarde y de nuevo el sábado.



En esos momentos no le di importancia a esta visita, pensando que solamente lo hacía por cortesía, y por ver qué estábamos haciendo. Cuando salió para fuera, no obstante, ordenó al portero retirar algunas de nuestras sillas para otro salón donde eran necesarias.

Después de la sesión de la tarde intenté ver al Superintendente, pero supe que su oficina estaba cerrada el fin de semana, y que había salido hacía una hora o así, para ir a pescar en la parte norte del estado. De modo que retorné a mi habitación del hotel para tranquilizarme, y para asearme para la clase del anochecer.

Por alguna razón no pude concentrarme en mis meditaciones. No importa lo que probé a hacer, todo parecía inútil. De modo que pregunté a la Presencia: “¿Qué ocurre; qué quieres que haga yo?”.

No creo haber oído la voz de la Presencia, no obstante fui impulsado a volver al salón, y obedecí. Y oh, observé las puertas de la entrada completamente abiertas y ¡el portero había retirado un tercio de nuestras sillas! De hecho, estaba retirando aún más.

¿”Qué está haciendo usted”?, pregunté.

Él me miró y replicó: “tengo órdenes de retirar la mitad de las sillas, para otra reunión -con más asistentes de los tiene la suya-“.

“Oh no, usted no lo hará”, dije Yo; “necesitaré esas sillas esta noche”.

“El Super, me dijo”, insistió el portero “que a sus reuniones solamente asiste a ellas una mitad, y nosotros necesitamos estas sillas en otro salón”.

“Espere un minuto”, requerí, e intenté explicar que nuestra asistencia fue siempre algo menor por las tardes. También expliqué cómo creció la asistencia durante los diez días. “Además”, dije, “Nosotros alquilamos este salón porque



no pudimos conseguir un salón mayor, y nuestro contrato está hecho para ciento veinticinco sillas”.

El portero tenía trabajo que hacer y no estaba en condiciones de escuchar razones. Él replicó, ¡“he recibido mis órdenes; usted tendrá que discutir eso con el Super!”. Mi explicación de que el Superintendente había marchado a los lagos del norte a pescar durante el fin de semana, fueron inútiles. ¿Qué tenía que hacer Yo? ¿Tuvo alguno de ustedes la oportunidad de intentar dar una conferencia a un grupo de personas en un salón donde faltan la mitad de las sillas? Obviamente había que hacer algo y rápidamente -¿pero qué?-

Aparentemente era inútil argumentar con un hombre que ha recibido órdenes de su patrón. Además el portero estaba intentando obstinadamente en completar su tarea para poder irse a casa.

Marché a la oficina del Superintendente pero, naturalmente, él no estaba allí. Se me ocurrió entonces hablar a mi Presencia sobre lo que ocurría. La oficina estaba tranquila y desierta por todos, excepto por mí -(y La Presencia)-, Entonces comencé: “Yo Te doy gracias, amada Presencia, por haberme dirigido aquí. Pero ¿qué debo hacer? Tú lo sabes, Tú eres el hacedor, estos son Tus reuniones y Tus hijos, a quienes has dirigido aquí. ¡Por tanto toma el mando! ¡”Supera este aparente obstáculo con el milagro de Paz y Perfección de los Maestros Ascendidos y cuida que Yo me vea libre de posteriores perturbaciones”!

Al dejar la oficina para retornar a mi hotel, encontré una vez más al portero ¡-esta vez devolviendo las sillas a nuestro pequeño salón-! Su conducta era de alguien cuyas órdenes habían sido derogadas.

“Gracias por devolver nuestras sillas”, le dije, “pero ¿por qué está haciendo esto por nosotros?”.

“Demasiados jefes malditos por aquí” replicó; entonces una mirada incrédula invadió su cara, según murmuraba,



más para sí mismo que para mí, ¡“Un ángel, eso era lo que era, un ángel”! ¡“DIOS mío”!

Está lejos de mi intención explicar quién o qué se había aparecido al portero, o qué le había sido dicho. Todo lo que me importaba era que Dios había *llenado plenamente* -cumplido- mi decreto. Nuestras sillas habían sido devueltas, nuestras reuniones prosiguieron; y las sillas permanecieron en nuestro salón durante el resto de nuestras clases. Mi cuestión era *aceptar* la manifestación como Dios la dio. Puede decirse que el portero fue amablemente intencionado con nosotros, pero *nada* le movió a relatar lo que había ocurrido después de mi decreto, y durante la visitación que indudablemente había tenido.

Nuestra enseñanza nos informó aceptar todos los decretos *como realizados* cuando se emitían, anulando de este modo la necesidad de incontables repeticiones para no negar nuestras propias peticiones. “Antes de que llaméis Yo responderé”. (Isaías 65-24).

Hay excepciones a esto, que deseo decir, cuando en mi primer episodio sentí que yo no pedí correctamente que se diese la vuelta al caballo. También, donde abundan demasiados pensamientos y sentimientos negativos. En este caso repitan su decreto *con sentimiento*. (Ver Mateo 6-7).

Asegúrense de recordar que, *“El Señor luchará en su lugar y ustedes mantendrán su paz”*. (Éxodo 14-14).

Capítulo VII

EPISODIO DEL TIEMPO Y EL ESPACIO

“I AM”, ni hombre, ni ángel. “I AM” (Yo soy) ni nacido ni muerto. “I AM” (Yo soy) no concernido con ira ni desgracia ni placer. “I AM” (Yo soy) ilimitado y sin sexo. “I” (Yo) poseo todo el conocimiento; comprendo todos los misterios; contengo toda



la sabiduría y expreso todo el amor. "I AM" (Yo soy) absoluto; hijo mío, "I AM" (Yo soy) el que ha creado todo.

-Seleccionado-

¿No crees que yo viva en el Padre, y el Padre en Mí? Las palabras que Yo os hablo no son mías, sino del Padre que vive en mí. Él hace las obras.

-San Juan 14:10

Puede ser que este episodio sea difícil de comprender para el estudiante promedio -¡Tiempo y Espacio!-. ¿Podría ser comprendido por el estudiante que con Dios todas las cosas son posibles? (Mateo 19:26)

El tiempo es posible de superar. En Revelaciones se dice, en 10:6, que "No habría más Tiempo". Ahora deja tiempo para lo que sea necesario. Y por la misma razón deja que el tiempo no sea más, cuando es una barrera.

Joshuá (10:13) ordenó al sol y a la luna quedarse quietos.

¿Qué error puede haber posiblemente en mantener el tiempo y el espacio mantenidos en suspenso, hasta que realicemos eso que puede ser bueno para nosotros y los demás? Cito un pasaje de "El Príncipe Perdido" que ha sido usado con gran provecho por mis estudiantes y por mí mismo: "Deja pasar a través de tu mente, hijo mío, solamente la imagen que desearías ver convertirse en realidad. Medita solamente sobre el deseo del corazón, viendo primero que no puede dañar a ningún hombre, ni es innoble. Entonces tomará forma terrenal y será atraída cerca de ti".

Mi día fue un día completo. Por la mañana tuve gente para entrevistar, por la tarde una clase para asistir, por la noche un grupo especial para reunirme con él y para hacer preparativos para otra clase. Ésta iba a tener lugar en un suburbio de Chicago, al norte de Evanston. La mañana dio paso a la tarde y Yo me encontré en la clase, en el extremo sur de Chicago. Los hechos que ocurrieron fueron forzados,



podríamos decir, a causa del interés, durante y después de la clase.

Comprendí que inicialmente debería encontrarme con uno de mis estudiantes en el centro de la ciudad, en la Estación de la Costa Norte a las 5:05. Pasaba de las cuatro, y el viaje en el autobús duraría sobre una hora. No obstante, no podría llegar allí antes de empezar, ¿podría? De modo que tomé un autobús en dirección norte.

Una 'afirmación' llegó a mí, y parecía cantar en mi corazón. Mi decreto fue: ¡"I AM (*Yo fui*) antes de existir el Tiempo, y "I AM" (*Yo seré*) después de que cese el Tiempo"!

Al bajar del autobús en las vías o carriles Centrales de Illinois, pregunté al empleado de los billetes cuando saldría el próximo tren para el centro de Chicago. El tiempo exacto no lo recuerdo ahora, pero es suficiente decir que el próximo tren no me permitiría llegar a tiempo. ¿Qué hacer? ¿Tomar un taxi hasta la línea principal? Sí, eso haría y pasando de las palabras a la acción, tomé un taxi hasta la línea principal. Pero de nuevo -no había tren que pudiera acercarme al centro de la ciudad antes de las 5:20-, quince minutos tarde, mas cinco minutos de rápida caminata, andando por Adams y Wabash.

En ese instante quedó patente que Yo había hecho todos los esfuerzos posibles. *"Lo extremo del hombre es la oportunidad de Dios"*, de modo que invoqué a Dios: *¡"Gran Presencia de Vida, hice todo que sé hacer; ahora toma Tú el mando"!*

"Espera", dijo la Voz, y esperé.

Llegó un tren especial, pero no paró. No obstante, fue seguido por otro y éste sí paró, pero no se permitió subir a los pasajeros. ¿Por qué paró si no lo hizo por mí? Pregunté.

Como respuesta, una serie de puertas se abrieron y pude subir. El maquinista dijo: ¡"Nosotros paramos por usted"! Yo



me reí y pasé al interior donde me senté, reflexionando cómo él fue advertido por algún medio solo conocido por Dios de que parase por mí, o bien si estaba bromeando. ¿Qué importa eso? Yo estaba en el tren y me llevaría al centro de la ciudad - a la calle Vanburen y Michigan a las 5 en punto-.

Todavía tuve que apresurarme para alcanzar la estación de la Costa Norte, hasta el tren que circula por los raíles elevados. Cuando llegué sin aliento, el tren estaba justamente partiendo y Yo tuve que hacer otro decreto para que me permitiese ser un pasajero. “Dios de los Cielos”, grité, ¡”No anulaste Tiempo y Espacio para mí tan sólo para permitirme llegar y dejarme encallado aquí, sobre la plataforma “L” -haz parar ese tren y permíteme subir a él-“!

¡El tren se detuvo, las puertas se abrieron, y Yo subí al último vagón y encontré a mis estudiantes y amigos!

¡Os aseguro que mi gratitud a Dios fue grande, porque allí, verdaderamente, hubo un milagro! ¿Quién entre mis lectores podría decir: ¡“Oh, eso fue justamente una coincidencia”!

No existe tiempo con Dios -solamente Presente, (o la Presencia), y yo estuve atendiendo Su recado-. ¡Sí, Yo estuve en los negocios de mi Padre!

Yo usé esa afirmación muchas veces después de eso, y conozco estudiantes que la usan con resultados maravillosos -¡“I AM (fui) antes de existir el Tiempo, y “I AM” (seré) después de que cese el Tiempo”!-.

Capítulo VIII

EPISODIO DEL AUTOMOVIL NUEVO

Eso que rehúsa aceptar la mente, el cuerpo no puede continuar expresándolo. Esta es una de las primeras leyes de la vida. El cuerpo no actúa por sí mismo, sino que es activado por la vida como un instrumento. La mente es el músico y no está



toda contenida en el cerebro. Ni el intelecto ni el cerebro son la mente. "I AM" es la mente.

-Brother Bill-

"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que necesitéis y os será dado".

San Juan 15:7

A medida que las reuniones y clases progresaron en una ciudad, visitantes de otro pueblo o ciudad, a veces dentro del mismo estado, a veces en otro, requerían nuestra presencia en su comunidad.

Muchas veces mi itinerario fue planeado por adelantado para seis meses -a veces para un año entero-. De modo que lo mejor que podía hacer para estos requerimientos extra, era permanecer una noche de pie o una tarde y una noche de conferencias.

En esta ocasión un determinado estudiante requirió mi presencia en una ciudad lo suficientemente cercana, como para poder ir en su coche familiar y retornar esa misma noche, después de la reunión. Los estudiantes que fueron lo suficientemente amables para llevarme (porque todavía no tenía mi propio automóvil), permitieron a una estudiante hacer este viaje a la ciudad con nosotros, para asistir a la reunión y retornar de nuevo.

Durante el viaje hablamos de un sinfín de temas, refiriéndonos especialmente a las leyes superiores, como estamos acostumbrados a hacer los estudiantes. El paisaje era hermoso y el aire fresco, porque el invierno estaba próximo.

Después de haber viajado durante unas horas paramos a comer. Llegaríamos a nuestro destino alrededor de la 1 de la tarde; la reunión para esa tarde estaba fijada para la 1:30. Yo quería, también, poder asearme un poco, antes de aparecer delante de un grupo de gente.



Pronto estuvimos de nuevo en la carretera. Apenas iniciamos la salida, vimos pasar un coche nuevo, y la estudiante invitada que nos acompañaba, repentinamente apuntó con la mano al coche, y gritó con entusiasmo y aceptación infantil: ¡*"Magna Presencia I AM", ese es el tipo de coche que quiero"*!

Según terminó el decreto, ella empezó a aplaudir como hace un niño en un espectáculo de títeres. Su actitud alegre, su entusiasmo ante la vista del coche, y finalmente su sincera y amorosa aceptación, fueron un desafío a todas las fuerzas de la Naturaleza para conseguir que se materializase el coche para su uso.

Todos nos reímos del modo en que ocurrió el incidente, y Yo solamente pude felicitarla, exclamando: ¡*"Hija de la Luz, cuando haces un decreto con tal sentimiento natural en él, conseguirás tu coche. Dios no podría fallarte, ni aunque los cielos cayeran en este mismo instante"*!

Nosotros tuvimos nuestras reuniones de tarde y noche, y a continuación retornamos a nuestra base, antes de trasladarnos a nuestra clase de diez días de duración. Durante mis siguientes series de reuniones, Yo oí el desarrollo de este episodio -el cumplimiento de ese decreto-. Fue de este modo:

Parece que esta particular estudiante tenía unos amigos -un hombre y su esposa- que estaban hablando sobre los planes para comprar un coche nuevo. El hombre decidió hacerse con un modelo nuevo para su esposa y comerció con el auto viejo, sin el conocimiento de ella. Su intención era sorprenderla en su cumpleaños. En el acuerdo previo había quedado endeudado con el concesionario de automóviles y decidieron liquidar la deuda utilizando el coche viejo en la transacción.

Cuando el esposo llevó el coche nuevo a casa -complacido como el mismo Polichinela-, su esposa vio el



coche nuevo desde una ventana en la parte superior de la casa, y quedó inmediatamente disgustada con el color y el modelo.

En la conversación que tuvieron a continuación, el marido explicó la transacción con el representante de la compañía, “y”, dijo: “pensé que te complacería, pero si no te gusta, ¿qué puedo hacer?, no lo puedo devolver”.

¡“No me importa lo que hagas con él”, respondió su esposa, no esperes que conduzca esa cosa al Country Club”!

De modo que el hombre, desesperado, tuvo un pensamiento afortunado, “Lo llevaré a la Señora Blank, -ella no tiene coche propio y estará feliz en aceptarlo-, espero”, añadió con tristeza.

Cuando el caballero llegó con el coche a su destino, quiso que sus amigos lo miraran cuidadosamente antes de ofrecérselo. El Señor Blank tenía su coche propio, pero la Señora Blank era la estudiante que había hecho el decreto, *“Magna Presencia I AM, ese es el coche que Yo quiero”*. ¡Este era ese tipo de coche, incluso el color! El resultado fue que el Señor Blank se lo dio a ella, como un feliz regalo de amor, y compró para su esposa ese coche nuevo que a ella le gustaba.

Debo añadir aquí, para beneficio de los escépticos, que este hombre no era un estudiante de las Leyes (*Superiores*), y según nuestras informaciones, no había oído el decreto que ella había hecho, ni lo conocía, aunque fue el que lo resolvió.

Dios trabaja en modos maravillosos para realizar sus maravillas. En mi siguiente capítulo les contaré otra historia sobre un automóvil -esta vez sobre el uso *equivocado* de la Ley-.



Capítulo IX

EPISODIO DE LA DEFENSA ROTA

El intelecto es la maquinaria que hace posible absorber inteligencia.

Muchos individuos están educados más allá de su intelecto. Usted no está educado cuando meramente está bien escolarizado. Usted está verdaderamente educado cuando está iluminado por la verdad interna.

-Brother Bill-

“Pero Yo les digo que por cada palabra vana que hablen los hombres, tendrán que dar cuenta en el día del juicio.

Porque mediante las palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado”.

-Mateo 12:36-37-

Demasiadas veces la gente da por seguro que tienen la verdad. Usan frases erróneas, preguntan mal, preguntan y después toman la tangente equivocada, como si ellas fueran más capaces de hacer ellos mismos las cosas, ¡en lugar de dejar ir y dejar hacer a Dios!

Cuando digo *gente* me incluyo a mí mismo, como pronto mostraré este episodio.

Yo había comprado recientemente un coche nuevo. Era uno de esos con defensas traseras de barrido largo. De tal modo que no había arañazos o golpes en el coche, y naturalmente Yo estaba tratando de mantenerlo así.

En uno de nuestros viajes a la costa paramos en un pueblo donde había un hotel bastante nuevo. Allí tuvimos un sueño reparador. Por la mañana preguntamos al conserje nos recomendase un buen café. Él nos orientó hacia uno en la calle principal, alejado varias manzanas. Después de pagar nuestra estancia partimos hacia el café, y pedimos a La Presencia un lugar perfecto para aparcar.



Encontramos que la cafetería estaba muy bien, pero en el bloque, que era muy largo, no encontramos lugar para aparcar. Yo estuve dando vueltas. Giré en una esquina sin encontrar allí lugar para aparcar tampoco. Según retorné a la calle principal encontramos un lugar, evidentemente vacío, mientras estábamos dando la vuelta alrededor del bloque. Observando el coche después de aparcar, pedí que un muro de Luz lo protegiera, porque teníamos gran cantidad de equipaje con nosotros. Después proseguimos nuestro camino a pie hasta el café, en el bloque largo.

Al entrar en él encontramos que el único lugar disponible era una mesa próxima a una ventana que daba a la calle. La aceptamos y nos sentamos charlando, mientras esperábamos al camarero para tomar nota de lo que íbamos a consumir. Pronto llegó uno y ordenamos nuestro desayuno.

La cafetería estaba llena hasta los topes; el camarero estaba totalmente ocupado y nos consideramos afortunados por haber conseguido tan buen servicio.

En ese momento, salió un gran camión que estaba aparcado enfrente de la cafetería, dejando un estupendo espacio -suficiente para aparcar dos coches-. En un impulso repentino dije a mi compañero: ¡“Cuida de todo; voy a por el coche y lo aparcaré ahí”!

Aplicando la acción a mis palabras, salí fuera, caminé el largo recorrido hasta el coche, abrí la puerta y encendí el motor. Cuando volví al lugar donde el camión había estado me paré y di marcha atrás para meterme en el sitio.

Ahora admito que Yo más bien me jactaba de saber cómo manejar ese coche pero, créanlo o no, no me percaté que en el espacio donde quería aparcar mi coche había un gran poste justamente en la curva, que no dejaba espacio, de ningún modo, para que la defensa trasera pudiera caber entre el bordillo y la acera, como es lo usual. Naturalmente mi



defensa nueva y el poste colisionaron. El resultado neto fue -¡"un guardabarros doblado malamente"!-

Cuando sentí el choque de la defensa arrugada frené, salí fuera y vi la magnitud del daño. ¡Mi bello coche! Finalicé el aparcamiento y entré en la cafetería, conseguí tranquilizarme y pedí: *"Magna Presencia I AM", ¿por qué permitiste que pasara esto?"* Y la Presencia respondió, clara y prontamente: *"tú pediste un lugar perfecto para aparcar, ¿no?"*.

"Sí", admití yo.

"Bien, Yo te lo di, ¿no?"

"Si, pero....."

Yo comencé a buscar excusas a mi favor.

"No hay 'peros'; cuando tú viste el lugar enfrente del café, pensaste que podrías vigilar y proteger tu coche mejor que Yo. Ahora, como penalización, tendrás que ver la defensa doblada durante algún tiempo".

Y así, aprendí -el camino difícil-. Pasaron seis semanas antes de que yo pudiera tener una oportunidad de enderezar la defensa. Esto me hace recordar un bello Enunciado de la Verdad de algún antiguo escrito. No cito el autor ni el libro, simplemente porque no conozco la fuente. No se si es bello y digno de repetir. Aquí está presentado tal como lo recuerdo en mi memoria:

"Aléjate en la batalla venidera, y piensa que peleas, no seas el guerrero. Búscame a Mí, y déjame luchar en tu lugar. Obedece mis órdenes para luchar. Obedéceme como si Yo fuera Tú mismo. Mis órdenes son tuyas, porque I AM (Yo soy) tú mismo, aunque infinitamente más que tú.

Mira siempre hacia Mí, no sea que en el fervor de la batalla pases de Mí y pienses que eres el luchador. No te conoceré a menos que tú Me conozcas, y conociéndome, Me busques para todas las cosas buenas. Si tu grito angustioso



Llega a Mí, Oh, Yo lucharé dentro de ti y llenaré el vacío en tu interior. Entonces tú serás incansable. Sin Mí seguramente fracasarás; conmigo no puedes fallar, porque ¡"I AM la Presencia"!

Capítulo X

EPISODIO DEL HOMBRE ENFERMO

"Permítele a él que extienda su mano para atraer la luz a su hermano".

¡Recuerda que a través de su propia alma y cuerpo pasará el cerrojo!

-El Príncipe Perdido-

"Y pasará, que antes que ellos pregunten, Yo responderé; y mientras ellos todavía estén hablando yo oiré".

-Isaías 65:24-

Dios realiza Sus milagros por caminos misteriosos.

Ninguna gran afirmación puede ser más verdadera. Al relatar este episodio debe comprenderse que no es necesario hacer contacto personal con la gente a la que se quiere curar. Nosotros, los seres humanos, no curamos a nadie. No podemos. Es la Presencia de Dios la que cura. Si en mi humilde manera, he tenido parte en invocar estos milagros, tanto para curar como para otras acciones, sepan todos los seres humanos con relación a estos dones o regalos, que Yo, por mí mismo, no puedo hacer nada. La Presencia de Dios hace los trabajos. Esto debe quedar claro.

Algunos dicen: "Bien, usted era el canal a través del cual llegó eso". ¡Que así sea! Por tanto den gracias a Dios por usar el canal, y si dan gracias a Dios y me dejan fuera, estará bien, ¡porque Él no me olvidará! Si, por otro lado, pueden desear agradecer el canal, entonces den gracias a Dios y pídanle que recuerde al canal. Lo que deseen hacer ustedes mismos por



su cuenta, después de eso, para agradecer el canal, es puramente personal.

Una estudiante visitó una de las grandes ciudades donde Yo mantuve un ciclo de de diez días de clase. Ella requirió que fuese a otro estado para tener una clase. Mi itinerario estaba ya trazado de antemano para una larga temporada. Con objeto de poder ir a ese estado donde residía la estudiante, que era una ciudad pequeña no incluida en mi itinerario, sólo podría tener una clase por la tarde y otra por la noche antes de pasar a hacer conexiones y llegar a tiempo para cumplir con un compromiso programado.

La estudiante salió inmediatamente para su ciudad natal, para conseguir un salón donde hacer las clases como también otros preparativos. El segundo día siguiente, recibí un telegrama de esta estudiante, pidiendo una curación para un individuo que había estado postrado en cama durante años. El telegrama mencionaba que sería enviada una carta certificada especial dando detalles.

Parecía ser, según la carta, que el hombre enfermo era muy conocido en su ciudad natal. Parecía además que mi estudiante sentía que, si el hombre enfermo pudiese ser curado, la gente acudiría a las conferencias para oír La Palabra.

Debe saberse que nuestro método es rehusar negociar con Dios. Él es el dador, el que recibe, y el don o regalo. Por tanto no puede haber negocio.

Mis pensamientos comenzaron a contemplar la Presencia de Luz Blanca, cuando destelló ante mi mente el siguiente enunciado de 'El Príncipe Perdido': *"Deja pasar a través de tu mente, hijo mío, solamente la imagen que tú desearías ver llegar a ser verdad. Medita solamente en el deseo del corazón, viendo primero que sea tal, que no pueda equivocar al ser humano, ni ser innoble; entonces tomará*



forma terrenal y la atraerá cerca de ti". Esta es la Ley de eso que creaste.

El dicho anterior, fue dado a Francis Hodgson Burnett, autor de "El Príncipe Perdido, por el mismo Jesús.

De todos modos, Yo medité, si este hombre, que había sido postrado en cama ¿habría pedido él la ayuda? No pude contestar eso. Todo lo que pude saber fue que Yo había recibido un telegrama y una carta certificada pidiendo ayuda para él.

¿Cuál era su enfermedad? ¡Dios: Tú, Magna Presencia de Luz, Padre de las Luces, (Santiago 1:17), Tú lo sabes! ¿Qué debo hacer por este hombre? Nuevamente la respuesta fue un enunciado, esta vez de L. Adams Beck en "House of Fulfillment", página 316: "Cuando un hombre ha aprendido una verdad ¿cómo puede él conocer el modo de sostenerla más profundamente que el cerebro, a no ser que lo pueda probar? Y ¿qué es el cerebro razonador? ¡Una creación de basura! Si tu entero ser ha aceptado mi enseñanza, haz, AHORA, lo que la razón te dice que no puedes hacer; darle la mentira. Llámame a través de la montaña y fuérmame a obedecer, porque nosotros somos uno en el UNO".

Sin más preámbulos, Yo hice mis invocaciones. Mi estudiante, supe más tarde, decretó media noche por esa curación.

La mañana siguiente, nuestras invocaciones y decretos continuaron en la casa del hombre afligido, cuando fue oído alguien en la cocina, y la familia fue a ver qué podía pasar allí, a tales horas tempranas. ¡Nuestro hombre estaba tomando él mismo un bocadillo cogido en la nevera!

Tengo hambre, explicó, "un bello ángel vino y me dijo que me levantara, dejara mi cama y caminase! ¡"Yo había sido curado, y estaba hambriento, de modo que pensé que me podía preparar un bocadillo"!



¿Fue el ángel de 'El I AM' que se apareció a Pablo? (Hechos 27:23).

No es asunto mío preguntar por qué, lo mío es seguir al Maestro que dijo: *¡“Verdaderamente, verdaderamente os digo, el que crea en Mí, hará también los trabajos que Yo hago, y aún mayores hará”!*

-Juan 14:12-.

Capítulo XI

EPISODIO DEL CLUB NOCTURNO

“Hombre, concóctete a ti mismo”, dijo el Oráculo de Delfos. Pero ¿quién se conoce a sí mismo hasta que comienza a estudiar las Leyes de la Vida? Entonces y sólo entonces, comienza el hombre a conocerse a sí mismo, y conociendo lo peor, busca transformar los metales básicos en el oro del carácter. El Carácter Maestro de Dios hecho carne. Él entonces busca hacer la unión con el Cristo, como Jesús hizo en la Ascensión. Esta es la Meta Suprema de la existencia humana.

-Brother Bill-.

¡“Permaneced tranquilos y sabed que I AM (Yo soy) DIOS”! Seré ensalzado entre los paganos; seré ensalzado en la Tierra”!

-Salmos 46:10-.

En la noche de apertura de una clase de diez días en el Oeste, un hombre y su mujer vinieron a pedirme una cita. Cuando la entrevista progresó, el hombre me contó esta historia de ambos, él mismo y su familia:

“Tenemos dos hijas en crecimiento, de doce y catorce años. Ellas están, como puede deducir, en la edad impresionable”.

“Ahora, próximo a nuestra puerta vive un hombre que perdió a su esposa. Él no puede permanecer en su casa



-porque le recuerda demasiado al ser amado-. De modo que alquiló su hogar y se marchó lejos”.

El nuevo ocupante convirtió la casa en un ‘club nocturno’.

“La maldición y el juramento, y en menor medida el otro lenguaje utilizado en las salas principales de este salón, flotaba en el aire de la noche, a la derecha en nuestra casa. Era especialmente molesto, porque todas nuestras habitaciones están en ese lado, hacia el club nocturno”.

“No es bueno para nuestras hijas ser despertadas de su descanso para oír peleas y parrandas tales como ocurren allí. Lo que queremos conocer es si podemos deshacernos de ese club nocturno”. ¿Qué hace la Gran Ley en este tipo de cosas? ¿Nos puede ayudar?

“Hay”, repliqué Yo “un decreto que se puede usar y que puede remediar la situación”.

“¿Cuál es?” preguntaron ellos.

“Mucha gente decreta sin considerar las circunstancias de su derecho para decretar así”, repliqué Yo. “Cuidarse de que su decreto es hecho de tal forma que no pueda dañar a otros y no sea innoble. Entonces tomará forma terrenal, y lo decretado será atraído a ustedes”, especifiqué Yo; después continué: *“Magna Presencia I AM, en Tu gran Amor, Sabiduría y Poder, Tú conoces lo que se requiere.”*

Envuelve estos dos hogares en Tu Gran Resplandor, y libera el poder requerido para traer Tu Perfección a manifestarse aquí. Si en Tu sabiduría nosotros estamos fuera de lugar aquí, entonces retíranos al lugar perfecto, y hazlo armoniosamente. Si por el contrario, la otra gente está fuera de lugar, toma entonces el mando de eso también, y retíralos; y nosotros Te damos gracias porque esto está hecho”.

Los estudiantes marcharon para casa, pero varios días después, al finalizar una de las reuniones de clase, vinieron



de nuevo. “Nosotros sentimos tener que comunicar”, dijeron ellos, “que el club nocturno todavía está allí”.

“¿Cómo saben que no son ustedes los que tienen que marcharse?”, pregunté Yo.

“Bien, nosotros pensamos en eso”, replicaron ellos y continuaron, “Nosotros somos propietarios de ese pequeño lugar allí -nuestras hijas nacieron allí, nuestros vínculos están todos allí-, a este hombre seguramente no le importaría usar otra residencia para su lugar de negocios, si pudiera usar un lugar mejor ubicado, y alquilado, en lugar de ser dueño de esa propiedad, así que sentimos que *él*, en vez de *nosotros* debería trasladarse”.

“Muy bien”, repliqué Yo; “ustedes han hecho su elección, ahora aténganse a eso, y vean lo que pasa”.

Pasaron varios días y volvieron una vez más a informar.

“Cuando le pedimos a usted que hiciera el decreto, este hombre tenía solamente seis o siete autos aparcados alrededor del lugar; la última noche tuvo veintiún autos y la fiesta realmente duró hasta el amanecer. No parece que su decreto sea nada bueno”.

“Esperen un minuto, amigos míos. Puede ser que no hayamos hecho correctamente nuestro trabajo. Hay alguna razón; quizás nosotros pedimos impropriamente. Vuelvan a verme mañana, ya que es mi último día aquí. Esta noche haré un cierto trabajo acerca de esto ¡-hablaré con Dios sobre ello, porque cuando hablo con Dios, se acaba el problema, y si hablo con la gente, aumenta el problema-! No se desanimen”.

Esa noche medité y decreté acerca del club nocturno, así como de otros aparentes problemas míos, y los dejé en manos de la Presencia Divina. Es bueno llevar nuestros problemas ante Dios, y después retirar nuestras manos humanas de ellos. En otras palabras *¡-dejar ir y dejar hacer a Dios-!* Esto lo aprendí, era una cosa sabía que se debía hacer.



En la mañana siguiente, el teléfono sonó en la habitación de mi hotel. Mis amigos estaban abajo y estaban preguntando si podía bajar a verlos. “Sí”, contesté; “Estaré abajo en cinco minutos -para verlos en recepción”-.

Varios minutos más tarde, me comunicaron la noticia. ¡El club nocturno había cerrado, el hombre *había dejado la llave con ellos y se había marchado!* Ellos le preguntaron, “¿Qué pasó para hacerle cerrar? Usted tuvo más autos y más gente en la semana última que nunca antes -¿Por qué cierra cuando es negocio es tan bueno?-. ”

¿”Bueno el negocio?, ni hablar” bufó él; de todos esos cabezas huecas y gentío que tuve, solamente pagaron unos cuantos. El resto bebió a cuenta de la casa, y cuando me sentí nervioso, me puse enfermo, y cuando me sentí mal exploté, de modo que les dije a todos que se fueran a dar ¡vivas! y ¡marchasen! Aquí está mi llave -“se la pueden entregar al propietario cuando lo vean”-. “Y el señor se marchó, murmurando para sí mismo sobre los ‘cabezas huecas’”.

Nos regocijamos una vez más por el hecho de que la Ley había cumplido los enunciados de que Dios nunca falla, porque *¡“La Luz de Dios nunca falla!”* (La Presencia Mágica, por Godfré Ray King).

Capítulo XII

EPISODIO DEL LOTE DE AUTOS USADOS

¡Se ha establecido erróneamente que “ningún hombre puede ver a Dios y vivir; pero Yo les digo que ningún hombre puede ver a Dios y continuar viviendo COMO HA VIVIDO! ¡Ni puede ningún hombre vivir de acuerdo a su plan divino SIN VER A DIOS!

-Brother Bill-

¡Amados, ahora sois los Hijos de Dios!

(Yo Juan 3-2)

¡Aquel que es de Dios, ha visto al Padre!



(San Juan 6:46)

“¿Qué, si vierais que el hijo del hombre sube donde estaba antes?”.

(San Juan 6:62)

Allá en la Costa del Pacífico tuve una condición similar con mi coche, que no sólo no respondió a los decretos continuos, sino que no respondió al trabajo mecánico tampoco. Finalmente decidí cambiarlo por uno nuevo.

Hablé con diversos distribuidores y uno me hizo una proposición que sonaba razonable. Yo le dije que estudiaría su proposición y si me pareciese conveniente retornaría por la mañana.

“¿Cuál es su nombre y dirección? Preguntó el distribuidor.

“No importa”, repliqué Yo; “usted no tendrá que perseguirme -ni venderme contra mi voluntad, porque si mi mente se fija en este coche, estaré aquí y la venta se puede cerrar mañana por la mañana-“.

Dicho esto, abandoné el lugar del distribuidor y retorné a mi hotel.

Esa noche falló mi auto justo cuando estaba cruzando los raíles del tren Electric Pacific. El conductor del tren me vio a tiempo de parar o habría habido un accidente.

Eso resolvió el tema y lo llevé a la Presencia esa noche antes de acostarme, “Si la proposición cambia sabré que no quieres que tenga ese coche, pero si por otro lado, Gran Presencia de Vida, quieres que lo tenga, entonces cuida que el distribuidor mantenga lo acordado -que las cifras no cambien ni un centavo-“.

La mañana siguiente vi al propietario de la agencia de autos. “Hola”, dijo él saludándome; “Quería verle -vayamos a mi oficina-“. ¿Sabe? -cometí un error con su auto, pensé que



su auto era un modelo posterior, aunque si quiere nuestro coche me atenderé a mis cifras y la venta quedará cerrada-“.

El trato fue cerrado rápidamente y entonces él me preguntó, “Dígame, usted tiene algo que me gustaría saber qué es. -¿Cuál es su creencia de todos modos?”-.

Yo expliqué que mi creencia era que Jesús había dicho la Verdad -que Su creencia era la mía, y que Yo creía en Sus palabras-.

¿”Cómo funciona eso”? preguntó él.

Nuevamente se lo expliqué lo mejor que pude en pocas palabras.

¿”Podría eso vender autos”?, preguntó él.

“Oh sí, la ley puede ser usada para vender autos”, y le conté mi decreto de la noche anterior -que el distribuidor no cambiase ni una letra-“. “Sus primeras palabras para mí fueron que usted no cambiara el acuerdo, que mantuviera las cifras. De modo que, como ve, -¡eso funcionó!”-.

“¿Querrá usted ayudarme a vender mis autos usados? Tengo un lote completo que me desborda”.

Debe recordarse que este episodio tuvo lugar en 1938 y que la situación de los coches usados ahora, en 1947, es muy diferente.

Le prometí ayudarle si *él* pedía ayuda a Dios para la venta de esos autos. “No se preocupe por pedir”, le advertí, “Dios sabe quién puede comprar un centenar de autos tan fácilmente como mucha gente puede comprar uno sólo. “¡*Pida*, y recibirá!”

“De acuerdo, lo haré”, me aseguró.

Esa noche hablé con La Presencia acerca de los autos, y pedí que Ella dirigiera al comprador o compradores perfectos al lote, y que ellos lo compraran al precio perfecto, en el momento perfecto.



Al día siguiente partí hacia otra parte, para dirigir una clase y cuando retorné, varios días después, supe que el lote de autos había desaparecido. Vi a mi amigo, el propietario, y contestando a mi pregunta: ¿Qué ocurrió?, Él dijo: “¡Oh, entró una persona procedente de las Islas Hawai que quiso el lote entero y se lo vendí!”

¿”Consiguió el precio justo”?

“Oh sí, replicó él: el precio fue muy justo para los autos que quedaban. Unos pocos fueron vendidos antes de que él decidiera comprarlos. ¡Él había estado mirando autos en diferentes ciudades antes de venir aquí, y lo que es más, pagó en efectivo!

De modo que nuevamente, la Ley de la Vida prevaleció.

Capítulo XIII

EPISODIO DEL CHAPARRÓN

“No es lo que un hombre dice -ni tampoco lo que un hombre dice que hace-. Aquel que no dice nada en absoluto, es a menudo digno de respeto. Pero los Dioses miran al hombre en su intento de hacer lo que es justo. Ni su éxito ni su fracaso es pesado en la balanza, sino la actitud en el hacer”.

-Brother Bill-

“Así dijo el Señor, no veréis el viento, ni veréis la lluvia; aunque el valle esté lleno de agua, que podéis beber, vosotros, vuestro ganado y vuestras bestias”.

(II Reyes 3-17)

Después de un particular verano caluroso en Arizona, el suministro de agua estaba escaseando mucho en los depósitos. Evidentemente la escasez era lo suficientemente seria para que los periódicos lo mencionaran en sus columnas.



La gente fue advertida de no gastar agua, y para que usara solamente la que era necesaria. Incluso se sugirió que el regadío fuera reducido.

En la clase, que estaba realizándose en el Club de Señoras, el tema de conversación entre los estudiantes era la excepcional larga sequía y la escasez de agua.

¿"Por qué hablar acerca de ello, oh vosotros de poca fe"? Inquirí Yo. "Hay seguramente entre vosotros alguien que cree en Dios lo suficiente para invocar Su socorro".

Está bien, en su momento, incitar a los Hijos de la Luz, porque a pesar de todo su conocimiento, buscarán otra persona para hacer el trabajo. Esto se explica fácilmente de este modo; Por sí mismos ellos están deseosos de abordar el problema que necesita solución. Pero en público, el miedo los detiene. ¿Temen el fracaso? La Luz de Dios no puede fallar. La gente falla ¡-pero Dios nunca-! *"¿No te dije que, si quisieras creer, podías ver la Gloria de Dios?"* (San Juan 11:40).

¿Qué hubiera pasado si Jesús hubiera tenido miedo ante la tumba de Lázaro? ¡No! VIVAMOS y ACTUEMOS más bien para que la Luz pueda fluir a través de nosotros, y pueda cumplir el destino de los Hijos de la Luz.

Tengo la impresión de que las fuerzas siniestras intentan proyectar su poder mental sobre la gente inocente. Un Hitler fue capaz de someter a millones bajo su voluntad, erróneo como fue.

Sin embargo, perdemos el ánimo ante el aparente fracaso de nuestro primer intento de hacer el bien. ¿Por qué? ¿Es la naturaleza humana? Persistan en hacer el bien, sin importar que caigan los cielos. No abandonen. Mediten sobre lo que están tratando de conseguir. Fíjenlo bien en su mente.

¿Es innoble? ¿Es razonable? Si sienten que es aceptable para Dios y el hombre, entonces adhiéranse a ello. Es mejor



cometer un error en pedir erróneamente, que no hacer nada en absoluto. Un cobarde es un cobarde para Dios y el hombre.

Incluso la gente dice de uno que se equivoca: “Oh, bien, él quiso pedir bien, le disculpamos”. “Recuerden: errar es humano, perdonar es Divino”. Sin embargo no se habitúen a excusarse a sí mismos después de equivocarse intencionadamente, eso es todo.

Ahora volvamos al tema del agua. Yo dirigí la clase ese día con un decreto pidiendo lluvia: *-“Magna Presencia I AM, libera suficiente lluvia para llenar los depósitos totalmente hasta desbordar. Nosotros te damos gracias porque eso está hecho”-*.

Durante la clase de la tarde, la ciudad enfrió notablemente y se formaron nubes oscuras sobre las montañas alrededor de la ciudad. Después de finalizar la clase marchamos a nuestros asuntos como de costumbre. Más tarde los periódicos revelaron que un chaparrón en las montañas había llenado los depósitos, y la sequía había terminado.

¡De modo que alabemos a Dios de quien fluye toda bendición!

Capítulo XIV

EPISODIO DEL JOVEN MORIBUNDO

Un músico perfecto solo puede ejecutar música imperfecta sobre un instrumento defectuoso. Y, de igual modo, Dios, actuando a través de su conciencia y razón solo puede realizar expresiones imperfectas en hombres imperfectos.

-Will L. Graver-

En “Hermano de Tercer Grado”.

Jesús dijo ante ella: “I AM (Yo soy) la resurrección y la vida; aquel que cree en mi, aunque él estuviera muerto, todavía



vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí nunca morirá. ¿Crees tú esto?

San Juan 11:25-26

Este episodio, como algunos otros, es difícil de entender. Cuando uno encuentra un tema que es difícil de asimilar y digerir, mejor que decirse a sí mismo: "Oh, esto es imposible", debiera meditar un momento sobre las palabras de las escrituras: -"Porque como uno piense en su corazón, así será él"-.

Meditar es bueno. Examinar también es bueno. Ayuno y oración con meditación es mejor, si se hace correctamente. Jesús a menudo se dirigió a las montañas para ayunar y orar al Padre en secreto. Él fue recompensado abundantemente. Reflexionen sobre esto.

El muchacho de quien nosotros hablamos aquí, era joven. Si lo recordamos correctamente, su edad era de unos dieciocho años o así. Su edad estaba a su favor. La juventud es flexible. El aviso que recibimos, no obstante, era que había sido desahuciado y que sólo la muerte podía liberarlo de sus sufrimientos.

Yo fui llamado al lado de su cama por sus padres afligidos. Ellos habían perdido recientemente otro hijo. Sus súplicas a mí partían el corazón. Yo pedí que todo el mundo abandonara la habitación. Lo hicieron así, pero dejaron la puerta entreabierta. Yo la cerré.

La naturaleza humana es tal que si la vida del muchacho dependiese de que se mantuviese cerrada la puerta, el moribundo habría cortado el cordón plateado, y se hubiese liberado él mismo. Afortunadamente este no fue el caso, no obstante, como pronto se averiguará.

Yo inicié mis decretos al Padre para envolverme y protegerme, y para que cuidase que Yo no pidiera



erróneamente. Entonces comencé mi invocación como hizo Jesús en la tumba de Lázaro, finalizando con:

“y ahora, Oh Magna Presencia de Vida, mira dentro del corazón de este muchacho, lee su registro ahí y si es que debe ser retirado, entonces cuida que sea llevado a cabo sin dolor ni angustia. Alivia el dolor en los corazones de sus padres, reemplazándolo con Tu Amor y Paz. Si por el contrario, Gran Presencia Magistral, este muchacho puede ser restaurado al corazón de sus hogar con salud y paz perfectas, ¿Querrás hacerlo? Yo pido esto en el nombre y por el poder del Ser de mi Ascendido Jesucristo”.

Cuando llegué a esa parte de mi plegaria, *‘Mira al corazón del muchacho’*, sus padres no pudieron resistir el impulso, y -abrieron la puerta suavemente y de puntillas se acercaron al lado de la cama y lloraron, incluso mientras Yo rogaba-.

Cuando finalicé mi decreto, el muchacho elevó la mirada a sus padres, porque recobró la conciencia durante mi visita a su habitación. Él oyó el llanto un momento, después gentilmente tomó la mano de su madre y dijo: ¡“No llores; estaré bien -¿no oyes la plegaria?-¡ ¡Bien, voy a estar perfectamente”!

Y *estuvo* perfectamente en poco tiempo.

Así, una vez más, puedo citar las palabras de Jesús en Juan 11:40, *“¿No te he dicho que si crees verás la Gloria de Dios?”.*

Capítulo XV

EPISODIO DE LA PAREJA JOVEN Y EL COCHE NUEVO

“Lo que piensa el hombre, eso llega a ser, dice un antiguo axioma”.



Quien piensa profundamente en el Cristo interno, no puede dejar de absorber los atributos Crísticos. Pero Yo os digo que muchos cristianos son adúlteros en muchos más modos que uno, y para llamarse a sí mismo Cristiano, o tener un nombre tal, ese no es el camino.

-Brother Bill-

“No se te dará paja, pero harás ladrillos sin paja”

(Éxodo 5:18)

Una pareja joven vino a verme en una de mis clases, pidiendo un decreto para ayudarlos a conseguir un coche nuevo.

“Nosotros queremos un auto perfecto, como usted lo ha expresado, Brother Bill, no como ese del que ha hablado en la clase, que siempre estaba averiado aunque era un auto nuevo. No seremos capaces de adquirirlo durante seis meses, porque queremos pagarlo al contado. Nuestra idea es comprarlo nuevo, pero usted podría ayudarnos en nuestro deseo, y evitar que no interfiera nada, de modo que podamos tenerlo para las vacaciones del verano próximo”.

“Muy bien”, les dije Yo, y emití este decreto: *“Gran Presencia de Vida y Luz, descarga para nosotros el auto perfecto en el momento perfecto y a un coste perfecto. Nosotros te damos gracias, Amado, y así lo aceptamos”*.

La semana siguiente retornó la pareja. Ellos diferían en sus ideas acerca del auto perfecto. Parecía que uno prefería un Chevrolet y el otro prefería un Ford.

“Miren, muchachos, ¡decídanse! Además ustedes pidieron a Dios un auto perfecto, así que, ¿por qué no dejar *la elección* del auto a Él ya que Él sabe qué auto deberán tener?”, sugerí Yo.

“Bien”, contestaron ellos, “nosotros no podemos adquirir un auto que supere cierta cantidad de dinero, ni tampoco nos ponemos de acuerdo respecto a la marca”.



“¿Por qué le han pedido a Dios entonces, si lo van a sacar de Sus manos? Ahora Yo les sugiero que esperen y vean lo que hará Él. Además les sugiero que continúen con su decreto una vez al día, y retiren sus manos humanas del asunto. Olviden su elección, ambos los dos, y déjenle a Él decidir la marca y el modelo”.

“¿Cómo podremos conocer nosotros qué auto será el perfecto?”, preguntaron. “No se preocupen de eso. Lo sabrán porque cuando el Padre seleccione el auto perfecto para ustedes, será perfecto. Además, Él les dirigirá de tal modo que no habrá error acerca de ello. Así que descansen en paz”.

La pareja vino a clases regularmente y Yo pregunté de vez en cuando cómo marchaba el asunto. Su cuenta de ahorros crecía semana a semana. El auto parecía estar cada vez más cerca de conseguirse. Es más, ellos decidieron dejar todo en manos de Dios.

Finalmente, un día después de clase, me hablaron de su notable éxito. La historia fue cómo sigue: Uno de los vendedores, empleado en la misma compañía del joven, iba a ser trasferido a una sucursal diferente. El nuevo puesto no precisaba usar coche para viajar. Él había estado pagando un Dodge nuevo, para retirarlo en treinta días. El valor del Dodge era de quinientos dólares. Lo vendería por trescientos, pagados en mano. “Si quieren el Dodge, actúen rápido, porque debo marchar este fin de semana”, explicó el vendedor.

El joven de la pareja, puntualizó de este modo: “Mi esposa y Yo estaremos en su casa esta noche. Le traeremos la respuesta y el dinero, si decidimos quedarnos con el Dodge”.

Esa noche se completaron todos los requisitos y el valor en dólares fue satisfactorio para el vendedor. La joven pareja tenía ahora un auto nuevo, de un nivel de precios superior. Ellos lo obtuvieron al mismo precio que habrían pagado por



un Ford o un Chevrolet. Es más, el auto estaba fabricado maravillosamente. Era su auto perfecto.

¡Dios trabaja en modos maravillosos para realizar Sus milagros!

Capítulo XVI

EPISODIO DEL TEATRO DESAPARECIDO

Recuerda, hijo mío, que cuando tu luz interna comienza a brillar, es necesario mantener activa tu "Guardia Crística". Lo mismo que cuando las polillas son atraídas por la luz, llegan a ser tantas, que a veces, la oscurecen; así también los que han partido de la Tierra, a veces vuelven a disfrutar de tu brillantez. Con o sin tu consentimiento, a menudo escuren tu luz.

Entonces pide a la luz blanca del Cristo que establezca Su guardia sobre ti.

-Brother Bill-

¡Mientras tengáis luz, creed en la luz para que podáis ser los hijos de la luz!

-San Juan 12:36-

Este episodio es quizás el más insólito en su forma, de cuanto llegué a experimentar. No obstante, al igual que todos los demás, la explicación es perfectamente sencilla para Dios.

En cuanto a mí mismo, no puedo incluso intentar una explicación. ¿Quién soy Yo para intentarlo? Eso ocurrió, no obstante, en la ciudad de Cleveland, Ohio, lo puedo asegurar. Hasta este día no he sido capaz de explicar esta singular circunstancia, ni el hecho de que el teatro en el cuál ocurrió, desapareciera del bloque, -o quizás de la faz de la Tierra-.

¿Quién puede cuestionar los trabajos de Dios, que realiza Sus milagros en modos misteriosos?

Viajando a través del país, como hicimos nosotros, habíamos oído hablar de ciertas películas que coincidían con las líneas de nuestra tendencia de pensamiento, o que



contenían grandes verdades, y eran un entretenimiento valioso para los estudiantes.

Una de estas películas fue, por ejemplo, “Horizontes Perdidos”. Esas que fuimos sabiendo de ellas, en nuestros viajes, hicimos un esfuerzo para verlas, a pesar del hecho de que a menudo teníamos clases por la tarde y por la noche, en ciclos de diez días, y después teníamos otras clases en ciudades y pueblos más pequeños, hasta el ciclo siguiente de diez días.

En esta ocasión mi clase en la ciudad iba a comenzar en pocos días. Yo aproveché la oportunidad para descansar y recuperarme, y fue durante tales días de espera, cuando algunas veces disfruté de una buena película.

Yo había llegado al hotel la noche anterior, consecuentemente me había acostado más tarde de lo habitual. Después de una ducha refrescante y de afeitarme, dije a mis secretarios a dónde iba, pero que no retornaría hasta cerca de las cinco de la tarde, cuando podríamos ir a cenar a la cafetería.

Salí a desayunar tardíamente y después de una comida satisfactoria, comencé a buscar una película interesante.

Dos puertas más allá de la cafetería, en el lado opuesto de la calle, había un pequeño teatro. Ordinariamente nosotros no entramos en los cines pequeños, porque ya hemos visto las películas que se exhibe en ellos. ¡En este caso, no obstante, la película era una de nuestra lista que queríamos ver a toda costa! El nombre de la película era, según recuerdo, *'Detrás de la Segunda Planta'*.

Algunas películas gustan tanto que uno no puede resistir verlas hasta el final, la segunda vez, si uno entró en la mitad de la primera parte. Yo disfruté completamente, y cuando llegó el momento en que completé la parte que me faltaba, en vez de seguir viendo otras partes de ella ya conocidas, decidí volver al hotel.



Cuando me reuní con mis colaboradores y secretarios, les dije que había visto la película y comenté que todos nosotros podíamos beneficiarnos viéndola. “Yo podría incluso verla de nuevo y disfrutarla”, dije Yo.

“Vayamos a cenar”, sugirió alguien.

“Vayamos ya”, asintieron los demás, de modo que salimos todos a cenar y después volvimos para ver *'Detrás de la Segunda Planta'*.

En cuestión de segundos estuvimos frente al edificio, enfrente de la cafetería -¿Pero qué era eso?- ¿Qué había pasado? El Teatro no era tal teatro en absoluto, sino un almacén, ¡*'cerrado por el día'*! En todo ese bloque no había ningún teatro.

Buscamos en otras calles -ningún teatro mostraba *'Detrás de la Segunda Planta'*-. Finalmente preguntamos en otro pequeño teatro y el gerente dijo que no se mostraba tal película en ningún teatro de la ciudad de Cleveland. “Aquí está la lista, mírela usted mismo”, dijo él, y me entregó la lista. Nosotros acudimos a los anuncios en los periódicos y finalmente a la Asociación de Distribución de Películas. No había tal película mostrándose, incluso en los suburbios.

¿Dónde había pasado Yo la tarde; cómo se explica que pueda Yo contar esta historia? ¿Cómo se explica el hecho de que tal película había sido hecha? Todas estas preguntas permanecen sin contestar. Solamente se que encontré gente que tuvo una experiencia similar.

Capítulo XVII

EPISODIO DEL BRAZO CURADO

Si un hombre no es probado al máximo, ¿cómo pueden los Dioses o incluso él mismo conocer lo que su debilidad oculta y todavía lo retarda?



Si el acero de un hombre no es probado con los fuegos del uso, ¿cómo puede conocer su propia fortaleza?

-Brother Bill-

“Entonces le dijo al hombre, extiende tu mano. Y él la extendió, y fue restaurada totalmente, como la otra”.

Mateo 12:13

Aunque no tengo permiso para revelar el nombre de la ciudad en la cual ocurrió este episodio, Yo *puedo* decir que fue en una de las grandes ciudades.

Esta parte del episodio fue revelada por hechos subsecuentes, diciendo la misma propia dama, cómo cambió asientos con otra estudiante, una amiga que no le importaba sentarse lejos de la parte delantera.

La sala era pequeña, y el grupo muy grande. Se colocaron sillas extras enfrente de las filas regulares de asientos, para acomodar buscadores adicionales. De modo que se colocaron asientos adicionales hasta que las rodillas de la gente de la primera fila tocaron el borde de la plataforma.

Nuestra dama, que recibió la curación, estaba sentada en el centro de la sala próxima a la pared. Una amiga que ocupaba una de las sillas directamente enfrente de la plataforma, sintió que estar situada tan próxima al atril era molesto; en todo caso, se puso de pie y miró a su alrededor, vio a esta amiga sentada en el centro, y sugirió intercambiar los asientos.

Nuestra dama del episodio, estuvo de acuerdo en cambiar los asientos, y el cambio se hizo rápidamente. Como dije antes, esto me fue revelado más tarde, cuando Yo oí la historia de la curación, porque el intercambio de asientos había ocurrido antes de que Yo llegase a la plataforma. En todo caso, la Gran Ley colocó a los dos actores principales del



episodio en sus lugares correctos. Ella estaba en un asiento frontal y Yo estaba sobre la plataforma.

Ahora debo decir que la dama no le había contado a nadie su problema. Ni Yo tenía ninguna otra idea de su angustia. Parece que, de acuerdo a su historia, ella decidió no retornar esa noche a clase, y se había preparado para hacer conservas y envasarlas.

Durante el proceso de envasado, ocurrió algo que le hizo cambiar su idea. De algún modo, el contenido hirviendo de un hervidor, se volcó en su brazo. Las quemaduras subsiguientes fueron graves y severas, así como dolorosas. Antes de finalizar la noche, ella decidió que podía ser mejor retornar a la clase esa noche. “Además”, se dijo a sí misma, ¡“Yo puedo conseguir curarme”!

Ella llegó a la clase, hizo el ya mencionado cambio de asientos, colocándose en la fila frontal de las nuevas sillas acabadas de poner, y en el lugar donde la curación pudiera ocurrir de acuerdo al plan de la Presencia.

Después de nuestra invocación usual a Dios, y de nuestro servicio de canciones, continuamos con el trabajo de la noche. La Verdad de la Luz de Dios es variada. Son posibles muchas actividades, pero en esa noche particular, la actividad se centró sobre la Juventud Eterna y la Salud.

Durante la noche acepté preguntas escritas, y una en particular con la cual estuvimos concernidos, era de un caballero cuyo bebé había sufrido lesiones. La mano y el brazo, según recuerdo, habían sido atrapados en una pieza de maquinaria y fueron aplastados malamente.

¿“Qué sugiere usted”? decía la pregunta; ¿“qué colores de los rayos usaría y cómo los usaría”?

Mi respuesta consistió en responder, como hacen muchos americanos, con otra pregunta: ¿“de qué brazo se trata”?



“El derecho”, fue la respuesta.

Entonces, expliqué Yo, “Elevaría mis brazos a la Gran Luz de la Presencia, y pediría sus corrientes de sanación; después tomaría el brazo derecho del bebé -de este modo- *(y para aclarar cómo realizar el método de invocar y manifestar una curación, me acerqué a la dama dañada -sin saberlo-, tomé su brazo derecho y continué)*: “permítele descansar sobre su mano y brazo izquierdo, mientras con el derecho sugeriría que visualice la imagen de Jesús haciendo el trabajo en lugar de usted mismo, acariciando gentilmente el brazo, comenzando desde la espalda y deslizando su mano derecha *sobre* el brazo y mano primeramente, y después por *debajo*, cuidadosamente, de modo que no se dañe el brazo ni se tire del brazo o del vendaje que colocó el doctor sobre eso. Primero por *encima* y después por *debajo*, durante siete veces. Finalmente vaya a lavar sus manos”.

Al finalizar, sonreí a nuestra dama, que retornó sobre sus talones y abandonó la sala.

Yo la olvidé prontamente, rehusando ser perturbado por nadie que se alejase. Algunas veces la gente llega desde grandes distancias y tienen que marchar tempranamente -antes de finalizar la clase- para tomar un autobús o tren. Yo continué leyendo y respondiendo preguntas.

Después de finalizar el servicio y abandonar la plataforma, mi secretario me contó el resto de la historia. ¿Recuerda a la dama cuya mano había sostenido y usado como ejemplo, en contestación a la pregunta sobre el aplastamiento del brazo del bebé? “Sí, me acuerdo”. ¿Sabía que su brazo había sido severamente quemado esa tarde? “No”. ¿Se acuerda de que abandonó la sala? “Sí”. ¿Sabe que ella había ido a los aseos, retirado sus vendajes y que se encontró curada, sin quedarle signos de quemaduras? “No”, ¡“pero doy gracias a Dios por ello”!



“I AM (*Yo soy*) la Conciencia de Maestro Ascendido que Jesús el Cristo obtuvo, y mediante esa Conciencia I AM, fue capacitado para hacer las cosas que Él hizo y, con ellas, lograr la Ascensión”.

Por esta curación no puedo atribuirme ningún mérito. Debo asegurar a todos ustedes que leen esto, que Yo por mí mismo, no puedo hacer nada, -¡pero el Padre hace los trabajos!-. De modo que doy gracias a Dios por la parte que se me permitió realizar, y a Jesús el Cristo por Su ayuda. Porque Él dijo: *“Se que incluso ahora, cualquier cosa que deseéis pedir a Dios, Dios os la dará”.*

(Juan 11:22)

Capítulo XVIII

EPISODIO DEL SOL CURATIVO

¿Ha sido castigado por el hombre y las circunstancias? ¿Ha pasado por pruebas y tribulaciones? ¿Ha pensado cada vez “Esto es demasiado, esto es el final, y no obstante ha sobrevivido”? Entonces sobre tus rodillas, hombre, da gracias a Dios, porque a quien el Señor ama, Él castiga.

-Brother Bill-

“Yo hice la Tierra, y creé al hombre sobre ella; Yo incluso extendí mis manos fuera de los cielos, y toda su hueste he gobernado”.

Isaías 45:12.

En una ciudad donde tuvimos unas clases maravillosas los estudiantes estaban progresando maravillosamente en el uso de la Ley. Uno de estos estudiantes, tuvo, no obstante, la mala fortuna de llegar a enfermar lo suficiente como para necesitar los servicios de un cirujano.

Entre el doctor y el estudiante se alcanzó un acuerdo con relación al tratamiento necesario y si lo que parecía ser un tumor, no desaparecía, la única alternativa sería la operación.



Se estableció un tiempo límite, cuando se me pidió hacer cualquier cosa que estuviera en mi mano hacer.

“Yo por mí mismo no puedo hacer nada”. “I AM” es el sanador, “Dios es la Luz”. (I Juan 1:15). “Mientras tenéis Luz, creed en la Luz, para que seáis hijos de Luz”. (Juan 12:36). El sol de Dios es el Sol Espiritual. Él es un gran poder curativo. Si el estudiante lo usa -lo visualiza- no necesitará ninguna otra ayuda.

De modo que Yo pedí a mis secretarios y estudiantes que estaban presentes que visualizaran un sol naciente en el corazón del paciente. “Entonces”, dije: “cuando lo estéis viendo en plena gloria, como el sol de mediodía -subiendo, y expandiéndose hasta su tamaño completo-, es decir de mayor tamaño que el paciente al cual envuelve, -brillando con toda su grandeza-, *entonces* visualizad a Jesús o a cualquier otro Ser Ascendido apareciendo en su corazón.

Él crece y expande Su Luz como hizo el sol, hasta que Su Luz y el Sol Espiritual son uno. Él continúa expandiéndose hasta que el sol ES Su corazón y el paciente es bañado en la efulgencia y el cuerpo físico es radiante. Después, cualquier tumor o problema, sufrimiento o dolor que pueda haber en el cuerpo se disuelve -*se desvanece* si te place-. ¡Y todo está bien!

Algunas personas cierran sus ojos para visualizar, Yo usualmente mantengo los míos abiertos. Cuando vi que todos nosotros habíamos finalizado nuestras meditaciones hice una señal y salimos de puntillas de la habitación del paciente.

El día siguiente mis secretarios me informaron que la hinchazón del tumor que no había dado ninguna indicación de disminuir o retroceder la noche anterior, se había disipado esa mañana al amanecer. Por tanto, no fue necesario el cirujano. Una semana más tarde el paciente, que había pasado varias semanas con gran agonía, estaba en casa y en paz.



El día siguiente nosotros fuimos llamados a visitar un niño en la misma ciudad. El niño tenía una enfermedad considerada contagiosa. La crisis todavía no había llegado. Esta enfermedad, como se decía, a menudo dejaba complicaciones en su desarrollo. ¿Trabajaríamos para el niño?

Es mi privilegio y placer trabajar por los hijos de la Luz de Dios. Nosotros repetimos las instrucciones dadas con el bebé como hicimos por el adulto con el tumor, visualizando el corazón como un Sol de Luz, y expandiéndose en Luz y Brillantez hasta que el sol llega a ser como el resplandor de mediodía.

Entonces, imaginen a Jesús en el centro del Sol, sentado en un trono. Él se levanta, según hace eso, Él se expande - crece de tamaño, diciendo, *"No soy por más tiempo el Cristo bebé; I AM (Yo soy) ahora el Cristo crecido a su plena estatura"*-. Dicho esto, Él toma el mando absoluto y el bebé y el Sol desaparecen en Su brillantez gloriosa.

No es necesario contar el resto -el niño perdió todo síntoma de enfermedad que le amenazaba y en pocos días estaba bien, y en casa de nuevo con Mamá y Papá-.

"Pero para vosotros que teméis Mi Nombre, el sol de justicia se elevará con curación en Sus alas".

(Malaquías 4:2)

Capítulo XIX

EPISODIO DEL PAPEL ALQUITRANADO DEL TEJADO

El Águila, desde su elevada atmósfera, desciende al valle para obtener alimento para su cría. Una tormenta la encuentra desconocedora de las ráfagas repentinas que se burlan de ella. ¿Fuerza el apuro a rendirse al águila? ¿No? Ella coloca sus alas de modo que cada ráfaga de la tormenta le



ayude a elevarse por encima de la tierra. Toma nota de esta lección, hijo mío, de esa ave, y hazte tu mismo maestro de todo problema en lugar de que el problema sea tu maestro.

-Brother Bill-

Esto dijo el Señor, el Ser Sagrado de Israel, y su Creador: pregúntenme por las cosas que han de llegar concernientes a Mis hijos, y concerniente al trabajo de Mis manos, ordénenme.

Isaías 45:11

Quando comencé a usar por vez primera las Leyes de la Vida, fue maravilloso sentir la expansión y progreso que era posible lograr, a pesar de mis errores.

A menudo uno pronunciará negativamente una afirmación o usará equivocadamente el Poder. Pero como en todas las cosas, uno aprende mediante la experiencia.

Al igual que muchos estudiantes que están comenzando a usar la Ley, ellos deben aprender cuándo y dónde no deben interferir en el mundo de otro. No obstante, cuando ellos están acertados, tienen el poder del Universo a su disposición. El estudiante es, de este modo, como una ola en el océano. Cuando el océano está turbulento, las olas son de muchos tipos, medidas y poderes. Así, también, el estudiante puede sentir que todos los seres son diferentes, algunos usando más poderes que otros. Las olas del océano son todas una parte del gran océano, aunque en algún modo son individuales. Ellas vienen y van. Si tan sólo lo comprendieran (fueran conscientes), ellas podrían tener el poder del entero océano detrás de ellas.

Así, también, ocurre con el estudiante de las leyes de la Vida. Ellos son todos una parte de Dios, aunque se sientan separados de Dios en conciencia. Ellos vienen y van como las olas, en la reencarnación. Aunque si tan sólo lo supieran, tienen el poder de la entera ola-de-Vida detrás de ellos, como lo tuvo Jesús y otros maestros.



Este episodio ocurrió en la casa de mi padre, en el sur de Chicago. Mi padre sugirió que le ayudase a fijar el tejado. Este había sido alquitranado y gravillado hacía poco tiempo, pero una esquina en uno de los extremos no había sido sellada apropiadamente. El resultado era que el viento había causado estragos destrozando el papel alquitranado, volteando para adelante y para atrás.

Al principio hubo un ligero desgarró en la protección alquitranada, pero posteriormente hubo otros más grandes. Cada vez que el viento zarandeaba la protección, volteándola hacia delante y hacia atrás la grava caía en el tejado y algún pedazo caía sobre el porche y las escaleras.

Una noche hubo bastante viento. El chasquido y el aleteo del papel rasgado y la grava que caía, no eran nada propicias para una buena meditación. Mi habitación estaba en la parte trasera cerca del chasquido y aleteo y Yo no pude soportarlo más.

Me puse de pie, invoqué la Luz y los Poderes de la Luz (igual que Ayesha en el libro de 'Rider Haggard'),:

“Gran Presencia de Vida, descarga cuanto Poder de la Luz sea necesario para tomar el control de ese papel alquitranado y colocarlo en orden Divino, sellándolo de modo que el viento y la lluvia no puedan afectarlo. Yo invoco los Poderes de la Luz para descargar cualquier poder que sea necesario para tomar el control de esta situación ¡”-ahora mismo-“!

El viento disminuyó en pocos minutos y eso paró el aleteo del papel. Con eso, paró el apedreamiento, sus chillidos y caídas y todo quedó en paz una vez más, de modo que Yo pude continuar mis meditaciones.

El sábado por la tarde subí al tejado y encontré que las grietas estaban selladas.

Ahora, mi padre cree en Dios -de hecho fue Tesorero de la Iglesia a la cual perteneció- la Iglesia Evangélica Francesa



de Chicago, -pero él era similar a muchos otros hombres de iglesia ortodoxos, que había pensado que el día de los milagros había pasado.

Todo lo demás que creía, no tenía que ver evidentemente con el enunciado de Jesús: *“Cualquier cosa que pidáis al Padre en mi nombre, Él os lo puede dar”,* o *“Vosotros pediréis lo que deseáis y ello será hecho para vosotros”*.

Mi padre había calentado el alquitrán y tenía las cosas preparadas para que yo fijase el tejado. De modo que, para hacer mi parte correctamente, tomé el alquitrán y lo esparcí, después hice lo mismo con la gravilla sobre el alquitrán y di gracias a Dios de quien proceden todas las bendiciones.

¿Crees tú esto? “¿No os dije Yo que si creyeráis, veríais la Gloria de Dios?”

(Juan 11:40)

Capítulo XX

EPISODIO DE CAMINAR SOBRE LAS AGUAS

Mira dentro de ti mismo profundamente, hijo mío, para descubrir aquello que está de acuerdo o en desacuerdo con otros. Nosotros estamos fácilmente de acuerdo con eso que amplía nuestras creencias previas. A la inversa, nosotros fácilmente estamos en desacuerdo con eso que contradice nuestras opiniones o nociones preconcebidas, tanto que tengan fundamento o no. Solamente hay un árbitro seguro, el Cristo, dentro. Miren hacia Él, después guarden silencio ¡-y esperen-¡
-Brother Bill-

“Y cuando los discípulos le vieron a Él caminando sobre el mar, quedaron preocupados, diciendo: Es un espíritu, y gritaron con miedo”.

Pero enseguida les habló Jesús, diciendo: “mantened el ánimo”. Soy yo; no temáis”.

-Mateo 14:26-27-



Alguna gente puede bufar, mofarse, ridiculizar e intentar hablar de otro modo, o sobre este episodio; no obstante sucedió tan seguro como Yo vivo y respiro. Ustedes pueden preguntar: “Si sabe que la gente se va a mofar de sus experiencias, ¿por qué habla de ellas? ¿Por qué echa sus perlas a los...?”.

Mis amados amigos, no lo hago por ellos; más bien lo hago por aquellos que pueden ser ayudados y confortados. Estos milagros se publican para dar confianza a esos que están en el umbral de la Verdad y necesitan la seguridad que Yo soy capaz de prestar. Justamente como Jesús y otros me han ayudado a mí muy a menudo. Yo, también paso esa seguridad a esos de ustedes que quieran aceptarla, y de ese modo, a su vez, pueda ser rellena mi copa.

Ocurrió en febrero, después de un frío inesperado. En Chicago había sido mi recinto de recreo un pequeño parque de la vecindad, durante las horas de 9 a 12 de la mañana. Durante esas horas Yo rodeaba la laguna por un sendero que bordeaba sus orillas. Cuando digo “rodeaba”, no es exactamente así, porque este parque tenía una laguna alargada en forma de un 8. Elegí este sendero alrededor de esta figura de un 8 como mi lugar de estudio, para hacer mis decretos, donde Yo visualizaba y afirmaba.

La semana previa había sido suficientemente tibia de modo que no hubo problema para mis divagaciones alrededor y alrededor, una y otra vez, haciendo mis afirmaciones y dando gracias a Dios y pensando en el Bien.

Pero una noche el barómetro tuvo un bajón; de modo que llovió, lo que después llegó a ser aguanieve y finalmente nieve. Los árboles quedaron cubiertos como todo lo demás. Incluso los alambres de la electricidad y el teléfono quedaron cubiertos con una sustancia mágica -una gélida capa helada, creando una escena de bello y grandioso invierno-. La laguna estaba helada y una parte de ella -el bucle superior de la



figura del 8- estaba cerrada para patinaje y otros deportes de hielo. Así que, en lugar pasear alrededor del bucle superior, donde había docenas de niños alegres (y adultos), aproveché la oportunidad para caminar sobre el hielo justamente antes de la barrera, evitando así a los generadores de ruidos alegres. De este modo mis meditaciones eran interrumpidas solo ligeramente. No obstante solamente rodeé el bucle mayor.

Este tiempo helado duró dos semanas o más. Podrán ver que Yo realicé muchos recorridos por la senda que rodeaba la laguna, cruzando sobre el hielo hasta un punto donde el bucle de la figura del 8 era estrecho como el cuello de una botella.

El hábito es un curioso maestro de tareas. La fuerza del hábito es también una cosa peculiar. Muchas veces uno hace cosas por la fuerza del hábito que de otro modo no haría, especialmente cuando medita profundamente.

La mañana en cuestión dejé mi hogar concentrado en un problema que había surgido. En el momento que llegué al parque e inicié mi “trabajo diario” como Yo lo llamaba, mi mente estaba llena de Luz y Yo estaba extasiado con la respuesta de la Luz a mi invocación.

Se me dio una visión que sostuve tanto tiempo como me fue posible, caminando mientras tanto, alrededor del bucle de la laguna, como hice en las dos semanas últimas o así, cruzando sobre el hielo en el cuello de la figura de 8.

En esta mañana el sol brillaba con una calidez que era un gozo sentir. En cada recorrido alrededor del sendero era mi costumbre, cuando daba cara al sol, dar reconocimiento al Ser llamado Helios y también al Arcángel Miguel.

En el medio de mis meditaciones se produjo una interrupción que sacudió mis sentidos, de modo que volví a la realidad con un shock. Yo miré a mí alrededor con consternación.



Yo me encontraba en la porción del cuello donde se encontraban los bucles de la figura en 8, cuando comprendí que ¡no había *hielo bajo mis pies!* Entonces como Pedro, comencé a hundirme. Afortunadamente, había casi cruzado, porque me hundi solamente hasta la cintura antes de tocar fondo y caminé el resto de la distancia por el agua hasta el borde, y después hasta casa para secar mis ropas.

Durante la noche previa una cierta calidez había derretido el hielo, y como muchas otras veces Yo había caminado a través del cuello, sobre el agua, que al día de hoy no puedo decir cómo. Mis meditaciones me habían mantenido tan ocupado que ni siquiera noté que la multitud no estaba patinando.

La *fuerza del hábito* me había mantenido caminando por el mismo sendero que había atravesado los últimos diez días o más. Comentando el incidente, el Maestro, dijo: *“los Seres humanos podrían caminar sobre el agua tan fácilmente como sobre la tierra; es solamente la conciencia humana la que hace que los hombres se hundan en el agua en lugar de mantenerse sobre ella”*.

“¡Hombre, concóctete a ti mismo!” es un axioma muy citado, pero muestra que *“Ustedes son Dioses”*. Para el estudiante fervoroso puedan ser aceptadas estas advertencias con el mismo espíritu amoroso con el cual son presentadas. Prueben todo aquello que tengan el coraje de probar, pero no hablen de ello a *alguien*, a *nadie*. *“No lo digan a nadie”* dijo Jesús. Y Yo digo de igual modo, ¡“hablen a la gente y crecerán los problemas; hablen a Dios y los problemas desaparecerán”! ¡De modo que, hablen a Dios, porque “Uno con Dios es mayoría”!

FIN



Nota del autor: Todas las citas hechas en estas páginas pertenecen a libros que me ayudaron y asistieron para alcanzar el conocimiento espiritual. Reconozco su ayuda y doy gracias a la Gran Presencia de Vida por haberme guiado a ellos. Es mi deseo sincero que otros obtengan tanto gozo como Yo obtuve en sus páginas.

W. J. C.

Nota del traductor: Sorprendentemente William J. Cassiere, no sólo escribió estos veinte episodios, porque a mis manos han llegado otros más. Algunos de ellos ya están incluidos aquí originalmente. El resto de ellos se incluyen a continuación. Desconozco el por qué de estas ediciones separadas. Este libro, finalmente las une en un solo volumen.

Es de señalar que las que ya estaban incluidas aquí, **no estaban editadas en su integridad** en la edición diferente a esta, que ahora se añade a continuación...

Capítulo XXI

EPISODIO DE LAS MANOS Y BRAZOS PARALIZADOS

“Cura al enfermo, limpia a los leprosos, resucita a los muertos, expulsa a los demonios: Libremente habéis recibido, libremente dad”. (Mateo, 10:8)

“Si permanecéis conmigo y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que necesitéis y os será dado”. (Juan, 15:7).

Mis lectores comprenderán que bajo una nueva dispensación, a la gente se le dice cómo usar sus propias manos, para curar sus propios cuerpos. También deberán comprender que, “Por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado”. Mateo, 12:37).



En mis conferencias, Yo explico el uso de las manos. Ese método será explicado aquí. (Puede verse esto más adelante en el capítulo "Manos Sanadoras"). De momento se adelanta esto:



Eleve su mano izquierda formando un ángulo recto entre el cuerpo y la parte superior del brazo, -antebrazo vertical-, la mano ahuecada como si fuera a sostener una copa, dentro de la cual entrarán los poderosos rayos de Dios a su mano y brazo.

Después con la mano derecha, dirija la energía de Dios a la parte del cuerpo que necesita curarse. Sugiero sinceramente que lo prueben. ¡Esto funciona! Manténganlo usando hasta que logren los resultados pedidos.

Como se enseña en estos episodios, existe un modo correcto y un modo incorrecto. Nos corresponde a nosotros elegir cuidadosamente las palabras a usar en nuestros decretos y afirmaciones. No permitan que sea usada ni una palabra negativa. Por ejemplo, en lugar de decir "No me permitas olvidar", prueben a decir "Recuérdame hacerlo así".

Aquí hay otro ejemplo. Una mujer clama al Todopoderoso: ¡"Oh, Dios tu no puedes"! al encontrar a su bebé muriendo en sus brazos; contrasta con la madre cuyo bebé estaba probablemente igual de enfermo, y tan próximo a la muerte, y que rogaba así: ¡"Oh Dios, permite que mi bebé viva, permite que su vida sea sostenida, permite que sea curado"! Y el bebé vivió y fue curado. Observen la diferencia entre el modo positivo y el negativo.

No digan: "Dios no permitas que caiga enfermo". Digan mejor: "Dios permíteme estar bien y fuerte". Vigilen sus palabras negativas. Una buena expresión a usar es: "Dios, fortaléceme en mi deseo de permanecer en lo que es correcto. Ensombreceme (cúbreme) en todo momento, de modo que Yo haga Tu voluntad, que es mi voluntad también, para ser siempre Tu criatura perfecta, bendiciendo según recorro mi camino".



Hubo una mujer que siempre estuvo diciendo: *“Oh Dios, ayuda tú mi incredulidad”*. Desde cualquier punto de vista, ¿no sería mejor decir: *“Barre Tú fuera de mí, mis dudas y miedos, oh Dios, y reemplaza todo lo que sea menos que Tu perfección, con Tu gran conciencia de perfección. Permíteme permanecer en Tu gran Luz y produce Tu belleza y perfección sobre la Tierra. Te doy gracias”*.

Una señora que me había oído hablar sobre la curación me dijo: “El doctor ha estado trabajando con un ejercicio para fortalecer mi brazo que está paralizado. Hasta aquí, él no ha obtenido los resultados que esperaba y se enoja conmigo y dice que no sigo el tratamiento. Desearía que usted me ayudara”.

“Está bien”, dije Yo. “Si siente que no puede elevar su brazo como lo hago Yo, entonces intente esto. En lugar de elevar su brazo sobre su cabeza, haga esto”. En este punto, Yo realicé (*como ilustración*) la misma cosa que ella había dicho que no podía hacer. Elevé mi mano lentamente, primero alejándola del cuerpo. Ella me siguió en el acto. Según elevé mi brazo lentamente más y más arriba, así también lo hizo ella. Finalmente el brazo se elevó a su altura máxima. Ella estaba curada. “Ahora”, le dije, “DEMOS GRACIAS A DIOS”.

NATURALMENTE, YO HABÍA PEDIDO INTERNAMENTE A LA PRESENCIA ESTA AYUDA Y ASISTENCIA. NO SIEMPRE HAGO MIS DECRETOS ORALMENTE. ALGUNAS VECES ES NECESARIO EMPLEAR DECRETOS ORALES Y OTRAS HACER MI TRABAJO EN SILENCIO.

Yo había sido invitado a hablar en Harmony Grove, cerca de Escondido, California y cuando finalicé la conferencia, me mezclé con la multitud. Un hombre, que había oído la charla, vino hacia mí y dijo: “Brother Bill, aprecio su charla. Yo deseo estrechar su mano, pero mi mano derecha está paralizada”. Él estuvo llorando y tratando de abrazarme con su brazo izquierdo.



Yo dije: *“Si no puede estrecharme mi mano, entonces permítame que yo estreche la suya”*. Diciendo esto, traté de alcanzar su mano derecha, pero cuando él trató de situar su mano en la mía, yo di un paso atrás, obligándole a él a extenderla un poco más, con el resultado de que él la alargó totalmente. Su mano y brazo quedaron curados en ese instante. Ustedes deben comprender que Yo le obligué a hacer como Jesús le había dicho al hombre que se acercó a Él. Jesús dijo: *“Alarga tu brazo hasta mí”*. El brazo extendido, no fue retenido y quedó curado.

Yo debo decir que en la Capilla de Sanación, en Harmony Grove, unas sesenta personas llegaron a la capilla esa tarde y muchas quedaron curadas. Algunas curaciones fueron instantáneas y otras ocurrieron pasado un cierto tiempo. Yo no pretendo saber por qué algunos no fueron curados de ningún modo. Eso depende enteramente de su situación particular.

Algunos gustan argumentar con la ley. Yo les he oído decir: “Bien, hay algunas cosas que usted no comprende Brother Bill. Como ve usted, yo he tenido esta condición crónica, que hace terriblemente difícil que usted lo comprenda”.

En tanto que ustedes insistan en enumerar sus problemas, argumentando que sus problemas son diferentes, ustedes los tendrán. Dios no está interesado en los detalles de sus problemas. Él desea que ustedes crean que Él puede liberarles de ellos. El dicho: *“Elegid vosotros, este día, a quién serviréis”*, es verdadero.

Yo no deseo oír una larga enumeración de sus problemas. No existe un conjunto especial de reglas para ustedes. He visto otros después de haber sido curados que atrajeron la enfermedad de vuelta a sí mismos. Deben querer mucho a sus aflicciones, porque hablan de ellas eternamente. Algunos de ustedes sienten que Yo soy terrible al decir esto,



pero cuando estén listos para dejar que se vayan sus aflicciones, entonces y solo entonces, encontrarán el camino para conseguir alivio.

Capítulo XXII

EPISODIO DE LA RENOVACIÓN DE LA JUVENTUD

“Su carne será más fresca que la de un niño. Él retornará a los días de su juventud”. (Job, 33:25)

“Yo he hecho la Tierra y creado al hombre sobre ella. Yo, incluso con mis manos, he extendido los cielos y he comandado toda su hueste”. (Isaías 45:12).

Una de las cosas subrayadas en los libros de Baird T. Spalding fue que el estudiante tiene la habilidad de restaurar y renovar la juventud. Él contó que el Maestro llamado Emil en su libro “Vida y Enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente” que aparentaba tener unos treinta años, en realidad, tenía sobre cien años.

María Corelli, en su libro “Vida Eterna” también trata el tema, como lo hace Saint Germain, con cierta extensión, en su libro “Manifestando el Logro Victorioso”. Muy a menudo, en las clases, hemos visto pruebas de ello. Esto contesta a la cuestión: *“Bien, Yo no creo eso posible; tendrán que demostrármelo”*.

Toda prueba dada fuera de uno mismo, es de poco valor. Si quiere una prueba, pruébese a sí mismo. Esa es la mayor prueba de todas. CUANDO DICE ‘I AM’ USTED ESTÁ DICIENDO ‘DIOS EN MÍ’. Si usted añade a continuación expresiones negativas, usadas tan a menudo en nuestras conversaciones, usted está añadiendo meramente más problemas a su experiencia.

Por ejemplo, nosotros oímos decir a la gente: *“Yo no se, pero...” “No puedo ver por qué...” “No pienso...”*. ¿Es de extrañar



que estemos confundidos, no sepamos, no podamos pensar claramente, o no podamos ver bien?

Cuando Jesús dijo: *“Por tus palabras, serás justificado y por tus palabras serás condenado”*, Él dio una de las más grandes leyes de Dios.

Aquí está la historia de varios estudiantes que usaron la ley con notable éxito. Una señora pasados los cuarenta, que había envejecido prematuramente, arrugada y de triste disposición, me oyó hacer declaraciones sobre la ley de la juventud eterna. En nuestras clases mencionamos a menudo cómo alguna historia, la de los Maestros El Morya y Kuthumi, habían mantenido su juventud hasta que finalmente ascendieron.

¿“Quiere decir usted que tal cosa es posible en estos días y época”? Inquirió ella. “¿Es posible para alguien como yo misma, en edad mediana, conseguir esto”?

“Sí, no solo es posible, sino que usted puede probarlo por sí misma, mediante un sencillo ejercicio. Si es fiel (*constante*) y hace esta cosa y no cuenta a nadie que la está haciendo, lo conseguirá.

Vaya al espejo y diga: *“Yo invoco a que el ser verdadero, la Presencia I AM, se manifieste externamente, y produzca juventud. Yo pido amorosamente que esta cara y forma sean renovadas con juventud, salud y paz, y Yo te doy gracias”*.

Ahora recuerde, no lo cuente a nadie, y los resultados estarán de acuerdo a la sinceridad de sus palabras y a sí misma. También depende de la diligencia con que lo haga y el tiempo que le dedique.

Si otra persona menciona lo joven que la ve, no hable. Agradézcaselo con una sonrisa, pero no olvide decir en voz alta o silenciosamente: *“Gracias a ti, Magna Presencia I AM”*.

Medite sobre el Cristo dentro de su corazón, especialmente antes de ir a dormir. Entonces dígame:



“Expándete, amada Presencia, expándete y por siempre expándete, hasta que tu ser envuelva mi cuerpo entero en tu luz, y Yo llegue a ser, en realidad, una contigo”.

“Pruebe a sentir la luz dentro de usted, expandiéndose en todas las direcciones, a través de cada célula, átomo, tejido, hueso, músculo, fibra, vena, nervio y a través de las mismas arterias.

Usted está envuelta en llamas, con la luz de la transfiguración. Entonces diga:

“I AM la luz que ilumina a cada hombre que llega al mundo, la luz y gloria brillando a través de mi carne y en la atmósfera a mi alrededor”.

O bien, podría hacer un decreto como este:

“I AM salud y juventud eterna en cada célula de mi cuerpo. Cada fibra, tejido, hueso, tendón y músculo de mi cuerpo está llena con, y emite, la luz de Dios, porque I AM (Yo soy) un ser llameante de luz. Yo camino en la luz y Yo y mi Padre somos uno”.

El estudiante debe tener en cuenta, también, no hablarle a la luz de lo que es erróneo, y tan sólo pedir lo que es correcto. Nosotros le decimos al cuerpo, con amor divino, que entre en el amor divino.

Cuando lave su cara, pida a la Presencia que la limpie a usted con la luz de Dios, con su poder purificador.

Si a veces siente que no se ha conseguido nada, diga:

“YO ACEPTO SOLAMENTE PERFECCIÓN”. *“Todo lo demás son meramente creencias del mundo externo. No tienen poder en mi mundo”.* ¡Cuando usted diga eso, dígalo como quiere que sea!

Un estudiante me dijo:

“Usted no puede hablar a Dios de esa manera”.

Yo le contesté:



“Oh, Yo puedo hacerlo y consigo resultados. Si usted desea obtener resultados, entonces use la Ley”.

Bien, nuestra señora usó el ejercicio con tan buenos resultados que un viejo amigo de la vecindad, al encontrarla en la calle exclamó: ¡“Oh, qué joven pareces”! ¿Qué has hecho para lograrlo?

La mejor prueba es esa que notan los demás. No se dediquen a preguntar a otros:

¿“No te parece que me estoy volviendo más joven”? ¿“No observas que he cambiado para mejor”? Este tipo de cosas solamente niega el enunciado:

“No lo cuentes al hombre”.

Uno de mis buenos amigos, un estudiante de edad mediana, practicaba las enseñanzas de los Maestros Ascendidos. Él era llamado burlescamente, “El joven Ericsson”. Todos nosotros admirábamos los resultados que él estaba logrando. Él perdió exceso de peso y parecía tener veinte años menos.

Pruébalo, háblale a Dios, y tus problemas desaparecerán. Háblale a la gente, y tus problemas crecerán.

Capítulo XXIII

EPISODIO DEL HOMBRO ROTO

¿“Quién eres tú? ¿No sabéis que vosotros sois dioses, con una chispa de Dios residiendo en vuestro corazón? ¿No sabéis que sois de noble nacimiento? ¿No recuerdan que fueron creados a imagen y semejanza de Dios, en espíritu y verdad, con la promesa de que tendrían vida eterna?

“Ustedes de poca fe, ¿no saben que son espíritus de Dios, que no pueden morir? Ustedes desgastan los cuerpos y se marchitan, sólo para renacer en otra religión, otra nacionalidad, otro país, hasta que, como dijo Jesús, ¡“cada jota y cada tilde se cumplan”!



-Brother Bill-

“En la esperanza de la vida eterna, que Dios, que no puede mentir, prometió antes de que comenzara el mundo”.

(Tito, 1:2)

Después de que fui nombrado mensajero titular, oí a menudo un sonido como de timbre, similar de algún modo a una música tenue. Siempre la identifiqué como la música de las esferas. A veces, era suave y tenue, casi inaudible. Otras veces, parecía como si una campana estuviera repicando en la octava superior.

Cuando alguien llamaba pidiendo ayuda, a menudo Yo era conocedor de que era una señal o aviso. ¿Cómo lo sabía? Algo dentro de mí lo sabía. La actividad maravillosa de la Presencia de Vida trabaja más allá de la explicación de una descripción.

Las palabras son copas, para ilustrar e iluminar lo físico, en el mundo diario, pero eso que llega de la Presencia, elude tanto las palabras como las imágenes. Uno sabe instantáneamente lo que es requerido, o qué procedimiento deberá ser seguido.

Mi esposa y Yo estábamos esperando a nuestros vecinos señor y señora Cripps y a otros invitados, para cenar. Afuera nevaba. Nuestros vecinos habían ido a visitar a su hermana en otra ciudad, casi a cien kilómetros de distancia, pero se esperaba que estuvieran de vuelta para cenar con nosotros.

Mi esposa comentó la fuerte nevada y esperaba que los vecinos no tuvieran problemas para volver, sino que pudieran estar en su lugar habitual otra noche, en Buena Park.

Nuestros otros invitados habían llegado y todo estaba listo para cenar. Justo cuando había completado la bendición de la comida, la señal a la que me referí anteriormente, me llegó alta y clara.



Me excusé ante los invitados, diciendo que alguien esta pidiendo mi ayuda y me retiré a mi dormitorio. Hacer invocaciones, o afirmaciones, u ofrecer plegarias, parece algo difícil, cuando uno no conoce por quién o por qué se están haciendo las invocaciones.

“Gran Presencia de Vida, tú lo sabes”, comencé Yo. “Tú eres la mente todo-conocedora. Tú sabes por quién y por qué me llegó la señal. Toma el mando y cualquier parte que Yo pueda realizar, o con cualquier energía que pueda enviar, ¿querrás hacer con ella tu trabajo perfecto?”

Yo te doy gracias porque me has oído siempre y pongo la entera situación en Tus manos, porque Yo no se lo que se requiere”.

Al retornar a la cena, nuestros invitados preguntaron: ¿Qué pasa?

“Se que alguien necesita ayuda, pero no se quién”.

Cambiando de tema, comenté lo buena que estaba la comida y la conversación continuó a lo largo de otros temas. Nuevamente, Yo recibí la señal, por segunda vez durante esa comida, y me excusé para hacer más afirmaciones (*decretos*). Nuestros invitados marcharon pronto, a causa de la nevada que continuaba. Yo me excusé a mí mismo diciendo a mi esposa: “Cariño, me retiraré y haré más trabajo”.

Sobre las diez de la mañana siguiente, el señor Cripps, nuestro vecino nos llamó contándonos un accidente inusual que había ocurrido. En lugar de permanecer en el hogar de la hermana, nuestros vecinos decidieron retornar a casa a la vista del tiempo que hacía.

Después de partir de Redlands para Yucaipa, se apercibieron de que la nieve había borrado completamente la carretera. Como el espesor de la nieve seguía creciendo hacia el Monte San Bernardino, la nevada se hacía mayor y las carreteras no se pudieron distinguir por más tiempo.



El señor Cripps sintió que él conocía muy bien la carretera como para proseguir de todos modos. En la colina fuera de Redlands, la carretera le pareció lo suficientemente llana, pero un auto estaba descendiendo por el lado equivocado.

El señor Cripps tuvo la presencia de ánimo para apartarse del auto que llegaba, evitándolo de ese modo. No obstante al hacer eso, su auto giró de un lado a otro, y volcó finalmente en una zanja con las ruedas hacia arriba.

El señor Cripps se encontró a sí mismo en el asiento trasero, con el cuerpo muy magullado. Su mujer pidió ayuda a Dios. El señor Cripps, ileso, pero malamente sacudido, marchó a conseguir ayuda para su mujer. Él llamó a una ambulancia y llevó a su mujer al hospital, donde un examen preliminar mostró muchas contusiones y un hombro roto.

En el hospital, su mujer invocó de nuevo la ayuda de Dios. Después, como un pensamiento posterior, sintió que quizás Yo (Brother Bill) podía ayudarla con mis invocaciones, complementando las suyas. Según oraba, llegó un doctor a examinarla. “Señora”, le anunció, “usted tiene un hombro roto”.

Por la mañana, cuando pasó por los rayos X, estos le mostraron un hombro roto curado. ¿Cuándo se rompió este hombro?, inquirió el doctor. “Yo nunca tuve un hombro roto”, respondió ella.

“LOS RAYOS X MOSTRARON UNA ROTURA Y UN ARREGLO CURATIVO”, DIJO ÉL. “A no ser que se haya roto en el accidente de la noche pasada y se haya curado con nuestras oraciones, nunca antes lo tuve roto”, respondió la señora Cripps.

¿Es usted una cristiana científica? Preguntó el doctor. “Yo soy una Cristiana, que cree en Dios y en la plegaria, replicó ella.



“Bien, usted tiene muchos moretones. La mantendremos aquí durante unos días y veremos lo bien que le va”.

Una vez más la Presencia fue glorificada. ¡La Luz de Dios es siempre victoriosa!

Capítulo XXIV

EPISODIO DEL CAMBIO EN EL TIEMPO

El Águila, desde su elevada atmósfera, desciende al valle para obtener alimento para su cría. Una tormenta la encuentra desconocedora de las ráfagas repentinas que se burlan de ella.

¿Fuerza el apuro a rendirse al águila? ¿No? Ella coloca sus alas de modo que cada ráfaga de la tormenta le ayude a elevarse por encima de la tierra.

Toma nota de esta lección, hijo mío, de esa ave, y hazte tu mismo maestro de todo problema en lugar de que el problema sea tu maestro.

-Brother Bill-.

“Y cuando los discípulos le vieron a Él caminando sobre el mar, quedaron preocupados, diciendo: Es un espíritu, y gritaron con miedo”.

Pero enseguida les habló Jesús, diciendo: “mantened el ánimo”. Soy yo; no temáis”.

-Mateo 14:26-27-.

A todo aquel que entra en el sendero de la luz, el camino está a veces lejos de ser liso. Los estudiantes encontraron que esto era cierto y en algún lugar, se había dicho:

“Ustedes han entrado en un camino áspero y accidentado, acosados por rufianes e incluso asesinos, y si pierden su vida en el conflicto, no habrán sido los primeros. El que persevere hasta el fin, será salvado”.



El camino es aún más escabroso para el maestro y conferenciante, ya que a menudo toma la carga de los demás sobre sí mismo, con el fin de dar ayuda y consuelo a sus estudiantes. Esto no siempre es sabio, sin embargo, si ayuda en el camino hasta una pendiente pronunciada, a menudo valen la pena las consecuencias.

Habíamos tenido una clase muy exitosa en una ciudad del norte de los Estados Unidos. Los estudiantes de la clase solicitaron otra reunión lo más pronto posible.

Les respondí que haría un esfuerzo para volver en seis meses, ya que antes todo estaba reservado con mucha antelación.

Les recordé que la próxima clase, necesariamente, sería en el mes de febrero, un mes muy frío en esa parte del país, y sugerí que hicieran invocaciones para tener un clima perfecto durante la clase.

Un individuo de proceder erróneo adquirió el hábito de seguirme en las ciudades donde había dado conferencias. Dijo a la gente que yo no era un miembro de la Gran Hermandad Blanca, que yo era un impostor, y que yo estaba tratando de encontrar gente que tuviera riqueza, para aprovecharme.

Estas declaraciones sirvieron para confundir a los estudiantes durante algún tiempo, hasta que se demostró que yo no había hecho ningún cobro por las clases y, además, no había pedido ningún anticipo para aprovecharme de cualquier persona o grupo.

Los conflictos de ideales e ideas, causan trastornos emocionales en el cuerpo físico. Multipliquen esto en suficientes cuerpos, y habrá un malestar en el ambiente, que puede causar una tormenta, como cualquier vidente verdadero puede atestiguar.



Sin embargo, yo había enseñado a mi gente a desafiar todas las cosas de las cuales no estaban seguros, en sus corazones y sus mentes.

"Amados, no creáis a todos los espíritus, sino probad si son de Dios, porque han salido al mundo muchos falsos profetas." (1. Juan 4:1)

Yo les había enseñado a examinar detenidamente y a investigar las declaraciones hechas por las personas.

Las declaraciones y afirmaciones que este hombre mencionó, que se repitieron en las conversaciones entre los que asistieron a las conferencias, sirvieron para preocupar a algunos de los estudiantes, algunos de los cuales me escribieron acerca de la condición inestable de sus mentes.

Yo, por mi mismo, no hice ninguna afirmación en uno u otro sentido. ¿Porque, quién soy yo para hacer afirmaciones y cómo se pueden probar o refutar tales afirmaciones, si se hicieron?

AUN UN MAESTRO NUNCA RECLAMA SER UN MAESTRO. Uno debe averiguar y decidir, por sí mismo, si él o ella, es el maestro correcto. *"Por tanto, por sus frutos los conoceréis"* (Mateo 8:20). Si es que soy miembro de la Gran Hermandad Blanca, y que soy uno de sus mensajeros, ¡así sea! Y doy gracias a Dios por el honor y el derecho a enseñar.

Pero, por otro lado, si es que todavía no soy miembro, entonces debo realizar buenas obras, hasta que mi luz interior brille, con abundancia suficiente, para hacerme un discípulo aceptado.

Lo crean o no, las malas condiciones climáticas son causadas por la inhumanidad del hombre con el hombre, y por los pensamientos y sentimientos viciosos del hombre; el odio, la ira, etc., hacen lo mismo. Los habitantes de los elementos reúnen estas negras nubes de sentimiento y tratan



de disiparlas. De esta manera, el mal tiempo vino a esa ciudad.

Las tormentas de nieve no son, naturalmente, una reacción, sin embargo, curan los sentimientos enfermos, ya que son una forma de purificación, al igual que es la lluvia. Las malas condiciones climáticas surgen si la lluvia o la nieve son acompañadas por granizo, aguanieve o vientos fuertes.

Yo les había dicho a los estudiantes que, si querían un buen tiempo, debían invitar a los seres de los elementos, con pensamientos amorosos, a disipar y disolver cualquier condición desarmoniosa. Uno de los estudiantes más nuevos cuestionó las observaciones sobre el tiempo y preguntó: "Usted no espera que yo crea eso, ¿verdad?"

"No creas nada que no apele a tu conciencia", fue mi respuesta. "Sin embargo, hay una manera de probar esto, si usted cuida de ponerlo en práctica. Estas leyes son las leyes de Dios, no las mías. Con estas palabras terminamos la clase. Se decidió tener la siguiente clase en febrero del próximo año.

Una estudiante, una adolescente escolar, recordó mis declaraciones sobre el tiempo. Mis palabras, evidentemente, habían causado una profunda impresión en su conciencia, porque ella comenzó a pedir tiempo perfecto para la duración de las próximas clases.

Día tras día, el hombre del tiempo predijo la nieve y el clima tormentoso. Cada día, también, mi estudiante de secundaria seguía rechazando la aceptación de las horrendas predicciones del pronosticador meteorológico.

Mi estudiante de secundaria hizo el siguiente decreto:

"Poderosa Presencia I AM, mientras el Hermano Bill esté aquí, que haya buen tiempo hasta el final de la clase y que no haya nieve mientras su clase esté en progreso".



En el tren, cuando estaba en mi camino a su ciudad para mi próxima visita, medité en los acontecimientos que habían ocurrido desde mi última visita allí.

Había recibido cartas de información sobre los últimos meses, así como del progreso que algunos habían hecho, desde mi última visita a su ciudad. Decreté pidiendo ayuda para manejar la situación, para mí y mis estudiantes.

Es cierto que un verdadero maestro se siente tan responsable de una clase para uno o dos, como en una clase para muchos. Durante mis meditaciones, vino a mí la siguiente afirmación:

YO SOY CRISTO PROTEGIDO, CRISTO PERFECCIONADO, CRISTO DIRIGIDO, CRISTO ILUMINADO, CRISTO SOSTENIDO, Y TODO ESTÁ BIEN PARA LOS ESTUDIANTES Y YO MISMO.

Cuando llegué a mi destino, el sol brillaba y era un día hermoso. La condición aparentemente inestable pronto se convirtió en una calma pacífica. Lo que es más, el hermoso clima cálido continuó durante los diez días completos de la clase. Muchas personas nuevas vinieron y disfrutaron de las enseñanzas.

Después de que las clases terminaron, fui acompañado al tren. La adolescente estaba entre los que me acompañaban. Justo cuando los estudiantes dijeron "Adiós", empezó a nevar. La niña lloró. Le pregunté por qué, y ella respondió: "Porque está nevando."

"Bendice tu corazón, no llores," dije, "¿No ves que tu decreto fue cumplido? Habías decretado un clima perfecto mientras la clase estaba en sesión. La clase ha experimentado un clima perfecto, a pesar de la previsión de nieve. ¡"Ahora que la clase está terminada, deja que nieve"!"

Ustedes pueden ver que, la edad, o el ser joven en sabiduría, no representó ninguna barrera para la adolescente, que había mantenido tenazmente su decreto.



Dios, que no hace distinción de personas, lugares, condiciones o cosas, había oído su llamada, y había respondido, tan seguro como Él siempre responde una invocación.

Nunca olviden que Dios hizo promesas, que él siempre mantiene, si uno es sincero y cree. Recuerde que: **"NINGÚN ARMA QUE SE FORME CONTRA TÍ PROSPERARÁ, Y TODA LENGUA QUE SE LEVANTE CONTRA TÍ, ENJUICIÁNDOSE, FALLARÁ"**.

"LLÁMAME Y TE CONTESTARÉ". "CON RESPECTO A LAS OBRAS DE MIS MANOS, MANDA TÚ EN MÍ".

¡HAGA SU DECRETO Y SOSTÉNGASE A ÉL, INCLUSO SI LOS CIELOS CAEN!

Capítulo XXV

EPISODIO DEL MAIZÁL

"Ahora bien, la fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven". (San Pablo en Hebreos, 11: 1)

¡"El hombre tiene un espíritu dentro de él. Ese espíritu es su vida, su inteligencia, su latido y su aliento. Sin él, es una criatura de polvo; Con él es uno con el Padre, un creador"!
(Hermano Bill)

El siguiente episodio tuvo lugar en una pequeña ciudad de Illinois, a unos 137 kilómetros de Chicago. La mayoría de la gente, que se interesó en el trabajo de clase, eran granjeros.

Debido a una serie de eventos, que habían llevado a varios de ellos a Chicago para investigar la enseñanza, me preguntaron si podrían tener una clase en su ciudad. También me preguntaron cuánto les costaría mi viaje a su pueblo, una vez a la semana.



Como nunca se había hecho un cargo por el trabajo de clase, le respondí que no podía haber ningún precio en la obra de Dios. Es cierto que un obrero es digno de su retribución, pero el nuestro era un trabajo de amor y no se le puso precio. La gente podía dar lo que llamábamos regalos de amor, pero no se le pasó ni una bandeja, ni se mencionó el dinero.

"Tan pronto como esté libre de mis obligaciones actuales, me pondré en contacto con las personas adecuadas para organizar una clase en su ciudad", les dije a los representantes. "Mientras tanto, cualquiera de ustedes es bienvenido a venir a cualquiera de las clases que se celebran en Chicago y sus alrededores".

Mis seminarios a veces duraron 16 semanas. Esta nueva clase se llevó a cabo los sábados. Había comenzado en mayo.

Una de las primeras cosas que se me preguntó fue, si era posible usar la ley divina para el aumento de los cultivos y las existencias.

¡Sí! En la Biblia, usted dispone de la palabra de Dios, que dijo:

"Sea fructífero y multiplique y llene la tierra y sojuzguela y domine los peces del mar y las aves del aire y todo lo viviente que se mueve sobre la Tierra".

Explicué la ley divina con respecto a ella, yendo bastante tiempo, para demostrar que el poder de la palabra hablada, especialmente cuando está acompañado con amor, produciría milagros.

En realidad, no existe tal cosa como un milagro, pero existe tal cosa como el uso correcto de las leyes de Dios. Cuando Dios le dio al hombre el derecho divino de reponer la Tierra, en ese instante le dio al hombre la comprensión de que él, el hombre, podría usar la ley para su beneficio.



"Bueno, ¿puede darnos una demostración?", me preguntaron.

Yo respondí: "Prefiero no usar la palabra, demostración. Preferiría usar la palabra "manifestación". Esta última palabra tiene el poder de Dios dentro de ella.

"Bueno, ¿podría mostrarnos, en su trabajo de clase, cómo invocar los poderes de Dios a la acción"?

En ese instante, mientras montamos en el auto, hacia la casa donde se iba a celebrar la clase, el camino dividía un campo de maíz. Fue una oportunidad perfecta para mostrar cuán práctica y hermosa podía ser la Gran Ley, cuando se aplicaba.

Mi decreto era como sigue:

"Poderosa Presencia I AM", no hago este decreto para mí, sino para estos estudiantes. Bendice tú este lado derecho del camino y su cosecha, mientras nosotros, tus hijos, enviamos a ti y al campo de maíz, el flujo amoroso de nuestro corazón".

Después de eso, después que los estudiantes vinieron a la estación para recogerme del tren, nunca dejamos de bendecir el campo de maíz en el lado derecho de la carretera, cuando fuimos a clase.

Cuando la clase fue completada, fui informado por el granjero, que había sido dueño de ambos lados de la carretera y que era un miembro de la clase, que el campo en el lado derecho de la carretera produjo casi un tercio más que el campo en el lado izquierdo.

Se había esforzado por dar a ambos lados del camino el mismo método de cultivo y tratamiento. Dijo: "Siempre creí que tal cosa podía hacerse, pero nunca había intentado hacerlo".

Él explicó además que desde ese momento en adelante, él aplicaría la ley con sus depósitos, también.



Varias de las damas me hicieron bendecir ciertas plantas, ya que sentían que yo había ganado un momentum en ese respecto. Una tenía una lila de mascota; Otra tenía un helecho de mascota que parecía estar muriendo.

Ambas plantas no sólo sobrevivieron, sino que prosperaron. Este es el derecho (derecho de nacimiento) que todos los hombres pueden usar.

Capítulo XXVI

EPISODIO DE LAS VERRUGAS DESAPARECIDAS

"En mi nombre pondrán las manos sobre los enfermos y los recuperarán" (Marcos 16:18).

"Porque la manifestación del Espíritu es dada a cada uno para obtener provecho de ella" (I Corintios, 12: 6-9).

"Pienso y por lo tanto, EXISTO", dijo Descartes. El ángel del Señor, que se apareció a Moisés, fue preguntado: "¿Cuál es tu nombre?" "I AM THAT I AM" (Yo soy el que soy) respondió el ángel".

"¿Recuerdas entonces, hijo mío, que Jesús inició muchas declaraciones poderosas con las palabras: 'I AM', y tú vas a hacer lo mismo"? (Hermano Bill)

"¿No sabéis que sois Templos de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" (1 Corintios 3:16)

Se podría sentir que, después de que una persona hubiera manifestado un llamado milagro, sería un excelente estudiante para estudios mayores y estaría agradecido a la vida, por el acto. Esto no siempre es cierto.

He descubierto que algunas personas, después de haberles manifestado una de las pruebas del poder de Dios, cambian, y lo explican como algo distinto de la gloria de la ayuda de Dios.



La humanidad ha esperado durante mucho tiempo una prueba más de la realidad de Dios, pero, cuando se manifiesta, vacilan en creer que Dios se ocupa de los mortales comunes. Muchas de estas personas son buenas y amables e inteligentes.

Sin embargo, cuando se trata de la comprensión de las leyes de Dios, no sólo se niegan a escuchar la verdad, sino que declaran que no aceptan ninguna creencia en la posibilidad de la ayuda de Dios.

Aquí, debo admitir, que durante algunos años, Yo me había burlado de los que sí creían. Había aceptado algunos de los puntos de vista del ateo. Me consideré agnóstico. Una de las cosas que me hizo cambiar mi punto de vista, fue un dicho de gran sabiduría. La declaración es la siguiente:

"El intelecto es la maquinaria que hace posible absorber inteligencia. Muchas personas son educadas más allá de su inteligencia.

Es probable que acepte declaraciones porque están en forma impresa y son entregados por profesores, que se supone que deben saber.

No están educados cuando están bien educados. Ustedes son realmente educados sólo cuando están iluminados por la VERDAD INTERNA".

Hay una gran ley en conexión con la llegada de la verdad. Es esto. Cada vez que un hombre o una mujer se cierra a la entrada de la verdad, debido al orgullo intelectual de su educación académica, opiniones preconcebidas, prejuicios o, por cualquier otra razón, hay una gran ley que dice:

"La Verdad, en su plenitud, no llegará a ese individuo, desde ninguna fuente".

Por otra parte, cuando un hombre o una mujer se abre a sí mismo, plenamente, a la verdad, sea cual fuere la fuente de



la que proceda, hay una ley igualmente grande que dice que la verdad le fluirá de todas las fuentes, de todas partes.

Mientras estaba activo en el mundo de los negocios, estaba dictando una carta a una taquígrafa. Se frotó las manos y parecía estar en cierta situación de angustia.

Pregunté cuál era la razón por la cual ella sacudía las manos y las frotaba. "Verrugas", dijo y me mostró sus manos, cubiertas de diecisiete verrugas, algunas entre los dedos, manteniéndola incómoda. En nuestra conversación, ella manifestó interés en las leyes de la vida, así que la invité a mi clase. Ella vino.

Como ya he dicho, algunas de mis clases tenían una duración de seis semanas. Tenía la costumbre de terminar mi conferencia, luego saludar a los estudiantes, y de responder preguntas y generalmente estar informado.

Cuando la taquígrafa vino a mí, tomé sus dos manos en las mías y pronuncié un decreto que la liberaría de su angustia. Ella había preguntado: "¿Puede la luz curar una cosa como las verrugas?"

"La luz puede sanar cualquier cosa -respondí-".

"¿Me ayudarás?"

"Haremos nuestros decretos, para que la luz los disuelva."

Sugerí que, a los efectos del decreto, se quitara los guantes, cosa que hizo. "Nos vemos la próxima semana", dijo.

Ahora la curación estaba ocurriendo y las verrugas estaban siendo disueltas. Cada semana, otra verruga desaparecía y la taquígrafa estaba jubilosa. Habían desaparecido completamente, dieciséis verrugas en dieciséis semanas, cuando la última clase había sido completada.

"Pero", se quejó, "aquí está la peor de todo el grupo, justo entre mis dedos del medio, la clase ha terminado y aquí estoy con la más enojosa a la izquierda".



Ahora, cuando emito mis invocaciones o decretos, siempre pongo sentimiento en ellos. Tal vez le hablé a la joven con mayor fuerza de la habitual, diciendo: "¿Cree usted que Dios hizo que esas dieciséis verrugas se fueran?"

"¡Oh, sí!", Respondió ella.

"Pues bien, deja de llorar, porque eso no tiene poder. Si crees con todo tu corazón, que Dios es capaz de hacer desaparecer las dieciséis verrugas, en las dieciséis semanas que duró la clase, ¿qué te hace sentir que no puede hacer desaparecer la última? ¿No crees que él tenga el poder de quitar la última también, oh tú, mujer de poca fe? "

"Eso la hizo reír, y ella se secó las lágrimas y dijo: "Yo creo como tú, que con Dios todo es posible".

"Ahora estás hablando como una verdadera estudiante de la luz. Sólo sigue el procedimiento que te di y continúa creyendo y todo estará bien".

Mis clases continuaron en otro hogar, también en el lado sur, donde tenía treinta personas nuevas para enseñar la ley divina, su uso y aplicación.

La taquígrafa mencionada se acercó a uno de ellos, sonriendo, me mostró sus manos y dijo: "Quiero darte gracias, por haber sido el canal para esta maravillosa manifestación. La lección que recibí el último día de tu clase, fue la más grande de todas, porque me enseñó que yo también puedo usar el poder de Dios.

Ahora te contaré las buenas noticias. Conocías mi capacidad de tomar dictados, y que mi mecanografía era buena, pero debido a esas verrugas me avergonzaba conseguir un puesto como secretaria privada. He tomado uno ahora y gano el doble que antes".

"Si creemos, el poder de Dios no tiene límite. Gracias, Señor por eso".



Capítulo XXVII

EPISODIO DE LA DAMA CON EXCESO DE PESO

"Porque esta noche estaba junto a mí, el ángel de Dios, que es I AM al cual sirvo". (Hechos 27:23)

En mis clases me preguntan a menudo, "bien, ¿cómo ocurren estos milagros, qué los hace funcionar?"

"No puedo responder a eso, excepto para decir que Dios obra de maneras misteriosas. Se nos dice cómo el sol brilla sobre la Tierra y lo calienta, sin embargo, se nos enseña que el espacio exterior es frío. Aquí también hay un misterio.

Necesitamos saber que cada uno de nosotros tiene potencialidades mucho más allá de nuestros sueños más queridos. Se nos dice: *"Vosotros sois Dioses"*.

Debe recordarse también el hecho de que a menudo usamos nuestro poder para dañar, en lugar de ayudarnos y ayudar a nuestros semejantes. A través de la mente usamos el poder de Dios; el cerebro es físico.

Dios trabaja a través del cerebro de aquellos que buscan su ayuda. Tenemos que volvernos a Él, humildemente y con amor. Él nos cuidará. Pregunte, busque, llame. Como Jesús dijo una vez:

"Todo lo que pidieréis en mi nombre, con fe, recibiréis".

Los estudiantes que probaron esto tuvieron resultados diversos, según su aplicación.

Si recuerdan, en las Escrituras, hubo un caso en el que los discípulos no pudieron sanar a un epiléptico, pero Jesús pudo y lo hizo. Puede ser que renunciaron demasiado pronto. Jesús, sin embargo, dijo que carecían de fe. No dejen de estar con Dios. Él es su fe.

Hay cosas que podría decirte que harían imposibles las acciones de la gran ley. Yo os digo, que con Dios nada (nada) es imposible. Con Dios todo es posible. Usted ha puesto



demasiada fe en las leyes físicas. Las leyes físicas sólo traen reacciones físicas. Las leyes de Dios traen reacciones correctas.

Ahora bien, volvamos a nuestra historia. Marta, la persona en cuestión, tenía mucho sobrepeso. Me preguntó si era posible deshacerse del exceso de carne.

"Todas las cosas son posibles con Dios. ¿Cree esto?

"Sí, creo, especialmente cuando le oigo contar las cosas maravillosas que tienen lugar con usted y sus estudiantes y algunos que yo misma he visto. ¿Qué debo hacer? ", Preguntó.

Supongamos ahora que has oído todas las cosas que han ocurrido, dime, qué tipo de decreto piensas que debes dar.

Ella entonces comenzó, "Poderosa Presencia I AM, Oh Dios, necesito tu ayuda para conseguir sustancia y deshacerme de este exceso de peso".

-Muy bien- dije. Marta, sé quién eres, pero no sabes quién eres. Eres una hija del Altísimo Dios. Pide lo que quieres, no un sustituto. Si quieres finanzas, pídelas. Bajo las circunstancias correctas las recibirás. Tú pediste sustancia; Ya tienes trescientas libras de sustancia, exceso de carne y grasa; Seguramente no quieres más.

Pide lo que quieres y busca no engañar a Dios, pidiendo sustancia cuando sabes muy bien que quieres y necesitas finanzas".

"Además, yo no diría 'exceso', digamos, 'necesito tu ayuda para ser más delgada'. De esa manera estás hablando en un tono más positivo, usando palabras positivas. Empieza de nuevo y pregunta correctamente. "

Le di a la señora un ejercicio para usar al desnudar su cuerpo, como si se quitase su ropa, bajando sus manos sobre el cuerpo. Aquí está el ejercicio:

Levanta tus brazos a la Presencia, elévalos. Pide a la Presencia que cargue esos brazos y manos con sus poderes.



Entonces visualiza una prenda sobre tu cuerpo que deseas sacar y échala en el fuego. Ahora, si la prenda se aferra a ti, trata de arrancarla de tu cuerpo y déjala en el fuego.

Cada vez que levantas los brazos a la Presencia, intenta imaginar o sentir que tus manos y brazos están llenos de un super poder que, al quitarte la ropa, en realidad, quitará kilos de carne innecesaria y grasa. Repite esto siete veces, sabiendo que Dios está limpiando tus pensamientos y sentimientos, mientras que adelgaza, tu cuerpo al mismo tiempo.

Bendice tu corazón. La señora que necesitaba ser esbelta, siguió las instrucciones de una manera hermosa. Cada semana, perdió peso y tuvo que hacer sus vestidos más pequeños. En total, perdió más de cuarenta y cinco kilos. Había empezado con más de ciento treinta y cinco.

Para muchos de mis lectores esto puede sonar fantástico, pero una vez que conocen los poderes de Dios, nada que Dios pueda hacer es fantástico, porque con Dios todas las cosas son posibles.

Se te dijo que ames a tu Dios con todo tu corazón... ¿Has probado a Dios? ¿Has amado a Dios? Si no, ¿por qué esperas que cumpla tus deseos, si no haces las cosas sencillas que Él pide?

Dios tiene el poder que responde a tus invocaciones. Pide lo que quieras; No hay pecado por pedir ayuda. Expresa su problema claramente y con adoración humilde. Te sorprenderás con los resultados. Así que, pide comida, si quieres comida, no pidas nada más.

Capítulo XXVIII

EPISODIO DEL VIENTO DE SANTA ANA

“Y levantándose, reprendió al viento y dijo al mar: Sea la paz, quédate quieto, y el viento cesó y hubo una gran calma”.



"Y les dijo: ¿Por qué teméis tanto? ¿Cómo es que no tenéis fe?".

Y temieron mucho y se dijeron unos a otros: ¿Qué clase de hombre es éste, que aún el viento y el mar le obedecen?

(Marcos, 4: 39-40)

Mientras escribo este episodio, pienso en las muchas experiencias que han venido a mi camino y las muchas cosas que me llevaron a hacer después de la Segunda Guerra Mundial, cuando ya no salía para dar conferencias, excepto en algunas ocasiones.

Cuando entré en contacto con las grandes leyes de la vida, tenía treinta y dos años de edad, y cuando fui a enseñar y viajar a muchas ciudades en muchos estados, reuniendo experiencias a lo largo del camino, tenía treinta y tres años.

Ahora, casi cuarenta años después, todavía estoy reuniendo nuevas experiencias acerca de la sabiduría divina que me dirige.

Por favor entiendan, que mientras la gran Presencia siempre está sobre ustedes, no siempre les dice exactamente lo que deben hacer. Deja las decisiones totalmente a usted, usted mismo.

Se necesita un gran esfuerzo, manteniendo su paz, mientras que la gran Presencia hace las obras. Este episodio explicará, además, lo que significa mantener la paz.

Vivíamos en Fontana, California, donde teníamos un rancho. En la noche particular en cuestión, tuvimos visitantes que estaban interesados en las leyes de la vida.

Hicieron muchas preguntas, que nos esforzamos por explicar, con ejemplos, para que sus mentes entendieran claramente el tema.

Hicimos un esfuerzo especial para que nuestras respuestas fueran tan claras y explícitas, que no pudiera haber duda en las mentes de los buscadores.



La razón por la que recorrí tales longitudes es que, justo antes de entrar en contacto con la verdadera ley de la vida, había estado en contacto con otra rama de la verdad, la cual, admito, fue mi primer contacto con las enseñanzas ocultas.

De cualquier modo, hay muchas de tales enseñanzas, tanto verdaderas como falsas. Este profesor, cuando se le hacían preguntas, era evasivo y generalmente decía: *"Hablaemos de eso en otra ocasión"*.

En ese momento yo me había dicho: *"Tal vez él sabe, y tal vez está evadiendo la pregunta"*.

Decidí entonces que debía conocer la verdad que libera a los hombres y que debo contestar a todas las preguntas que me hagan, o decir sinceramente. *"No sé la respuesta a esa pregunta, pero voy a preguntar y cuando conozca la verdadera respuesta, no la retendré"*.

Los vientos de Santa Ana tienen el hábito de barrer partes del sur de California con gran fuerza. Cuando vienen estos vientos, se espera una cierta cantidad de daño.

Cuando entran en Fontana, hacen que los árboles oscilen y gimán y a veces se rompen. En un rancho de pollos, los pollos se acurrucan y buscan alejarse del viento. Si continúa soplando, al final, algunas gallinas dejan de poner.

Esto por supuesto, no ayuda al ranchero a pagar sus cuentas, porque los huevos son su producto final.

En nuestro rancho, con los visitantes en nuestra casa, el viento interfería en nuestra conversación. El gemido y el balanceo de los árboles y el sonido del viento hacían difícil la conversación.

En mi mente, la idea se mantenía recurrente, para hacer que el viento cesara. Finalmente, con desesperación, ordené silencio en la habitación.



Levantando las manos hacia el cielo y con una voz cargada de poder, ordené a los elementos e hice el siguiente decreto a la Presencia:

"Poderosa Presencia I AM, manda PARAR este viento, en tu poderoso nombre y en el nombre de aquel que dijo: 'Llamadme, sí, mandadme,'. Si tiene que soplar, deja que sople en la atmósfera, no a través de nuestro rancho. Deja que los pollos y gallinas no se sientan molestadas. Tengamos paz. Lo pido en Tú poderoso nombre, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria. ¡"Que así sea"!

Mis visitantes se miraron, entre sí porque esto puede haber sido demasiado esperar que lo aceptaran. Aquí, pues, había duda. La duda debe ser rechazada. El viento sopló, parece, más fuerte que nunca.

Los miré por un momento, sonreí y una vez más me puse de pie y pronuncié una palabra, **"¡SILENCIO!"** En una voz de poder y seguridad positiva, como en un fiat del cielo y como si todo el mundo lo escuchara.

No hay necesidad de explicar más; incluso el viento mismo escuchó mi voz y obedeció!

"¿Viste eso?" -preguntó la señora visitante a su marido-

"Me doy cuenta de que no hay más viento", respondió.

La señora sacudió la cabeza; era demasiado para ella creer.

"¡La luz de Dios siempre es victoriosa!" Porque todo lo que Dios había pedido a sus hijos, en el principio era:

***"Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra y sometedla...
"Mandar en Su poderoso nombre, es manifestar dominio sobre el reino elemental".***

¡La Luz de Dios siempre es victoriosa!



Capítulo XXIX

EPISODIO DE LOS NIÑOS EN SANTA FE

"Dejad a los niños que vengan a mí, y no se lo prohíban, porque de ellos es el reino de Dios"

(Lucas 18:16).

"Mirad que no menospreciéis a ninguno de estos pequeños. Porque os digo que en el cielo sus ángeles siempre contemplan la faz de mi Padre que está en los cielos"

(Mateo 18:10).

La bella cúpula del edificio del Capitolio en Santa Fe, Nuevo México, se levanta algunos metros sobre su área circundante. Hice un decreto para que la verdad y nada más que la verdad, se hable, en adelante, en ese edificio.

Estábamos celebrando una clase de domingo en Santa Fe y se nos permitió usar la sala principal en el edificio del Capitolio. La clase había comenzado con una invocación, cuando una señora con sus dos hijos, de dos y cuatro años, entró en la sala.

La señora encontró un lugar para sentarse, luego se dio cuenta de que la estaban observando y siguiendo algo con sus ojos, volteando la cabeza para ver lo que veían.

"Vamos niños, ¿por qué os detenéis? Venid a sentaros, estáis molestando a la clase ", dijo la madre.

El niño mayor dijo:

"Estamos mirando a los ángeles por todos lados".

-Sí -dijo el pequeño-.

Me apresuré a decir:

"No nos molestan en absoluto. Si ven los hermosos ángeles de los Hermanos de la Túnica Dorada, eso significa que mi oración está siendo contestada. Les envié una invocación para que vinieran y administraran a la gente durante la clase".



"(Nota: Los ángeles de la túnica dorada están en el retiro del Teton en Wyoming, los EEUU., donde está situado el Templo de la Precipitación)".

La niña mayor señaló y dijo:

"Son tan hermosos, como las imágenes de nuestra Biblia, en casa".

Huelga decir que esa clase fue inspiradoramente maravillosa y me sentí exaltado, y los estudiantes también. Cuando oramos a Dios con amor divino, sus ángeles administradores nos ayudarán en el cumplimiento de esa oración.

En otra clase, tuvimos una experiencia adicional, inusual con los ángeles. Sucedió así: Una mujer tenía dos hijas. Ambas hijas estaban casadas, una con gemelos de unos siete meses de edad.

Todos los adultos eran miembros del grupo local. Ninguno deseaba ser la niñera; todos deseaban asistir a la clase. Por lo tanto, resolví el asunto diciendo: "Trae a los bebés aquí y ponlos en el piso."

La joven madre dijo: "Voy a probarlo, pero si llegan a ser una molestia, voy a tener que perder la clase".

"No te preocupes por eso", le dije, "Haré un decreto para que los niños se entretengan". "¿Cómo harás eso?", preguntó.

"Voy a pedir a los ángeles para entretener y cuidar de ellos", dije Yo.

La joven madre hizo lo que se le sugirió, puso una manta en el suelo, puso a los gemelos en ella y dijo: "Vamos a tener la clase".

Si usted nunca ha oído hablar de tal cosa, no se sorprenda, cuando digo, que funcionó maravillosamente. Los bebés se rieron y parecían estar muy entretenidos, finalmente cayeron dormidos.



Hay cosas más extrañas en la verdad que nunca jamás hubo en la ficción. Fue Shakespeare quien dijo eso, o algo en ese sentido. Sí, mis queridos lectores, es verdad y lo que es más, a veces me sorprendieron más los hermosos resultados que se obtuvieron, que la clase.

Capítulo XXX

EPISODIO DE LAS HABITACIONES DEL HOTEL

"Este episodio tuvo lugar en una pequeña ciudad, situada cerca de la ciudad de Chicago. Con el advenimiento de las buenas carreteras y los automóviles rápidos, los viajeros, que habían permanecido previamente en el hotel local, ahora se marcharon a Chicago.

Uno de los estudiantes de la clase que se celebraba en esa ciudad, me preguntó: "¿Es correcto pedirle ayuda a Dios en asuntos de negocios?"

"¿Por qué no?" Si tienes derecho a pedirle a Dios salud, comida, cosas de la vida, ¿por qué no pedir ayuda en asuntos de negocios e incluso, si es necesario, por dinero?

"Bueno, siempre nos han dicho que no teníamos derecho a pedir cosas así".

"Esa es una suposición errónea, porque si Dios es el Dios siempre vivo de todos, y todo lo que Dios creó fue bueno, entonces no hace falta decir que Él es Dios sobre todas las cosas, incluyendo los negocios".

"¿Qué puedo hacer para mantener el hotel en marcha?". En este momento no está sufragando su mantenimiento. Los gastos continúan y estoy pensando en venderlo o no. Pero, ¿quién lo compraría si no se paga por sí mismo?

"VOLVAMOS AL PODER DE LA VISUALIZACIÓN y vamos a visualizar un gran número de personas que entran al vestíbulo, solicitando habitaciones, registrándolas y pagándolas cuando se vayan.



Vamos más allá. Algunas personas tendrán que ser rechazadas y el aviso de que "NO HAY HABITACIONES" será colocado en la puerta. "

Aquí, permitan que se añada que la visualización es un adjunto poderoso a sus decretos. Creo que su hotel estará lleno. Trate de actuar como si estuviera teniendo una casa llena, en todo momento. "

Esa semana, pensaba a menudo en el hotel y hacía mi trabajo de visualizar y decretar.

El sábado, tomé el tren para la clase, como de costumbre. Cuando la clase se reunió, los propietarios del hotel no estaban en la clase.

Me preguntaba cuál podía ser la razón. La mente física pone obstáculos en la mente del razonamiento y tuve que silenciar las dudas que seguían apareciendo.

Naturalmente, la mente preguntará y si se permite, vagará. Piensa en mil y una cosas. Quizás la gente del hotel estaba disgustada. Tal vez nadie vino a registrarse, tal vez no había un solo invitado... Tal vez esto y tal vez eso, hasta que tuve que gritar (interiormente) - "¡SEA LA PAZ, SIEMPRE!" Esa fue la acción correcta, porque mi corazón empezó a cantar.

Yo había silenciado a los ladrones, a los pensamientos y emociones desenfrenados, que con demasiada frecuencia nos hacen renunciar, en lugar de permanecer firmes con el decreto que hemos dado.

Después de la clase, caminé hacia el hotel y supe por qué los propietarios no habían venido a clase. El hotel estaba lleno y alguna gente había sido rechazada. El propietario del hotel tenía que acomodar a algunas personas ofreciendo su propia casa.

Cuando llegamos a la casa, nos sorprendió encontrar incluso que estaba llena de gente hasta desbordar. Hubo una



celebración en la ciudad vecina y los hoteles estaban llenos, también.

Pero el trato dado a los invitados aquí, fue muy recordado y la gente volvió una y otra vez, prefiriendo la paz y tranquilidad de una pequeña ciudad, en lugar de una gran ciudad.

¿Cómo fue que, de repente, un hotel vacío se llenó? Qué maravilloso saber que Dios oye nuestros decretos, si creemos en Él. *"Llama y yo responderé"*, era Su promesa.

Capítulo XXXI

EPISODIO DE LA SECRETARIA Y SU JEFE

Algunos dicen que Jesús fue una creación especial, un ser especial de Dios, y que los débiles y físicos seres humanos no deben ser tan vanos como para tratar de emularlo. Pero yo os digo que si el Hijo de Dios vino a enseñarnos el camino, la verdad y la vida, para condenarnos y dañarnos, sin esperanza, entonces no lo necesitábamos en absoluto.

Pero, Él vino para señalar el camino hacia la Resurrección y la Vida eterna.

(Hermano Bill)

"De cierto, de cierto os digo, el que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará, y otras más grandes que éstas, porque yo voy a mi Padre".

(Juan 15:12).

"Pero Yo os digo que toda palabra ociosa que los hombres hablen, darán cuenta de ella en el día del juicio".

"Porque por tu palabra serás justificado, y por tus palabras serás condenado".

(Mateo 12: 36,37)

Una de mis alumnas me habló de su problema, donde trabajaba. Su jefe estaba tan absorto en sí mismo, que no



respondió a su saludo cortés o a los de los otros empleados. En su angustia, ella contó sus sentimientos, hablando de dejar de fumar para marchar a otro trabajo, que no pagaría tanto, pero sería más armonioso.

"Día tras día -explicó- lo saludé con un alegre "Buenos días", que ignoró o respondió con un gruñido." Además, cuando él la contrató, había prometido un aumento después de dos meses de servicio. Sin embargo, él lo olvidó.

La señora trató de recordarle que habían transcurrido seis meses sin que se cumpliera la promesa. Cada vez que trataba de abordar el tema, encontró un modo de alejarla, a veces de una manera muy áspera e indigna.

Él era, me dijo la secretaria, un hombre muy inteligente, un líder en su campo de servicio. Por qué actuaba tan rudamente con sus empleados, era motivo de mucha conversación entre ellos.

"¿Qué debo hacer? Me gusta el trabajo y me gustan los otros empleados. El tipo de trabajo es una fuente de experiencia para mí. Otro año allí y yo podría conseguir empleo en cualquier lugar, como secretaria privada, con una paga mucho mejor".

"Tratemos de enviar al hombre el amor divino. Tiene algún tipo de complejo, que lo mantiene alejado de sus empleados. Sé que es mucho más fácil enviarle odio, pero eso sólo intensifica el problema. Eventualmente habría una colisión de personalidades y perderías la oportunidad de experimentar. Ayudaré envolviéndolo en el amor divino. "¿Cuál es su nombre?"

Al ser informado de su nombre, le recordé: "En cualquier momento, ya sea en casa o en el trabajo, cuando su atención se centre en él, diga:

"Te abrazo en el poder del amor divino. Tú eres un hijo de Dios".



Entonces le sugerí que hiciera el siguiente decreto:

"Poderosa Presencia I AM, llama a través de mí tu transmutadora llama de amor divino. Haz que me limpie de todo deseo de discutir, criticar, dudar y temer.

Enséñame a amar a mis semejantes, no por las cosas que hacen, sino más bien por la chispa de luz y vida dentro de ellos. Disuade y transmuta toda irritación, odio y condena en mí, reemplazando todo con las virtudes del cielo. ¡"TE DOY GRACIAS"!

-Muy bien, lo intentaré -dijo la secretaria-.

"Dilo con todo tu corazón. Puede que tengas que trabajar en ello, para evitar otros pensamientos".

"Naturalmente, la manera más fácil sería burlarse de él bajo tu hálito. El camino fácil es lo que ha traído tanto sufrimiento al mundo. Vamos a invertir el proceso y ver lo que Dios puede hacer con nuestros esfuerzos. "

Como le había sugerido probar este método durante diez días, hice un punto para invocar a Dios que amplificase sus esfuerzos, mil veces. Ella debía visualizar a su jefe con un manto, un manto de luz rosada. Además, ella debía imaginarse una corriente de luz que iba hacia él, desde su corazón, como el rayo de un reflector.

Para practicar el flujo de amor desde su corazón, le pedí que visualizara una efusión como rayos de radio. O ella podía visualizar su corazón como una piscina inmóvil, clara, de agua cristalina.

Podía visualizar más allá, dejando caer un guijarro en la piscina y observando las ondulaciones, causadas por el guijarro, cuando salen hacia el borde de la piscina.

Allí, invierten su dirección y regresan al remitente. A continuación podía imaginar que su jefe estaba envuelto en esas ondas salientes de amor.



Esos anillos de energía, esas olas en la piscina, son enviadas con cada uno de tus latidos. Luego vuelven a ti. Esa es la ley de la vida.

Ella me preguntó: "Espero que él no va a pensar que estoy tratando de hacer que él me ame. ¿Lo hará?".

Dudo que sea tan sensible. Sin embargo, la gran ley debe actuar. Incluso si fuera capaz de percibir de dónde llegan las olas de amor, podría manejar esa situación de otra manera".

Este enfoque, del derramamiento de amor desde el corazón, es útil para resolver muchos problemas. Si uno practica cinco minutos al día, logrará más para usted de lo que podría imaginarse.

Trate de enviar amor divino a cualquier situación. Pruébelo para la salud de su cuerpo. Pruébelo en cualquier miembro de su familia. Bendecirá al dador y al receptor.

Cuando vi a la señora en cuestión, en la clase, le pregunté:

"¿Cómo van las cosas en el trabajo?".

"Bien como la seda", respondió, "La aplicación funcionó. Me llamó a su oficina y me pidió que me sentara, diciendo:

"Quiero hablar contigo. Puede que no conozcas los problemas que he tenido. Las cosas están empezando a verse mejor y quiero que sepas que aprecio tu lealtad y tu trabajo. A partir del primer día del mes, tendrás un aumento en el salario. '"

"Créalo o no, ahora me sonrío tanto como a los demás empleados, habla cuando se le habla y es un hombre diferente".

"Ahora, hay una cosa incluso que no había pensado, que él podría estar pasando por pruebas y tribulaciones. Usted no sólo ha resuelto su problema, sino que evidentemente le ha ayudado a resolver problemas que le perturban. ¡Felicitaciones!"



"Bueno, quiero agradecerle tu ayuda".

"Antes que nada, agradézcanslo siempre a la Presencia de Vida, dentro de ustedes. Sólo estoy cumpliendo la ley divina, haciendo como Jesús nos pidió que hiciéramos, "amarnos unos a los otros".

Podría decirse que la LEY DIVINA TRABAJARÍA PARA USTED SI USTED APLICARA LA LEY. Es muy fácil olvidar, muy difícil recordar, pero una vez que conoce la ley divina del amor, ¡ÚSELA! Dios quiere que usted lo invoque.

Él ha pedido que lo hagamos, como ya he señalado, dentro de estas páginas. Recuerde, la ley de la vibración funciona de una manera definida, con o sin su aplicación. ENVÍA ODIOS, Y EL ODIOS SERÁ DEVUELTO A TI, MULTIPLICADO. ENVIA AMOR DIVINO Y SERÁ DEVUELTO A TÍ, MULTIPLICADO.

Capítulo XXXII

EPISODIO DEL SARGENTO DE POLICÍA

"En todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis."

(Mateo, 21:22)

"No me habéis elegido vosotros, sino que yo os he escogido y os he ordenado, para que vayáis y produzcaís fruto y para que vuestro fruto permanezca: que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, Él os lo pueda dar".

(Juan, 15:16)

"¡Sólo cree! ¡Sólo cree!"

(Hermano Bill)

Un oficial de policía asistió a nuestra clase en Cincinnati. Él dijo: "Hablé con varios de sus estudiantes. Me han contado algunas de las cosas maravillosas que han ocurrido a través del uso de la ley divina. ¿Haría algo por mí?"



"Estaré feliz de hacer cualquier cosa por ti que esté dentro de mi poder y derecho de hacer", respondí.

"Bueno, hay seis motoristas en mi división. Debido a que nuestros caminos son sinuosos y a menudo resbaladizos con lluvia o rocío, tenemos varios hombres en el hospital recuperándose de los accidentes que ocurren en la línea del deber. ¿Hará invocaciones y oraciones para proteger a estos oficiales de futuros accidentes?".

"Sí, y te mostraré cómo hacer estas invocaciones para su protección. Usted, estando más cerca de la situación que yo, puede hacer esta invocación cada mañana, para sus hombres. Escribiré un decreto que usted puede dar para ellos, así como para usted mismo. Eso hice.

Lo bien que el decreto funcionó, es decir, lo bien que Dios escuchó las invocaciones del oficial y cuán maravillosos fueron los resultados, es atestiguado por un informe que recibí muchos meses después, cuando volví a visitar la ciudad.

SEGÚN EL INFORME, EL SARGENTO ASCENDIÓ A TENIENTE, SU PATRULLA AUMENTÓ, HABÍA MENOS ACCIDENTES CON SUS HOMBRES Y HABÍA UNA MAYOR EFICIENCIA EN LA APLICACIÓN DE LA LEY. Así, tenemos de nuevo la prueba de la declaración de Dios:

"Llámame y responderé".

Algunos han preguntado:

"¿Por qué Dios no se ocupa de estas cosas sin nuestros decretos?"

En el principio, todos vivíamos de acuerdo con la ley del amor divino. Hoy en día, a menudo hemos olvidado mirar a Dios, excepto en emergencias. ¡Muchos han llegado a decir que no creen en Dios! Muchos se han vuelto a Dios sólo en emergencias.



Volviéndonos de Dios, debemos hacer nuestros propios esfuerzos para regresar a la casa del Padre. Tal es la historia del hijo pródigo; Todos nosotros debemos hacer un esfuerzo concertado para regresar a casa!

"¿Creemos que como sembramos, así cosecharemos? ¿Creemos que: La muerte y la vida están en el poder de la palabra y que por nuestras palabras, sentimientos y acciones somos juzgados? ".

He tenido tantos que dicen:

"Bueno, no puedo sacar sentido de todas esas declaraciones de las escrituras". Salomón pidió a Dios sabiduría. Él la recibió y las riquezas, también. ¿Le has pedido ayuda a Dios, creyendo? Dios no tiene la culpa! ¿Estamos?

"Tú decretarás una cosa y te será establecida, y la luz brillará sobre tus caminos". (Job 22:28). También amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... "¿Haces esto?"

Capítulo XXXIII EPISODIO DEL DESAFÍO

"¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? En las palabras que yo os hablo, no hablo de mí, sino del Padre que mora en mí, que hace las obras".

(Juan 14:10).

"Si un hombre no se prueba al máximo, ¿cómo sabrán los dioses o él mismo, qué debilidades se esconden y permanecen en él?

Si el acero de un hombre no se prueba en los fuegos del uso, ¿cómo puede conocer su propia fuerza?

"¿Has sido castigado por los hombres y por las circunstancias? ¿Has vivido pruebas y tribulaciones? ¿Has pensado, a cada paso, "Esto es demasiado, éste es el fin", y aún has sobrevivido? Entonces, ponte de rodillas, hombre y da gracias a Dios, por que a quien ama el Señor, Él castiga".



(Hermano Bill)

Mientras que estuve en Minneapolis, algunos estudiantes de Duluth me preguntaron si podría venir y dar una charla de la tarde y de la noche, en su ciudad.

Mi respuesta fue afirmativa, pidiéndoles que consiguieran una sala de reuniones. En ese momento, no conducía en auto y dependía de otros medios de transporte. En este caso, usé un tren.

En el camino hacia mi destino, tenía la sensación de que algo estaba radicalmente equivocado, en alguna parte. Parecía que me llamaban, por lo que no sabía, ni por qué razón ni por quién. Había estudiantes de muchas ciudades que, a veces, me habían pedido ayuda.

Así que, le pregunté a la Presencia:

"¿Qué es este problema, qué puedo hacer al respecto?"

Después de un momento o dos, empecé a tener una afirmación que parecía abordar el problema. Se repetía, una y otra vez. Me imaginé una emisora de radiodifusión, enviando la afirmación en un movimiento esférico, a todas las partes del país, donde había estado. Y dije:

"Poderosa Presencia I AM, cuida que esta afirmación vaya al lugar deseado y la amplifique, para que haga su obra perfecta. Te doy las gracias.

La afirmación fue como sigue:

¡I AM CRISTO PROTEGIDO, CRISTO PERFECCIONADO, CRISTO DIRIGIDO, CRISTO ILUMINADO, CRISTO SOSTENIDO, Y TODO ESTÁ BIEN!

Cuando las ruedas del tren chirriaron, di la afirmación. Me pareció que el chasquido de las ruedas del tren ayudó a acelerar la afirmación a su destino... dondequiera que fuera. Yo sabía, en mi corazón, que todo estaba siendo controlado y que todo estaría bien.



Yo era conocedor de los problemas de los cuales se cuidaban algunos estudiantes cercanos, que querían mi ayuda para amplificar sus afirmaciones o decretos.

Por lo tanto, la afirmación mantuvo una acción constante dentro de mí, ayudada, al parecer, por las ruedas de chirrido del tren... Sin ningún esfuerzo de mi parte... Como si un fonógrafo dentro de mí repitiera la afirmación.

El sentimiento en la boca de mi estómago cesó; Ya no estaba allí. Agradezco a la Presencia por resolver el problema.

Cuando llegué a Duluth, fui recibido por los que estaban organizando las conferencias. Me informaron que había un hombre que decía que el Señor Jehová estaba enojado conmigo y que el hombre quería decirme que no podía tener las reuniones.

Pedí hablar con este hombre y lo encontré en la habitación que había sido arreglada para las reuniones. Estaba vestido formalmente, con camisa almidonada y puños. Se acercó a mí, mientras me tocaba mientras hablaba, diciendo: "El Señor Jehová me ha dado poder sobre ti y conduciré las clases. Debes desistir de cualquier otro trabajo con el "I AM", mientras yo continúe".

¿Y si me niego?

"Te arrepentirás. Algo puede pasarte. Este es mi territorio y ustedes deben regresar a su cuartel general y esperar órdenes. Jehová me ha dicho que te informe, vuelve a tu cuartel general y espera órdenes.

-¿Y dónde dijo que estaba mi cuartel general? -¡Bueno, debes saberlo!-

"Y así debe él, si realmente está hablando con usted. Pregunte a Jehová dónde está mi cuartel general".

"Minneapolis."



[Nota: la sede de Brother Bill Había estado en Chicago y no en Minneapolis.]

"Entonces, desafío a vuestro Jehová, en el nombre del Dios vivo y el Jesús Ascendido. El Cristo y yo os desafiamos, también, 'Salga de aquí y no vuelva. Nunca interfiera con estas personas... ¡Nunca más! ¿Me escucha? ¡Salga!'"

No hice ningún esfuerzo por tocarlo, pero cuando él trató de acercarse a mí, yo, a su vez, me había alejado de él, pidiendo mi círculo electrónico de Protección de Maestros Ascendidos, para interponerse entre nosotros.

Por alguna razón, a pesar de su fina ropa, su cuerpo tenía un olor de algo muerto y me sentía incómodo teniéndole respirando en mi cara, mientras hablaba.

Desapareció y nunca volví a ver ni oír hablar de él. Muchas veces, me preguntaba sobre él. La clase fue un éxito y fue la causa de mi regreso para las clases de diez días, dos veces al año, después de eso.

Los estudiantes de Duluth eran gente maravillosa y muchos, y se manifestaron milagros en esas sesiones de clase. Varios se escriben en estos episodios. Uno de ellos era sobre las sillas y dos eran sanaciones.

Capítulo XXXIV

EPISODIO DE LA MÚSICA CURATIVA

La mayoría de las iglesias están de acuerdo en que hay necesidad de música, himnos y cantos. En Salmos 66: 1, se dice:

"Hagan un ruido alegre a Dios, todas las tierras."

En una clase en una ciudad cercana a Chicago, había un estudiante que era un maestro de escuela. Los fines de semana le gustaba volver a casa, asistir a la clase y, siempre que era posible, tocar el piano.



La señora de la casa mencionó una epidemia de gripe, con muchos agricultores en la cama. El maestro de escuela sugirió que yo dirigiera rayos curativos hacia el territorio circundante.

Estuve de acuerdo y le pedí que tocara música calmante e inspiradora. Levanté mi mano y brazo izquierdo como si estuviera aceptando rayos de luz, en la mano izquierda ahuecada.

Con la mano derecha y el brazo extendido delante de mí, llamé a los rayos de luz para hacer su trabajo perfecto y para llegar a aquellos que necesitan energía curativa. Primero, señalé hacia el oeste; Luego me volví lentamente, hasta que había cubierto todas las direcciones tres veces.

Yo nunca había hecho algo como esto antes, pero me dijeron la semana siguiente que había una mejora notable en el barrio. Le di las gracias a Dios.

Esta actividad se repitió muchas veces en todo el país y en muchas clases. En Florida, en el hogar de uno de los estudiantes, el mismo procedimiento fue solicitado por un estudiante que sabía de su poder para el bien. Enviar vibraciones pacíficas, cargadas de curación, cumple con el mandamiento de Dios. Me alegré de haber sido de servicio.

Capítulo XXXV

EPISODIO DE LA MÚSICA CURATIVA

"Y levantándose, reprendió al viento y dijo al mar: Sea la Paz, quedaos quietos." Y el viento cesó y hubo una gran calma.

Y les dijo: ¿Por qué teméis tanto? ¿Cómo es que no tenéis fe?

"Y temieron mucho y se dijeron unos a otros: ¿Qué clase de hombre es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?"

(Marcos 4:39)



"También decretarás una cosa y te será establecida, y la Luz brillará sobre tus caminos"

(Job, 22:28).

Este episodio está compuesto de dos actividades. Se produjeron durante la Feria Mundial de Chicago. Algunos estudiantes, entre ellos el Sr. Ballard y yo, habíamos alquilado un bote, que nos llevaría al lago. Los estudiantes habían hecho una colecta, para ofrecer a nuestro amado maestro, el Sr. Ballard, por su cumpleaños. Me pidieron que hiciera la presentación.

El Puente de la Avenida Michigan, sobre el río Chicago, es un lugar ruidoso, en el mejor de los casos; el tráfico sobre ese puente es pesado.

El sonido de los coches, añadido a las bocinas de los automóviles, creó una atmósfera de sonidos que sólo el tráfico en un puente del bulevar puede hacer.

Empecé a hacer la presentación, cuando un vapor del lago se acercó al puente. Dio la señal, con su sirena de niebla, para que el puente se abriera. Los silbidos y las campanas, para advertir el tráfico que el puente estaba a punto de abrir, se añadió a la ruidosa sinfonía.

Yo había comenzado mi presentación, pero tuve que cesar debido al pandemonio. Por lo tanto, esperamos hasta que la discordia había disminuido.

Entonces continué mi declaración. Apenas había empezado, cuando otro vapor del lago decidió pasar por el puente, creando otro alboroto.

Una vez más, me detuve. Después de pasar el segundo vapor, una vez más me puse de pie y, creyendo que todo estaría lo bastante callado, empecé:

"Sr. Ballard, éstos, sus alumnos, han deseado..."

"Y eso fue lo más lejos que pude continuar, cuando el pandemonio fue iniciado por otro vapor, acercándose desde



el lado opuesto, con sus bocinas de niebla atronando. Las campanas, los silbidos, las bocinas se sumaron a la confusión.

Si fui dirigido a hacerlo, o si lo tomé sobre mí mismo, no lo sé, pero levanté mis brazos a la Presencia en súplica. Haciendo la señal de la "doble cruz", llamé:

"Poderosa Presencia I AM, silencia este sin sentido".

Esto, lo seguí con la declaración que Jesús hizo al viento y las olas:

"¡Sea la Paz, quédate quieto!".

Como si la atmósfera misma y el ruido de las bocinas fueran hechos de una sustancia que podría ser cortada por el medio, con una espada, el ruido cesó!

Sin más preámbulos, hice mi presentación y me senté. Varios momentos después, nuestra lancha fue liberada de sus amarras y navegamos hacia el lago.

Los discípulos habían llamado a Jesús, cuando estaban cruzando el lago de Cinnereth, (mar de Galilea), que tiene una reputación por su aspereza.

A veces, Jesús pidió que se manifestara la paz de Dios. Los marineros del barco se maravillaron diciendo: -¿Qué clase de hombre es éste? Él rechaza el viento y las olas... Y le obedecen!

En realidad, no hay milagros. La ley divina ES y puede ser invocada, pero la mayoría de nosotros estamos contentos de permitir que las leyes del hombre sean las que funcionan.

Ahora, paso a la segunda parte de mi historia: una de las estudiantes había enfermado debido a algo que había comido, en el momento de iniciarse el movimiento de la lancha.

Sentando a la estudiante sobre un banco en la cubierta inferior, puse mis manos sobre ella, invocando los poderes de



la Poderosa Presencia I AM para descargar su luz y sanar la condición, transmutarla y darle paz.

Inmediatamente sintiéndose mejor, dijo, "Gracias", y se dirigió a la cubierta superior, donde los otros estudiantes estaban congregados.

Pero yo, en mi intento de ayudar y asistir, evidentemente OLVIDÉ PROTEGERME Y TOMÉ SOBRE MÍ LA CONDICIÓN ELLA, de la cual la había liberado.

Me tomó algún tiempo librarme de la náusea, que me enseñó una buena lección.

A partir de entonces, me encargué de PROTEGERME A MÍ MISMO ANTES DE INTENTAR CURAR A OTRO! Luego, dando gracias a Dios, la Poderosa Presencia I AM, volví a reunirme con los otros estudiantes en la cubierta superior de la lancha.

Fue maravilloso ver cómo la enseñanza se extendió y encontró aceptación. *¡La Luz de Dios siempre es victoriosa!*

Capítulo XXXVI

EPISODIO DE LA REENCARNACIÓN Parte 1

"No os maravilléis de que yo os diga que habéis de nacer de nuevo."

(Juan, 3: 7)

"¿No está escrito en vuestras Escrituras, que dije yo, sois dioses?"

(Juan, 10:34)

"Vosotros nacisteis a imagen y semejanza de Dios. Cuando el cuerpo se desgaste, Dios puede reconstruir otro instrumento".

(Hermano Bill)

Una mujer vino a mi oficina para interrogarme acerca de mi enseñanza de las leyes divinas de la vida. Dijo que no tenía derecho a enseñar que "I AM" era el nombre de Dios, cuando



todos sabían que Jehová era el nombre correcto de Dios, Todopoderoso.

"Además, usted le dice a la gente que decreta en lugar de orar y, además, incluso le dice a la gente que mande a Dios. ¿Por qué hace esto y cuál es su autoridad para enseñar tales cosas? "

Bien, esta mujer nunca me había oído hablar a un grupo, ni había leído ninguna de mis *"Cartas de un místico"*.

[Nota: Aquí Brother Bill se refiere a una serie de cartas, enviadas a algunos estudiantes. Éstas fueron enviadas después de que él dejara sus conferencias.]

Pero ella había escuchado a uno de mis estudiantes, que había asistido y había malentendido lo que había oído.

Le pregunté si estaba dispuesta a escuchar las respuestas a sus preguntas. Le pregunté: "Estaré muy feliz de responder a sus preguntas y de señalarle las respuestas de la versión King James de la Biblia".

"No hay tales cosas en la Sagrada Biblia", respondió.

"Muy bien", contesté, "tendré que señalar algunos pasajes que la mayoría de la gente pasa por alto". Tomando mi Biblia de la estantería, me volví a Éxodo, capítulo 3, versos 13 a 15 inclusive, leyendo así: Y Moisés dijo a Dios:

'He aquí, cuando vaya a los hijos de Israel y les diga: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros, y me dirán:'

¿Cuál es su nombre? '¿Qué les diré?

"Y dijo Dios a Moisés: "I AM THAT I AM" (Yo soy el que Soy), y dijo: "Así dirás a los hijos de Israel:

"I AM me ha enviado a vosotros".

¿Deberíamos entonces referirnos a Dios bajo otros nombres? Cuando lo llamamos, así como lo hizo Jesús, como



Padre, somos correctos, pero observamos, cuidadosamente, que Jesús lo llamó bajo el nombre de "I AM".

Muchas declaraciones permanecen donde Jesús usó el nombre "I AM", para *"I AM el camino, la verdad y la vida"*. Seguramente Jesús nos estaba diciendo que Dios era la Resurrección, el camino, la verdad y la vida y Jesús fue uno de los muchos mensajeros de la Divinidad.

"¡Déjeme ver eso!" Gritó la mujer, buscando la Biblia. Después de leer esos pasajes por sí misma, dijo: -Nunca supe que estaba allí-. Entonces continuó: -Me gustaría ver sus otras pruebas.

Le mostré el libro de Job, capítulo 22, versículos 27 y 28, donde Dios dice a Job:

"Harás tu oración a él y él te oirá... también decretarás una cosa y se establecerá para ti: y la luz brillará sobre tus caminos".

De nuevo en Jeremías 33: 3, el Señor dijo:

"Clama a mí y yo te responderé y te mostraré cosas grandes y poderosas que tú no sabes".

Con todas las promesas de Dios dadas a nosotros, ¿por qué no podemos llamarle a Él? Entonces le pregunté a la mujer, "Probablemente no crea en la reencarnación, ¿verdad?"

"¡Enfáticamente no!"

"Bueno, ¿le sorprendería si le dijera que Jesús enseñó esto y que está en la Biblia?"

¡Ciertamente, sí!

"Muy bien, leamos de Mateo 17, versículos 10 al 13 inclusive:

'Y sus discípulos le preguntaron, diciendo:' ¿Por qué, entonces, dicen los escribas, que Elías debe venir primero? "

"Y respondiendo Jesús, les dijo:



Elías verdaderamente vendrá primero y restaurará todas las cosas. Pero yo os digo que Elías ya ha venido, y no le conocieron, sino que le hicieron lo que quisieron. Así también el hijo del hombre sufrirá por ellos.

Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

Para más pruebas, lea Juan 11, versículos 25 y 26. "Y Jesús le dijo:

'I AM la Resurrección y la Vida; El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás'. ¿Crees esto? "

Capítulo XXXVII

EPISODIO DE LA REENCARNACIÓN Parte 2

He oído a la gente decir:

"Bueno, yo no creo ni en Dios ni en la Biblia".

Para aquellos de nosotros que conocemos las leyes divinas de la vida, tal declaración es ridícula, porque la ley divina está operando, lo crea o no. Pues, cualquiera puede, si es sincero y prueba la ley, encontrar, para su satisfacción, que es verdad.

Búrlese, si quiere, pero la incredulidad de millones no cambia la ley! Si el sufrimiento físico que vemos acerca de nosotros no es la prueba de la ley, entonces ¿qué causa los cuerpos rotos?

Debemos saber que hay una ley, una ley superior a la física. ¡Debemos saber que la mayoría de los males del hombre son auto-impuestos!

Si la palabra de Dios es verdadera y somos juzgados por nuestras acciones, como dicen las Escrituras, entonces:



"Como sembréis, así cosecharéis", es un verdadero dicho que explica los problemas de la humanidad. En ese caso, no podemos culpar a Dios por nuestros propios defectos.

De todas las buenas mentes de los campos teológicos y científicos, con quienes el autor se ha reunido, nadie ha dado una respuesta satisfactoria a la pregunta:

"¿Por qué existe la disparidad entre los pueblos de la Tierra? ¿Por qué algunos nacen lisiados y otros perfectos? ¿Por qué algunos nacen ricos y otros pobres? ¿Por qué algunos son sabios hasta el punto del genio, mientras que otros nacen con defectos mentales, que los paralizan para toda la vida?"

"Y aquí está la pregunta más grande de todos," ¿Por qué algunos nacidos propensos al desastre, pueden hacer casi cualquier cosa, con éxito, ayudando a sus esfuerzos?"

A todo esto, no puede haber sino una respuesta. "Así como ustedes siembren, así cosecharán". Y otra vez, "todo lo que quisieréis que los hombres hagan con vosotros, hacedlo así también con ellos, porque ésta es la Ley y los profetas".

En lugar de estar enojados con un Dios injusto, hagamos un inventario de nosotros mismos y de nuestras acciones.

¿Nos hemos ganado nuestros problemas por nuestras acciones equivocadas? ¿Dónde hemos fracasado tan miserablemente?

En primer lugar, no nos damos cuenta de que estamos realmente bajo la gracia. Podemos ordenar lo que queramos, la salud o la enfermedad, porque se nos dice:

"La muerte y la vida están en el poder de la palabra" y "Porque con tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado".

Recuerden que mientras estamos hablando con Dios y estamos decretando, no estamos creando erróneamente.

Isaías (45:11) nos dice:



"Pídanme las cosas que llegarán concernientes a mis hijos, y respeto a la obra de mis manos, ordénenme".

¿A quién podemos dirigirnos en adversidad, sino a nuestro Dios? Él ha dicho:

"Miradme a mí y sed salvos, todos los confines de la tierra; porque I AM Dios y no hay otro".

Algunos conceptos se agregaron a las creencias cristianas, que nunca fueron enseñadas por Jesús. Sin embargo, en los días venideros, todo lo que él había enseñado, volverá de nuevo. (La Ley de los Profetas).

Capítulo XXXVIII

EPISODIO DE LA JOVEN Y SU NOVIO

Una joven llegó a mi clase y pidió una cita. Luego procedió a contarme su historia y, con lágrimas, exclamó que su joven amigo la había cortejado durante seis años, después de lo cual de repente se casó con otra chica. Como los dos estaban trabajando en el mismo lugar de negocios, no podían evitarse fácilmente.

Cuando se encontraron, la joven le preguntó a su ex-novio "¿Por qué, después de seis años de cortejarme, te casaste con otra, tan de repente?"

"Oh, no sé, es sólo una de esas situaciones inexplicables", respondió.

-¿Estás enamorado de ella? -preguntó ella-.

-No como yo estoy de ti -admitió-.

¡Entonces!, -insistió enfáticamente-, no descansaré hasta que vuelva y se aleje de esa zorra.

Ahora se volvió hacia mí, diciendo: "Hermano Bill, he oído que eres capaz de hacer cosas extraordinarias con tus oraciones. Lo quiero de vuelta. Dígame cómo usar las leyes de Dios para recuperarlo.



"Le expliqué, al fin, sobre las penas involucradas en el uso incorrecto de la ley.

"No estoy interesada en mi próxima vida. Que eso cuide de sí mismo -exclamó-. "Sólo sé sobre esto y quiero que el hombre retorne!"

"Bueno" dije, "adelante, pero en tu propia cabeza caigan los fuegos de la ira; ¡en tu cabeza caerá el juicio!

¿Por qué no ser sabia y obtener otro hombre, un hombre perfecto para ti, uno que será verdad? Utiliza esta afirmación:

"Gran Dios en mí, Presencia de toda Vida, envíame al compañero perfecto, para quien seré la compañera perfecta".

Entonces serás feliz.

"¡No! Quiero que se aleje de esa zorra y no quiero otro", sollozó.

Muy bien -le advertí-, me lavo las manos de todo el asunto. Además, incluso si logras romper ese matrimonio, ambos seréis infelices y anótalo, te advierto ahora que puede no serte fiel a ti, aunque lo vuelvas a recuperar.

Varios meses después, estaba radiante cuando la conocí. Me contó su éxito. -Lo conseguí, aunque no podamos casarnos por un tiempo; tenemos un apartamento precioso y él nunca vio a su esposa más".

"Que Dios te bendiga, mi niña", era mi declaración de despedida, pero yo ya había visto el final.

El capítulo final de esa historia fue escrito cuando regresé a la ciudad. Estábamos destinados a reunirnos nuevamente y lo hicimos, aunque como por accidente; sin embargo, sabemos que no existe tal cosa. Todo es ley, ya sea física o divina.

"Bueno, hermano Bill, tenías razón", explicó. "Resultó ser un cazador, así que lo dejé y comencé a pedirle a Dios que



me permitiera encontrarme con el hombre perfecto para mí, para quien pueda ser una buena compañera.

Tuve que aprender de la manera más dura, pero ahora creo que seré para el hombre adecuado una buena esposa gracias a esta experiencia, y quiero agradecer tu ayuda. Pensé en ti y en tu consejo, cada vez que el otro se extraviaba.

Finalmente, fue demasiado y me alejé. ¿Quieres rogar por mí, por favor?

Su petición de melancolía no fue negada, pero no la he visto desde entonces. Sin embargo, puedo finalizar diciendo que es mi deseo que ella y todas las criaturas de Dios, sean felices. Es mi decreto que beban del Pozo de la Paz Eterna.

Capítulo XXXIX

EPISODIO DEL TUBO ELECTRÓNICO DE LUZ

Fue en Cincinnati donde expliqué a la clase cómo invocar el uso del tubo electrónico de la luz. Después de clase, un par de señoras y yo empezamos a cruzar la calle.

La luz verde estaba a nuestro favor cuando un coche se nos vino encima. Inmediatamente empezamos a pedir que nos envolvieran en el tubo de luz. No tuvimos tiempo de dar el decreto para nuestra protección, en su totalidad.

El coche que se aproximaba se detuvo como si hubiese golpeado una pared de metal. El conductor estaba emocionado y preguntó: "¿A quién golpeé, o qué golpeé?" Debió haber golpeado una pared de luz, porque no había pegado a nadie, ni a otro coche.

Doy el decreto aquí en su totalidad:

"Poderosa Presencia I AM, envuélvame ahora en tu poderoso tubo de la sustancia de Luz de Maestro Ascendido, de tal poder que nada puede penetrarla. Cuida que me mantenga invisible, invencible e invulnerable a cualquier cosa menos a su omnipotente perfección. Te doy las gracias".



Apenas pasó una semana sin que se hicieran más milagros en mi mundo de asuntos o en los asuntos de mis estudiantes.

Esto es lo que debería ser, porque si los milagros llegaran sólo a mi vida y no a las vidas de los estudiantes, entonces creerían que les sería imposible manifestar milagros también.

De hecho, si ese fuera el caso, entonces mis milagros se habrían fabricado para el beneficio de engañar a los estudiantes.

Esto era lo más lejano de mi mente, ya que estaba tan entusiasmado con los resultados que tuve, que quería que todo el mundo también los tuviera.

Y todos los pueden tener, pero deben invocar las leyes de Dios para que los milagros se manifiesten.

Capítulo XL

EPISODIO DE LA RUPTURA CURADA

"Entonces dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió y fue restaurada como la otra".

(Mateo 12:13).

Este episodio tuvo lugar en Fort Worth, Texas, en 1937.

Se programó una clase en un teatro. El lugar incluía un pozo de orquesta, con un piano en el pozo.

Mi patrocinador era un excelente pianista y cantante, un compositor. Él tocaba y nos guiaba en la canción. Quería el piano en el escenario, así que nosotros, con la ayuda del portero, tuvimos que subir el piano al escenario.

El piano tenía asas en los extremos, lo que facilitaba el levantamiento, o eso pensábamos.



Nos las arreglamos para llevar el piano desde el foso hasta el nivel del escenario, cuando comenzó a inclinarse hacia atrás.

Afortunadamente, fui capaz de agarrar la barandilla que rodeaba el foso mientras sostenía el asa en el extremo del piano. Yo estaba de pie con los miembros extendidos y aguanté, esperando que uno de los otros subiera al escenario y me ayudara.

Llamé a la Poderosa Presencia I AM para pedir ayuda, y mantener el piano en posición vertical.

Demasiado tarde. El conserje empujó el piano en posición vertical, para evitar que cayera, pero al guardar el piano, sentí que me rompían las entrañas y experimenté una ruptura.

Ambos ayudantes me dijeron después que cada uno de ellos había sido roto, en un esfuerzo por darme toda la ayuda que pudieron. Esto sucedió un lunes.

Mi clase comenzaría el viernes por la tarde. Estaba sangrando internamente y llamé a Saint Germain y al Elohim Hércules para curarme.

El jueves por la mañana el señor Ballard apareció en mi habitación.

Yo estaba acostado en la cama cuando él apareció y me dijo que me desvistiese. Primero levantó los brazos. Luego, después de un momento, puso sus manos sobre mi abdomen y mi ingle fracturada. "No hables", dijo.

Sus manos, mientras él me atendía, eran alternativamente calientes y frías y me maravillaba que hubiera poco dolor. Cuando terminó su ministerio, supe que estaba curado y dormí. Cuando desperté, mi querido maestro se había ido.



De donde vino y adonde fue, no lo sé. Cuando lo vi la siguiente vez, no quiso que se lo agradeciera ni quiso hablar de ello.

Este episodio tuvo lugar antes de su ascensión.

[Nota. *Que tuvo lugar el 31 de diciembre de 1939*]

Y todo lo que podía hacer era dar gracias a Dios. Todavía le doy gracias a Dios porque, después, no he tenido ningún problema o dolor. De hecho, casi olvidé que alguna vez ocurrió.

Nota: Cuando terminé de escribir este episodio, sentí como si una presencia estuviera detrás de mí. No podía haber sido una persona. La pared estaba a mi espalda y no había suficiente espacio para un cuerpo humano. Entonces, tenía que ser un Ser Ascendido. Pensé en el señor Ballard. Nuevamente sentí una presencia; Así, envié mi amor divino al amado señor Ballard.

Capítulo XLI

EPISODIO DE LA CURACIÓN DEL CÁNCER

"Con Dios todo es posible. A ti, hija mía, te aconsejo: ¡Sólo cree, sólo cree! "

(Hermano Bill)

Mientras que tuve clases, diariamente, en la ciudad de Chicago, en 1935, recibí una llamada de Cincinnati, pidiendo que yo viajara allí, para ayudar en una curación.

Era una mujer que tenía cáncer terminal. Estuve de acuerdo en irme y hasta mi partida, seguí orando.

Tomé un tren nocturno y me registré en un hotel, y luego la llamé por teléfono para hacerle saber que estaba en la ciudad. Los Kays (no es su verdadero nombre) insistieron en que me quedara en su casa y que el Sr. Kay viniera a recogerme.



Le dije que ya me había registrado y tenía algunas cartas que escribir, así que sería mejor que me quedara.

"¡No!, vienes a nuestra casa y si lo haces, mi esposa será sanada!".

Semejante fe no debía ser puesta a un lado, y yo estuve de acuerdo en estar allí en diez minutos.

Encontré a la gente amable y dispuesta a explicar la condición, aunque no tenía necesidad de saberlo, ya que Dios era el sanador, no yo.

Les pedí que dijeran una oración después de mí, frase por frase y nos dijimos buenas noches.

La señora Kay estaba en el período terminal de su cáncer y toda su piel era de color rojo. Había tenido una operación. Después de un examen, su cuerpo fue cosido. Un grupo de médicos dijo que no había esperanza y le aconsejó que estuviera en paz.

En mi habitación rogué a la Poderosa Presencia I AM para enviar un rayo de sanación a través de su cuerpo, para disolver ese crecimiento, el cual yo exigía ser eliminado, ya que no era una parte de la creación de Dios.

No recuerdo cuánto tiempo recé, pero la visualicé como completamente curada. Hice mis invocaciones para que ese crecimiento fuera completamente eliminado. Recuerdo haber dicho:

"Sed perfectos, como el Padre en el Cielo es perfecto."
También dije: *"Marcha de aquí, impotente creación humana; ¡YO NO TE CONOZCO Y REHÚSO ACEPTARTE!"*.

Finalmente me acosté y dormí hasta las nueve y media de la mañana, según mi hábito habitual, cuando trabajo a altas horas de la noche.

Además, en las horas nocturnas son generalmente limpiados los pensamientos de la humanidad, por el Arcángel Miguel y por Astrea, quien es un Elohim del Rayo de Cristal.



Después de desayunar me di cuenta de que el señor Kay había ido a trabajar y la señora Kay no se veía por ninguna parte.

La puerta de la cocina estaba abierta, así que salí afuera.

Nadie estaba allí, excepto una señora cortando las rosas, que estaba lejos de mí.

Me arriesgué y le pregunté si sabía dónde estaba la señora Kay y le expliqué que yo era un invitado de los Kays.

La señora se volvió hacia mí y me dijo: "Bueno, Brother Bill, soy la señora Kay".

No podía creer lo que veía, ya que la transformación era muy completa. Ahora era una mujer de tamaño normal con una hermosa sonrisa en su cara encantadora.

Quiero decir a mis lectores que esperaba una curación, por supuesto, pero aquí la Presencia de Dios presentó una transformación milagrosa y curativa, todo en uno.

Todos deben ponerse de rodillas y dar gracias a Dios por su creación gloriosa y perfecta.

Capítulo XLII

EPISODIO DE LA CURACIÓN DE LA LEPROSA

En algunas ciudades, hubo estudiantes que aceptaron con entusiasmo la enseñanza y yo estaba feliz de celebrar sesiones de sanación después de la parte principal del servicio.

Una señora me mostró sus manos y brazos, que estaban cicatrizados y escamosos.

Le pregunté qué hacía, para estar en tal condición. Ella respondió que trabajaba en un lugar donde se usaban productos químicos y a menudo sus manos y brazos estaban inmersos en la cuba de productos químicos.



Tomé sus brazos y manos en las mías, primero a la derecha y después la izquierda, como si le quitara los guantes de sus brazos y manos. Repetí esta aplicación siete veces y di un decreto para sanar.

Mi itinerario era tal que pude volver y dar una clase de repetición dos semanas más tarde.

Cuando lo hice, la señora por quien hice el trabajo de curación, se paró frente a mí, con las manos y los brazos levantados. La condición escamosa había desaparecido.

Le pregunté, "¿Qué pasó?"

Ella respondió: "Me trataste y sané." Recibí una carga en todo mi cuerpo, y una revelación de que, sin saberlo ella, tenía una condición de lepra, detenida parcialmente por los químicos con los que estaba trabajando. Ella estaba completamente curada.

Capítulo XLIII

EPISODIO DEL GRUPO SANADOR

"Donde varios están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"

(Mateo 18:20).

Nuestra clase creció y se expandió, hasta que hubo clases en Chicago y sus suburbios.

Tenía clases en ciudades y pueblos de hasta 113 KILÓMETROS de distancia y llevé a cabo 13 clases semanales en las casas de la gente, incluyendo sábados y domingos, algunos en las tardes y otros en la noche.

Formamos un grupo de curación, en el cual cualquiera que enfermaba telefonaría al líder del grupo sanador, quien, a su vez, llamaría a otros del grupo a orar y decretar para el enfermo. Esto creó un momentum y tuvimos resultados notables.



Una vez, cuando fui líder del grupo de sanación, un miembro pidió ayuda. Antes de que pudiera hacer algo, otro llamó pidiendo ayuda y oraciones. El teléfono volvió a sonar.

Era otro estudiante diciendo: "Estoy demasiado enfermo para ir a trabajar hoy". Esto sucedió seis veces seguidas, cada vez con un individuo diferente. Me pregunté, "¿Qué es esto?"

Fui a mi lugar elegido para orar y decretar. No había decretado mucho tiempo, cuando entró una llamada después de otra. El primero llamó de nuevo, indicando que el dolor de cabeza había desaparecido, otro llamó diciendo que el dolor de estómago había desaparecido. Todas las llamadas originales se repitieron. Uno por uno cada uno llamó y me dio gracias por su alivio.

Yo había pronunciado sólo unas pocas oraciones y decretos para cada uno de mis llamadores, pero todos decían estar bien. ¡Me levanté y le di las gracias a Dios!

Capítulo XLIV

EPISODIO DEL OJO DAÑADO

Un joven, trabajando en una carpintería, fue traído a nuestra casa por sus padres.

Se había arrastrado por debajo de algunos muebles y estaba usando una lijadora para suavizar las manchas ásperas. Sostenía la lijadora por encima de su cabeza, sin darse cuenta del peligro de que las partículas de aserrín, mezcladas con barniz y abrasión del papel de lija, pudieran caer en su cara y ojos.

Esto es exactamente lo que sucedió y el dueño de la carpintería lo llevó a su médico, que lavó los ojos con una solución que agravó los ojos y creó una sensación de ardor.



El doctor vendó los ojos para evitar la luz. Prescribió descanso y le aconsejó que dejara el vendaje durante unos días.

Los ojos se sentían dolorosos. Dos semanas más tarde y con las vendas todavía en su lugar, el médico examinó los ojos. Afirmó que el joven había recibido en sus ojos alguna sustancia extraña que podía dejarlo totalmente ciego.

Fue entonces cuando los padres me trajeron al hombre.

El joven dijo que vino a verme porque oyó que yo había dado clases de metafísica y me pidió que le diera un tratamiento curativo.

Le dijimos que Dios hace la curación, pero oraríamos para que él tuviera una curación. Mi esposa puso su mano derecha sobre su cabeza y Yo puse mi mano sobre la suya.

Los dos oramos en voz alta, mi esposa primero. Luego añadí mi oración pidiendo perdón por lo que le había causado esta condición y le pedí a la Poderosa Presencia I AM que resolviera toda la situación y la reemplazara con una visión perfecta.

Cuando hice la oración, el hombre tuvo una especie de estremecimiento, se quitó el vendaje y dijo: "¡Puedo ver!" Ya no había sustancia extraña en sus ojos.

Todos dimos alabanzas y gracias a Dios, la Poderosa Presencia I AM y le pedimos que se mantuviera.

La oración es un poder majestuoso cuando una persona cree. Jesús dijo:

"Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, sí lo recibiréis". (Mateo, 21:22)



Capítulo XLV

EPISODIO DE LA CURACIÓN DEL CANCER DE PECHO

Después de terminar una clase, una señora me pidió ayuda.

Por sus acciones era claro para mí que tenía un problema. Ella estaba dudando en contármelo. Finalmente, ella dijo: "Hermano Bill, tengo un problema del que quiero hablarle, pero no sé cómo reaccionarás a eso".

Le dije a la señora que mi trabajo no era reaccionar, sino ayudar a resolver el problema.

Ella tomó mi mano y la colocó en su pecho izquierdo. -¿Sientes el lugar ahí?- preguntó ella.

"No", respondí, por favor, dígame dónde está el punto dolorido. Ella tomó mi dedo y lo colocó en el lugar dolorido. "Sí -dije-, lo siento. ¿Cuánto tiempo lo has tenido?"

Lo sentí hace un mes, pero ahora me duele. ¿Qué quieres que haga -pregunté-? Hable con **Él** y haga que desaparezca.

Así que llamé a la Poderosa Presencia I AM y pedí a las Maestras Madre María y Nada que prestaran su ayuda, para disolver el lugar y para reemplazarlo con salud perfecta.

Cuando puse mi mano en el punto dolorido, sentí un temblor bajo mi mano y supe que estaba curado. Ella pidió ir al baño. Cuando regresó, me rodeó con los brazos y me besó diciendo: "se ha ido".

"¡Sí, lo sé!" Le respondí.

"¿Cómo lo supo?, preguntó.

-Porque sentí la carga que atravesó tu cuerpo -respondí-
Con Dios todo es posible.



Capítulo XLVI

EPISODIO DE LOS TRANVÍAS

"¿Es un líder o un seguidor? Si es un líder, ¿busca aplausos de sus seguidores? Si es un seguidor, ¿necesita apoyarse en un líder? Un líder o un seguidor, qué es?"

"Aprendan a apoyarse en el Cristo interior y a no buscar aplausos de ningún hombre o de cualquier fuente. Entonces y sólo entonces, hijo mío, el Cristo interior puede revelarse completamente a cualquier hombre.

"(Hermano Bill)

"Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo".

(Mateo, 24:13)

Muchos de los estudiantes, aprenden en el primer contacto con las leyes de la vida, a empezar con un pequeño comienzo. Al igual que un niño que aprende su ABC, el estudiante continúa luego con estudios más profundos y más cursos. Así, el estudiante de las leyes de Dios aprende a invocar esa Presencia Suprema en su pequeños comienzos. Después de la primera manifestación, su valor aumenta y en poco tiempo, se producen mayores "milagros".

Yo había enseñado a mis estudiantes: "No crean mis palabras. Prueben la ley y vean lo que Dios puede hacer. Háganlo en la intimidad de su propia habitación.

"Oren al Padre en secreto y él se lo entregará abiertamente".

(Mateo 6: 6)

"También decretarás una cosa y te será confirmada"

(Job, 22:28)

Mi declaración a los estudiantes fue:

"Probad la ley por vosotros mismos".



Nunca sabrán la verdad simplemente escuchando las experiencias de otra persona, ni aprenderán a nadar de pie en el borde de la piscina.

"La mejor manera de empezar es pidiendo una pequeña manifestación. Por ejemplo: Pide una plaza de aparcamiento, donde generalmente no hay ninguno. Pide la acción perfecta, para que llegues a donde vas, a la hora prevista. Pidan el ASIENTO PERFECTO o asientos en el teatro, o en el autobús, tren o avión, etc.

El siguiente episodio tuvo lugar en la ciudad de Chicago. Estaba dando una clase en el lado noroeste, mientras que permanecía en el lado extremo del sudeste.

Consecuentemente, se consumieron hasta dos horas y media, yendo y viniendo. Imagínese de pie en el pasillo, sosteniendo una correa durante dos horas y media, cuando no hay asientos disponibles.

Naturalmente, yo decretaría pidiendo un asiento en los tranvías.

Si puse la sensación apropiada en mi afirmación y si mis sentimientos eran armoniosos, recibiría un asiento inmediatamente.

Si no, bueno, todo dependía de si me irritaba o no. Cuando uno se irrita, es como dejar que todo el aire salga de un globo. ES COMO PERDER EL PODER DE SU CAMPO DE FUERZA.

Como de costumbre, sugerí que la clase probara la aplicación de declaraciones positivas.

Después de que la clase terminó, hubo muchas preguntas mientras nos levantamos y hablamos en grupos, como la gente está acostumbrada a hacer después de una clase de ese tipo.



Había un número de estudiantes que iban en la misma dirección que yo. Es decir, empezarían en su viaje de regreso al abordar un tranvía en dirección Este.

Uno de los estudiantes remarcó que siempre tenían bastante espera para un tranvía en dirección Este, y me sugirió que yo demostrara la enseñanza dando un decreto para que un tranvía llegase poco después de que llegáramos a la esquina y en los puntos de transferencia.

A esto accedí y mi afirmación o decreto fue como sigue:

"Te doy gracias, amada Presencia, que has oído la petición y te llamo, al hacer esta llamada en voz alta, para que los estudiantes sepan cómo hacer llamadas similares para tu ayuda y tener tus bendiciones y cumplimiento. Y ahora, amada Poderosa Presencia I AM, asegúrate de que hay un tranvía en la esquina, cuando lleguemos allí".

Caminamos varias manzanas hasta la línea del tranvía y, he aquí, que había uno. Sin embargo, hubo un inconveniente.

Este coche se dirigía en la dirección equivocada! Mi decreto se cumplió, pero no era lo que habíamos deseado.

Esto reveló que debemos ser específicos en nuestros decretos. Había pedido mal. Los estudiantes se rieron, de buen humor, ante mi incomodidad.

El siguiente jueves por la noche, después de la clase, hice otra invocación:

"Presencia querida, esta vez pedimos un tranvía que vaya en nuestra dirección, cuando lleguemos a la línea de tranvías, y te damos las gracias".

Una vez más nuestro decreto fue contestado, porque llegó un tranvía, justo cuando llegamos a la esquina, pero por alguna razón, el conductor no pudo ver o escuchar y el tranvía no paró a recogernos. Mientras esperábamos media hora para el siguiente tranvía, los estudiantes se burlaban



riéndose de mí. -Sí, nuestro decreto fue contestado, pero no nos ayudó-.

Le pregunté al Maestro: "¿Por qué?" Su respuesta fue: "*SEA ESPECÍFICO*".

Bueno, el jueves siguiente, fui más específico. Yo estaba decidido a tener la respuesta positiva a mi decreto y estoy seguro de que he puesto un montón de sentimiento en la declaración. Mi invocación fue la siguiente:

"Poderosa Presencia I AM, hoy pedimos un tranvía para llegar a la intersección correcta y cuando llegemos allí, que vaya en nuestra dirección. Pedimos que pare y nos deje subir a bordo y que tenga asientos para todos".

He aquí, el tranvía llegó poco después de haber llegado a la esquina. Se detuvo, nos embarcamos y encontramos el coche casi vacío, así que pudimos sentarnos juntos. Todos nos reímos del hecho de que tomó tres semanas hacer el decreto apropiado.

Bueno, viví y aprendí. También fue una buena lección para los estudiantes. Uno de los hombres preguntó: "¿Estás seguro de que no estabas montando esa lección para nuestro beneficio?"

Tuve que asegurarle que no lo había hecho, que también se puede enseñar al maestro.

Siempre me acordé de esa lección. Había aprendido a ser preciso en mis peticiones, preciso en la descripción y a formar imágenes concisas en mi mente, mientras permanecía firme haciendo el decreto, aun cuando parezca que el decreto no se cumplirá.

Determina qué es lo que deseas y adhiérete a eso. Si pides algo, imagínalo en tu mente; A continuación, aférrate a ello, con tenacidad, sin cambiar a otro tipo de imagen al día siguiente. ¡Entonces, deja ir y deja hacer a Dios!



Se podrían escribir muchos más episodios, pero éstos deberían ser suficientes. Permítanme decir que durante la mayoría de nuestras clases, sucedió algo así llamado milagro.

MANOS SANADORAS

Se trata de una conferencia dada por Brother Bill en Harmony Grove, cerca de Escondido, California, el 2 de septiembre de 1962, pasada más adelante a formato impreso.

INTRODUCCIÓN

¿Quién tiene manos sanadoras? Es una pregunta que se me hace a menudo. La respuesta es que cualquier persona, que sinceramente y en serio siga estas instrucciones, puede lograr resultados espectaculares.

Cada persona en la Tierra vino con los mismos poderes que otros han alcanzado. Note que he dicho "otros han alcanzado". Para alcanzar la competencia en un instrumento o en una vocación, uno debe practicar. Dirán que hay algunos que son naturales, que nacen con talento. Sí, ellos practicaron como se les pidió que hicieran, sólo que ellos lo practicaron en una vida anterior.

Las manos son maravillosos instrumentos de belleza y perfección. Es cierto que algunas personas tienen manos ásperas, dependiendo del tipo de trabajo que se requiere que hagan. Sería una locura esperar que un jardinero tuviera las mismas manos suaves que un empleado de oficina podría tener.

Un jardinero trabaja con la naturaleza. La naturaleza puede presentar una sustancia más densa, en lo que se refiere al suelo, pero esas manos son educadas para hacer lo



que se requiere de ellas. Por supuesto, esto depende también de la forma en que la persona aplica su mente a la tarea.

Algunos odian lo que deben hacer. En ese caso, permítanme señalar, que el individuo en cuestión está en un estado de indecisión. Esas personas necesitan orientación y un cambio de actitud mental. Ciertamente, podría aconsejarles, pero ¿aceptarían mi consejo?

Muchas de esas personas necesitan aprender a orar y orar correctamente; de lo contrario pedirán mal, preguntándose por qué sus oraciones no son contestadas. La oración es una ciencia, no simplemente una demanda sobre un ser indefinido en algún lugar de la vaguedad del espacio.

Dios no es un ser que a regañadientes decide permitir que su oración en particular sea contestada, como por capricho o fantasía.

Esta presentación ayudará a comprender dónde estás en relación con el Ser glorioso a quien oras, creyendo. Se muy bien que hay personas que afirman que no hay Dios y esperan que sean correctas, para mantener su posición y probar que son pensadores.

La evidencia está fuertemente en contra de ellos y su proceso de pensamiento se basa en una premisa falsa en el comienzo de su aplicación mental. ¿Cuál es el poder que late en sus corazones? ¿Cuál es la sabiduría que digiere los alimentos que comen? ¿Qué es la vida en el primer aliento? ¿Es un accidente de la naturaleza? ¿Qué mantiene esa respiración funcionando?

Hay una inteligencia que renueva el cuerpo, haciendo que cure sus propios cortes y moretones. ¿Cuál es la energía de la vida? ¿Esa misma energía que una persona usa para negar a Dios, también proviene de Dios!

Muchos lo explican como naturaleza, o pueden decir que es evolución. Vamos un paso más allá. ¿Qué hace que la



naturaleza funcione, en primer lugar? ¿Quiénes son los seres de la gran jerarquía que ayudan a la evolución? Simplemente diciendo que no existen, no los elimina de la existencia.

Pues bien, me preguntan, ¿por qué no los vemos? No olvide que la persona promedio no puede ver el humo como lo hace un indio. ¿Por qué? Ha perdido la facultad. ¿Alguna vez conoció a un individuo que ve las hadas y otros habitantes de los elementos?

¿Usted se aparta de estos individuos como excéntricos, cuando puede ser USTED uno de ellos? Si hubieran perdido un brazo, también perderían la facultad de usarlo, ¿no? ¿Podría ser posible que muchos de nosotros hemos perdido estas facultades que otras personas tienen? ¿Podría ser que una persona se haya desarrollado a lo largo de ciertas líneas de esfuerzo, mientras que otra desarrolla otra línea? ¿Alguna vez vio las líneas de fuerza de una ventana de vidrio en una mañana helada? ¿Me diría que no están allí?

¿Me diría usted que un árbol no tiene vida real o existencia, porque usted ha perdido la facultad de comunicarse con ella? ¿Qué hace que la vida en un árbol permita que se vuelva latente en invierno y vuelva a brotar en primavera?

Por desgracia, amigo mío, demasiado de nuestro pensamiento es superficial, y no ha sido cuidadosamente investigado. Cualquiera podría decir que el mundo es plano. Hubo un tiempo en que muchos pensadores así, pensaban de ese modo. ¿Diría usted que tenían razón?

¿Cuál era el mundo de apariencia en el momento en que estos pensadores sentían, con tanta intensidad, que la tierra en la que vivían era un disco plano?

Seguramente había quienes creían que el único lugar sobre la faz de la Tierra era donde vivían y que Colón era un chiflado. Colón era un pensador avanzado y, se podría decir aquí, que era un mensajero de esas fuerzas invisibles que



tantos desean negar, simplemente porque no tienen esas mismas facultades. Lo que los ignorantes desean descartar como inexistente, lo ridiculizan. ¿Es ridícula la verdad?

¿Que es la verdad? ¿Es sólo lo que está seguro en tu mente? ¿Es posible que haya verdades mucho más allá de su capacidad actual de comprender?

Hace cincuenta años, aquellos que eran pensadores avanzados, comenzaron a construir, primero en su mente, el ojo interior, las radios y luego la televisión. Sí, ¿qué tal Edison, Nicola Tesla, Westinghouse? ¿Qué tal Bell y su teléfono, Fulton, con su barco de vapor? ¿Los barcos de acero estarían a flote hoy sin ellos?

Hemos avanzado más de cincuenta años y podemos ver el progreso trascendente, todo este progreso por parte de aquellos que se negaron a creer que no podía hacerse.

¿Excéntricos? Que Dios bendiga las ollas. Agradezco a ese llamado Dios inexistente, que ha sacado estas cosas inexistentes de la sustancia universal a la existencia, por medio de los excéntricos.

¿Qué tiene todo esto que ver con las manos curativas? La paciencia y la aplicación persistente dieron a luz todas las cosas mencionadas arriba. Que esa misma paciencia y aplicación persistente traigan milagros a su mundo.

¿Está usted dispuesto a hacer la solicitud para traer ese cuerpo cansado y desgastado a un orden perfecto y divino? A continuación, consulte el siguiente capítulo sobre el método de aplicación.

Parece extraño que tantas personas no se den cuenta del nombre de Dios cuando le llaman. En el tercer capítulo de Éxodo, Dios dio su nombre a Moisés. Él dijo: ***"I AM THAT I AM, ESTE ES MI NOMBRE PARA SIEMPRE. ESTO ES MI MEMORIAL PARA TODAS LAS GENERACIONES."*** ¿No es extraño que en todas las iglesias, no insistan en ese nombre?



Vamos un paso más allá. Cuando Jesús, el Cristo, realizó Su ministerio, hace 2.000 años, ¿qué nombre le dio a Dios?

"Antes de Abraham, era, *I AM*." Hizo entender al pueblo que Dios era antes de Abraham. Naturalmente, Dios era antes que cualquier hombre pudiera ser. Por ejemplo, "*I AM la resurrección y la vida*". También, "*I AM el camino, la verdad y la vida*". Entonces, de nuevo, en todas sus declaraciones positivas, él dijo: "*I AM*", "*I AM la luz que ilumina el camino de todo hombre que viene al mundo*".

Ciertamente, si el nombre de Dios es "*I AM*", como Jesús dijo, entonces naturalmente se deduce que Dios es la luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo. Así, cuando Jesús continuamente nos recordó que el Padre -el "*I AM*"- era la Vida, y todo lo que ello conlleva, él nos decía que Dios era el poder, el reino y la gloria.

Sí, mi querida gente, estaba señalando su propia fuente de poder. Por lo tanto, vayamos y hagamos lo mismo. Llamemos a la presencia de Dios -*la PODEROSA PRESENCIA DEL I AM*- que hace las obras.

La gran Jerarquía ha pedido que esta información sea una vez más dada abiertamente. La humanidad ha sufrido mucho, empapada en sus miserias, porque ha olvidado su derecho de nacimiento. Ahora, una vez más, llega el GRAN PRIVILEGIO QUE EL HOMBRE PUEDE RECIBIR -EL CONOCIMIENTO DE SUS PODERES OCULTOS-.

¿No dijo Jesús, "USTEDES SON DIOSES?" Él no hizo la pregunta, nos lo dijo.

¡Así pues, aceptemos nuestro derecho de nacimiento y actuemos! Levántate, toma tu cetro y reclama lo que es tuyo. Cuando lo hagas, tendrás ayuda invisible, ayuda que no conoces.

¿Quién, entre vosotros, puede decir sinceramente de qué planeta viene? Algunos de ustedes vinieron a ayudar a la



gente que se quedaba rezagada, cuando necesitaban esa ayuda. Algunos vinieron de Venus, algunos vinieron de otros planetas. La parte triste es que nosotros mismos nos hemos permitimos enredarnos en las cosas que buscábamos retirar de nuestros hermanos.

No es de extrañar, entonces, que este decreto haya sido emitido:

"Vuelvan a la casa del Padre y sean salvados, ustedes los de los ejércitos celestiales. Levanten la cabeza, oh ustedes las puertas! Elévense, ustedes, puertas eternas, y entrará el rey de la gloria".

Ustedes, muchos de ustedes aquí hoy, sienten que sus corazones están pesados, porque han pensado que Dios los ha abandonado.

AQUELLOS DE LOS EEUU, QUE SON LOS PASTORES DE LA RAZA HUMANA, DEBEN HACER AHORA SU ÚLTIMO ESFUERZO SUPREMO PARA LIBERARNOS Y LIBERAR A LA HUMANIDAD.

Si hacemos esto, encontraremos ayuda desde arriba. Sin embargo, todavía todos tienen libre albedrío. Algunos prefieren volver a otra comprensión. A esos, sólo podemos decirles:

"Que Dios los bendiga y los guarde".

A aquellos de ustedes, vengan o no de otros mundos, yo digo, si ustedes eligen ascender a su hogar celestial, volvamos a duplicar nuestros esfuerzos.

Es para este propósito que hemos sido inspirados e instruidos para dar esta información. El rayo gemelo del Arcángel Rafael, Amada María, la madre de Jesús, nos está ayudando en esta actividad. Ella es la que creó nuestros corazones. Es ella quien ayuda al individuo entrante y reencarnante y que utiliza el mejor de los materiales disponibles para ella, en la creación del corazón.



Esta magnífica criatura, María, la madre de Jesús, pide que primero agradezcas y aceptes la asistencia de tu propia Presencia Divina, tu ángel de la guarda, antes de que tú trates de agradecersele a ella. Ella está al mando de legiones de ángeles. Ella también está, junto con Jesús, a cargo de un templo curativo.

Usted no necesita saber, de primera mano, que este templo curativo existe. Usted lo sabrá cuando haga la solicitud y utilice sus poderes. Entonces, cuando los resultados sean suyos, podría tomarse tiempo para aprender otras verdades que, hasta ahora, nunca creyó.

MANOS SANADORAS

POSICIÓN DE SUS MANOS



Eleve su mano izquierda formando un ángulo recto entre el cuerpo y la parte superior del brazo, -antebrazo vertical-, la mano ahuecada como si fuera a sostener una copa, dentro de la cual entrarán los poderosos rayos de Dios a su mano y brazo.

Después con la mano derecha, dirija la energía de Dios a la parte del cuerpo que necesita curarse. Sugiero sinceramente que lo prueben. ¡Esto funciona! Manténganlo usando hasta que logren los resultados pedidos.

La invocación debe ser:

"Poderosa Presencia I AM y benditos seres de los Templos Sanadores, liberen sus poderosos Rayos Cósmicos, que están haciendo la obra de Dios a través de la atmósfera de la Tierra. Que esas corrientes resplandezcan a través de estas manos para sanar y bendecir mi cuerpo".



Cuando hagas esto, estaría bien mantener silencio por un momento y visualizar rayos reales que pasan a través de las manos al cuerpo. Vea esto en su mente.

El mejor momento para hacer esto es al levantarse por la mañana, antes de vestirse y al retirarse por la noche. No se requiere que el cuerpo esté desnudo.

LOS EFECTOS CURATIVOS DEL AGUA

El elemento agua contiene la fuente de la juventud. Usted tendrá magníficos resultados mientras está tomando un baño. Usted puede pasar las manos sobre todo el cuerpo, de una manera amorosa para bendecir y agradecer el trabajo que hace por usted, sobre una base diaria.

Presta servido muy fiel y bien. Esto puede hacerse mientras se enjabona o se frota y también, mientras se seca.

Pídale a su ser divino que cargue ese cuerpo con su belleza y perfección.

La mayoría de las personas toman sus cuerpos por sentado y se olvidan de dar gracias a Dios por ellos. Nos olvidamos de que hemos usado y abusado de esos cuerpos desde la infancia.

Jesús dio alabanza y gracias al Padre por su cuerpo y pidió que fuese glorificado con la gloria que tenía antes de ser el mundo.

Con las manos ahora cargadas, pasarlas sobre la parte del cuerpo que parece estar en apuros. Yo digo, "*parece estar en apuros*".

Lo que parece no es real, sólo lo parece para el ser humano, no para el Padre. El "I AM" no conoce la imperfección, no la reconocerá, ni aceptará esa condición en su mundo.

Es completamente perfecto -santo- y es omnipotente, omnisciente y omnipresente. Un capítulo entero podría ser



escrito sobre la gloria de la presencia del I AM THAT I AM y sus poderes. Dejaremos ese capítulo para otro folleto para los estudiantes, en los días venideros.

Ahora de nuevo, estamos elevando nuestras manos a esta presencia omnipresente del Altísimo.

Nuestra mano izquierda está levantada como si sostuviera una copa en la cual esperamos que la Presencia derrame su sustancia, omnisciente y omnipotente.

Luego pasamos la mano derecha sobre la parte del cuerpo que parece estar en apuros. Hay momentos en que debemos bajar la mano izquierda y usarla de la misma manera que normalmente usamos la derecha.

También hay ocasiones en que usamos ambas manos a la vez como cuando sostenemos la cabeza en las manos.

EL ABDOMEN

Comencemos con el abdomen. Parece ser la sede de la mayoría de nuestros problemas. Esto se debe al hecho de que es el asiento de los sentimientos emocionales.

¡Cuando utilices la ley divina de la vida, aprieta siempre tu plexo solar; Levantar la cavidad abdominal, o, como dicen en las fuerzas armadas, "los hombros para atrás, la barbilla y la cabeza erguida y mete para adentro el intestino!"

Esto puede sonar bastante áspero de alguna manera, sin embargo, es la verdad...

Levante su mano izquierda de la manera habitual. Utilizando nuestra mano derecha, comenzamos nuestro movimiento circular poniendo la mano sobre la cavidad abdominal.

Luego, sosteniendo la palma hacia adentro, hacia el estómago, la movemos hacia abajo y la cruzamos, luego hacia arriba y de nuevo a través. Esto hará una especie de



movimiento circular sobre el estómago y la cavidad abdominal.

Este ejercicio puede utilizarse para muchos de los males de los que hereda el estómago, como úlceras, cáncer de estómago, emociones trastornadas y exceso de peso.

Este ejercicio no necesita ser cambiado porque la mente piensa que se debe usar un método diferente para cada aparente enfermedad o dolencia.

Podemos asegurarle que este ejercicio hará maravillas para los males mencionados, o cualquier otro que puede haber fallado en mencionar, siempre y cuando estén contenidos dentro de la cavidad abdominal.

SENOS, OJOS, OREJAS, DIENTES, NARIZ, CABELLO, Y GARGANTA

Cuando hay aparente perturbación en la cabeza, el modo de uso de las manos es idéntico, con estas adiciones.

Para deshacerse de un resfriado, pase la mano derecha sobre la cara en un barrido hacia abajo.

Haga esto como si hubiera entrado en un empapamiento repentino de algún tipo.

Deseche la sustancia de la perturbación como lo haría si alguien hubiera tirado un pastel en su cara.

Tire el material de la torta de su cara con un movimiento de barrido, su mano izquierda todavía está levantada y lo hace creyéndolo, y no de manera fortuita.

Si pudiera ver, con el ojo interior, el ojo que todo lo ve de Dios, reconocería que el frío es como la sustancia del pastel.

Se forma una película sobre la cara y la cabeza, así que tire de su pelo, cuello y cara como si estuviera sacando una media que había sido pegada encima de su cabeza.



Haga esto como si tuviera problemas para conseguir la media y necesitó esfuerzos repetidos para conseguirlo. Todo este tiempo debe estar pensando:

"Dios, ayúdame a retirar esto".

Para los ojos, ya sea para aliviar la fatiga visual o para pedir una mejor vista, la mano izquierda debe ser levantada como antes.

Al orar al gran Dios que siempre vive, bendiga los ojos que le han servido tan bien.

Y dé gracias por el servicio que prestarán en el futuro. Pida al Elohim Vista que le ayude a recuperar la vista perfecta.

Para los dientes, incluyendo cepillado, se aplica prácticamente el mismo método.

Pida que la belleza y la perfección se manifiesten dentro y fuera. Si son las encías las que requieren la ayuda, use los dos primeros dedos de la mano derecha para masajearlas mientras pide a Dios la ayuda; Él puede derramar magníficamente esa ayuda en esas encías.

Si no es capaz de usar ambos dedos, use el dedo índice, sabiendo que los rayos, como los rayos del sol, pasan a través del dedo y dentro de las encías.

Para el pelo, bendígalo cuando lo peine. Pase su mano sobre la cabeza y agradezca a los poderes de la vida esa perfección.

Incluso una cabeza calva responderá a esto si se hace diligentemente.

No lo haga simplemente en una actitud de "muéstrame", sino seriamente. Entonces de gracias a Dios por los hermosos resultados.



Para las orejas, use el mismo procedimiento que antes. Levante la mano izquierda y con la derecha, masajee suavemente los oídos y bendígalos.

Pregunta a los rayos que pasan por la mano derecha (los siete espíritus de Dios delante del trono), para penetrar cada célula de esos oídos y la actividad auditiva dentro de la cabeza. Entonces termine su declaración con:

"Hágase perfecto oír a través de estos oídos".

Cada célula tiene inteligencia dentro de ella. Así también las células de la cara.

Cuando se lave, hablele a su cara. Hable con las células que ve en el espejo. Dígalas que respondan a los poderes de la Luz. Las células le responderán.

Lo que muchas personas no entienden, es que hay trabajadores inteligentes en las células del cuerpo.

Estos se enumeran en el diccionario como "fagocitos". Ellos responderán a su llamada. Usted puede referirse a ellos como "los pequeños obreros en el cuerpo".

PARA UN RESFRIADO EN EL PECHO

Para un resfriado en el pecho, utilice un movimiento de barrido, como si estuviera barriendo a un lado una sustancia pegajosa que se adhiere a su pecho.

Haga cómo lo quiere. Dígale que se marche el resfriado.

VERRUGAS, IMPERFECCIONES Y MARCAS DE NACIMIENTO

Para quitar las verrugas, lunares, manchas de cualquier tipo, incluyendo las marcas de nacimiento, levante la mano izquierda de la manera habitual y frote la mancha, lunar o verruga ligeramente con la derecha, utilizando los dos primeros dedos en un movimiento circular, hablando a la condición.



Dígale que está agradecido de que la perfección de la vida se manifieste ahora, y que la paz y la armonía mantengan ahora el pleno dominio.

Si los resultados no se obtienen la primera semana, mantenga el ejercicio durante treinta días, si es necesario.

Si es sincero, tendrán que irse. Dios no puede fallar.

El único que falla es el individuo, en su solicitud. Hable sólo con Dios como lo haría con su propio padre o madre. Diga algo como esto:

"Ahora Padre, sé que no quieres que quede con esto, así que te lo doy, libre e incondicionalmente y te doy gracias".

Usa el mismo procedimiento para manchas en cualquier parte del cuerpo.

MANOS, DEDOS DE LA MANO Y DEL PIE

Para las manos, los dedos de las manos o de los pies, toque el miembro afligido con ambas manos, después de levantar ambas manos a la presencia.

Pida que los rayos despejen lo que parece estar obstruyendo la acción perfecta del cuerpo físico para permitir que la perfección se manifieste.

Agradezca siempre la presencia de Dios para el logro.

BRAZOS Y PIERNAS

Levante sus brazos a la Presencia, levántelos. Pida a la Presencia que cargue esos brazos y manos con sus poderes.

Luego visualice sus brazos y piernas cubiertos con ropa ajustada.

Ahora, con una mano quite esa "cubierta" de la misma manera que usted quitaría un guante o una media.

Quítela fuera de su cuerpo y déjela como si estuviese en un lago de fuego violeta.



Haga esto siete veces, hablando con la Presencia, pidiendo que se manifieste la perfección.

PESO

Para quitar el exceso de peso, actúe como si estuviera quitando una prenda, o -como si se hubiera bañado con barro y ahora está quitando el exceso de barro antes de ponerse bajo la ducha para quitar el resto-.

Aprenda a amar su cuerpo, bendiciéndolo en pensamiento, sentimiento y con tus manos, por el bien que ha hecho.

Bendiga sus ojos, sus oídos y, de hecho, cualquier parte del cuerpo por servirte tan bien.

CREACIÓN PERFECTA DE DIOS

Dense cuenta de que cuando los individuos encarnaron por primera vez en el Jardín del Edén, eran perfectos en todos los sentidos. USTEDES FUERON CREADOS A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS.

Cuando la creación fue manifestada, había el gran mandamiento de que el hombre saliera y multiplicara la perfección de la vida.

Jesús dijo:

"Vosotros sois dioses".

Cualquier imperfección, manifestada desde entonces, fue hecha por el ser humano, con su propio uso del libre albedrío.

Toda mención sobre el diablo es el mal uso deliberado de los poderes divinos del hombre, por así decirlo a la personalidad, y díganle a ella como Jesús lo hizo:

"Sal de aquí, Satanás".

¡Sí, fuera de aquí, pensamientos y sentimientos equivocados, dejadme! Ahora use la declaración:

"I AM THAT I AM".



Estas cinco palabras contienen un poder único y majestuoso.

Los dos ladrones que han de ser crucificados en la cruz de la conciencia humana son el orgullo intelectual y las emociones.

¡Usted tendrá que hacerlo! ¿Cómo? Eso es fácil, si sigue las instrucciones dadas y devuelve el poder a donde pertenece correctamente, a su Ser Divino.

Rechace escuchar, además, las demandas de esos ladrones, ladrones que les roban su derecho de nacimiento, su herencia divina, belleza y perfección.

Para aquellos que pueden contactar una enseñanza, como ésta, por primera vez, esto puede parecer demasiado exagerado.

Nosotros decimos a los hijos divinos de Dios, ¿piensan amablemente esto? ¿Alguien de ustedes alguna vez oyó hablar de un ángel que fue maltratado o malformado?

Todos los seres angélicos son perfectos en la cara y la forma, perfectos en belleza y encanto. Así fuimos nosotros, antes de encarnar en el reino físico.

¿Usted, mi lector, cree que Dios creó imperfección? Si ustedes, que fueron CREADOS EN LA IMAGEN Y LA IGUALDAD DE DIOS, fueron creados perfectos, entonces ¿qué les ha sucedido?

Si fue creado perfecto, ¿qué pasó para cambiar esta condición?

En algún punto de su camino, durante sus muchas estancias, en muchos cuerpos en esta Tierra, ustedes se equivocaron.

"Ustedes pecaron", dicen. ¡Pero digo que no! Lo que hicieron, fue crear mal.



Ahora, vamos a deshacer la creación errónea. Dios no les condena, él ama a sus hijos, pero les permite cometer errores.

Cuando estén listos para comenzar el camino perfecto, de la vuelta a la casa del Padre, Él les ayudará, amorosamente.

Hemos dicho muchas veces y repetimos:

"Ustedes son Dioses".

Por tanto, sean perfectos, como fueron creados en el principio. Comencemos, AHORA, HOY.

Ahora es el tiempo designado y *"I AM (Yo soy) el Camino"*.

FIN DE ESTE LIBRO